

CANTOS DE ENTRA DA

1. Aclamemos hoy al Señor

**Aclamemos hoy al Señor
con canciones de alegría.
Aclamemos hoy al Señor,
celebremos su bondad.**

Canten un cántico nuevo,
canten a Dios tierra entera;
porque hizo Dios maravillas y
nos dio la Salvación.

Hizo alianza de amor en
Jesucristo su Hijo. Él es el
libertador, es nuestra luz y
camino.

Cristo a todos nos llama y nos
invita a su mesa; es Cristo
nuestro alimento; es Cristo
nuestra promesa.

Cristo nos dio la medida de lo
que puede el amor; juntos
iremos cantando a la casa del
Señor.

2. Alabaré

**Alabaré (4 veces) Alabaré a
mi Señor.**

Juan vio el número de los
redimidos y todos alababan al
Señor. Unos cantaban otros
oraban y todos alababan al
Señor.

Somos tus hijos, Dios Padre
Eterno, Tú nos has creado por
amor. ¡Te adoramos! ¡Te
bendecimos! Y todos
cantamos en tu honor.

Todos unidos, alegres
cantamos, gloria y alabanza al
Señor. Gloria al Padre, gloria
al Hijo, gloria al Espíritu de
Amor.

3. Alegre la mañana

Alegre la mañana que nos habla de Ti. Alegre por la mañana.

En nombre de Dios Padre, del Hijo y del Espíritu, salimos de la noche y estrenamos la aurora; saludamos el gozo de la luz que nos llega resucitada y resucitadora.

Tu mano acerca el fuego a la sombría tierra, y el rostro de las cosas se alegra en tu presencia; silabeas el alba igual que una palabra. Tú pronuncias el mar como sentencia.

Regresa, desde el sueño, el hombre a su memoria, acude a su trabajo, madruga a sus dolores; le confías la tierra, y a la tarde la encuentras rica de pan y amarga de sudores.

Y Tú te regocijas, Oh Dios, y Tú prolongas en sus pequeñas manos tus manos poderosas; y estáis de cuerpo entero los dos así creando, los dos así, velando por las cosas.

Bendita la mañana que trae la gran noticia de tu presencia joven, en gloria y poderío; la serena certeza con que el día

proclama que el sepulcro de Cristo está vacío.

4. Alzad las manos

Alzad las manos y dadle la gloria a Dios (Bis). Alzad las manos y alabadle como niños del Señor.

Dios dijo a Noé, construye una barca (Bis). Y hazla toda ella de madera como niños del Señor.

Los animalitos subieron de dos en dos (Bis). Los elefantes y canguros como niños del Señor.

Si tú vas al cielo primero que yo (Bis). Dile a todos esos angelitos que también yo iré.

5. A María le gusta tanto

A María le gusta tanto recibirnos cantando (Bis). Cantaremos, bailaremos, rezaremos, para llegar a los pies de la Señora amando.

Llevaremos a sus pies la belleza y sencillez de las flores que hay en el campo.

Pediremos a María que nos lleve de la mano y nos proteja bajo su manto.

Llevaremos la alegría, la esperanza y el amor, para estar unidos como hermanos.

Ven amigo, ven hermano, vengan jóvenes, vengan niños que la madre nos está esperando.

Los muchachos de Cristo le cantan a María porque ella nos está escuchando.

Las chicas de Cristo le cantan a María porque ella nos está escuchando.

Todos juntos le cantamos a María porque ella nos está escuchando.

6. Buenas nuevas

Caerán los que oprimían la esperanza de mi pueblo. Caerán los que comían su pan sin haber sudado. Caerán con la violencia que ellos mismos han buscado y se alzaré mi pueblo como el sol sobre el sembrado.

Buenas nuevas, buenas nuevas pa' mi pueblo. El que quiera oír que oiga y el que quiera ver que vea, lo que está pasando en medio de un pueblo que empieza a despertar; lo que está pasando en medio de un pueblo que empieza a caminar.

Ya no estés más encorvado, tu dolor se ha terminado; mucho tiempo has esperado, tu momento ya ha llegado. En tu seno, pueblo mío, hay un Dios que se ha escondido y con fuerza ha levantado tu rostro adormecido.

Un nuevo día amanece y los campos reverdecen, hombres nuevos aparecen de una tierra nueva crecen. Y sus voces como truenos van rompiendo los silencios y en sus cantos

con aliento hay un Dios que va contento.

Podremos cambiar la historia caminar a la victoria. Podemos crear el futuro y romper todos los muros, si unimos nuestras manos, si nos vemos como hermanos, lograremos lo imposible, ser un pueblo de hombres libres.

7. Corriendo llego **Señor**

Corriendo llego, Señor de los cerros con alegría. (Bis). A escuchar tu Palabra que me da vida, llego Señor. Junto con mis hermanos, te cantaremos de corazón.

De corazón llego hasta ti Señor. De corazón, te cantaremos hoy. A escuchar tu Palabra que me da vida, llego Señor. Junto con mis hermanos te cantaremos de corazón.

Corriendo llego, Señor, de los cerros con alegría (Bis). Canten chicos y grandes, ricos y pobres, en la reunión; que hoy fiesta y Dios no une de corazón.

De corazón llego hasta ti Señor. De corazón, te cantaremos hoy. Canten ricos y pobres en la reunión, que hoy fiesta de todos y Dios no une de corazón.

8. Como una gran **familia**

Como una gran familia, Señor, hoy venimos a Ti; escucha el grito de tu pueblo, oye su voz.

Danos tu pan y tu palabra, guárdanos siempre en el amor.

Poco tenemos para ofrecer, sufrimiento y dolor; mucho tenemos que pedir, mucho Señor.

Tú nos reúnes junto a tu mesa, con nosotros estás; lleva al Padre nuestra plegaria, Cristo Jesús.

9. Canción de **caminantes**

Porque el camino es árido y desalienta, porque tenemos miedo de andar a tientas, porque esperando a solas

poco se alcanza, valen más los temores que una esperanza.

Dame la mano y vamos ya, dame la mano...y vamos ya.

Si por delicadeza perdí mi vida quiero ganar la tuya por decidida, porque el silencio es cruel, peligroso el viaje; yo te doy mi canción tú me das coraje.

Ánimo nos daremos a cada paso, ánimo compartiendo la sed y el vaso, ánimo que aunque hallamos envejecido, siempre el dolor parece recién nacido.

Porque la vida es poca, la muerte es mucha, porque ya no hay más guerra y sigue la lucha; siempre nos separaron los que dominan, pero sabemos hoy que esto se termina.

10. Comunidad reunida

Comunidad reunida en el nombre del Señor.

Comunidad fraterna que celebra el Memorial.

Comunidad sedienta de justicia y de verdad. Comunidad que

encuentra aquí el sentido de su andar.

Aquí estamos, Señor, para escuchar tu Palabra. Aquí estamos, Señor para crecer en tu vida. Aquí estamos, Señor, para unirnos en tu entrega. Aquí estamos, Señor para fundirnos en tu amor

Comunidad de hermanos que sabe pedir perdón. Comunidad de fiesta que busca vivir en paz. Comunidad que invita a todos a celebrar. Comunidad, que ofrece así, sus ganas de caminar.

Comunidad de oyentes, que celebra tu Palabra. Comunidad obediente que hace vida tu mensaje.

Comunidad entusiasta que se alegra en tu presencia. Comunidad, que es fiel a Ti en su manera de actuar.

Por eso nos alegramos, al celebrar esta fiesta. Por eso rebose el alma de amor al encontrarnos de nuevo. Aquí estamos, Señor, para unirnos a tu entrega. Aquí estamos, Señor, para fundirnos en tu amor.

11. Cristos Jóvenes

Jóvenes, Cristos jóvenes, necesita el mundo de hoy. Jóvenes, Cristos jóvenes que devuelvan la fe en el amor.

Que destruyan en la tierra, la injusticia y falsedad; que construyan un mañana lleno de fraternidad.

Que en lugar de la miseria den al hombre dignidad y liberen al esclavo con trabajo y libertad.

Que enderecen los caminos con la fuerza de tu ley y que laven del dinero esa sangre de interés.

Que silencien la metralla y rehagan el hogar, que liberen de la angustia y compongan un cantar.

12. Dios Familia

Cada vez que nos juntamos siempre vuelve a suceder, lo que le pasó a María y a su prima Isabel: Ni bien se reconocieron se abrazaron, y su fe se hizo canto y profecía; casi, casi un chamamé.

Y es que Dios es Dios familia, Dios amor, Dios Trinidad, de tal palo, tal astilla somos su comunidad. Nuestro Dios es Padre y Madre, causa de nuestra hermandad por eso es lindo encontrarse, compartir y festejar.

Cada vez que nos juntamos siempre vuelve a suceder lo que dice la promesa de Jesús de Nazaret: “Donde dos o más se junten en mi nombre y para bien yo estaré personalmente, con ustedes yo estaré”

Cada vez que nos juntamos siempre vuelve a suceder lo que le pasó a la gente reunida en Pentecostés. Con el Espíritu Santo viviendo la misma fe se alegraba compartiendo lo que Dios les hizo ver.

13. Dios Trino



En nombre del Padre, en nombre del Hijo, en

**nombre del Santo Espíritu;
estamos aquí. (Bis)**

Para alabar y agradecer,
bendecir y adorar. Estamos
aquí, a tu disposición.

Para alabar y agradecer,
bendecir y adorar. Estamos
aquí, Señor, Dios Trino de
amor.

**14. El amor es
nuestro canto
(Kairoi)**

El amor es la palabra limpia
que hace vivir. Es el fruto de la
tierra buena y es sufrir. Es
decirle al hermano pobre: Solo
no estás. No dejes que pase tu
tiempo sin más.

**El amor es nuestro canto a la
vida que se da, y que espera
un amanecer, en la verdad.
(Bis)**

El amor es el regalo eterno
que nos da Dios. Es tener el
corazón abierto y es perdón.
Es la fe y la esperanza cierta
del más allá. No dejes que
pase tu tiempo sin más.

El amor es un camino largo y
sin final. Es la luz que inunda

sombras en la oscuridad. Es la
vida que nos brinda un tiempo
de oportunidad. No dejes que
pase tu tiempo sin más.

**15. El pueblo de
Dios**

El pueblo de Dios por el
desierto andaba delante de él,
Alguien caminaba. El pueblo
de Dios cansado esperaba, un
poco de paz y el pan que
soñaba.

**También soy tu pueblo,
Señor, y estoy en la marcha
solamente tu gracia nos
basta y más nada. (Bis)**

El pueblo de Dios también
vacilaba, y a veces costaba
creer en su amor. El pueblo de
Dios llorando rezaba, pedía
perdón y recomenzaba.

**También soy tu pueblo,
Señor, y estoy en la marcha,
perdona si a veces ya no
creo en nada. (Bis)**

El pueblo de Dios también tuvo
hambre, y Tú le mandaste el
pan de la vida. El pueblo de
Dios cantando dio gracias,
probó de tu amor, tu amor que
no pasa.

También soy tu pueblo,
Señor, y estoy en la marcha,
Tú eres mi alimento en cada
jornada. (Bis)

16. El Señor me amó

**El Señor me amó por su gran
bondad; el Señor es bueno
para mí. (Bis)**

Tú con tu voz, cántale; Él es tu
Dios. Él es bueno con
nosotros.

Es el Señor, ámale; Él es tu
Dios; Él es grande con
nosotros.

Él es Jesús, ámale, con tu
corazón; Él es joven con
nosotros.



17. El Señor me ha invitado a su casa

**El Señor me ha invitado a su
casa la mesa está puesta,**

**dispuesto está el pan. Un
lugar en la mesa yo tengo,
hay fiesta en mi alma y
quiero cantar.**

Gracias Señor, porque llego
cansado y vencido y me
esperas igual que un amigo
espera al amigo que en todo
trionfó. Gracias Señor, porque
mi alma está triste y desierta y
me estás esperando a la
puerta dispuesto a llenarme de
fuerza y valor.

Gracias Señor, porque llego
como el peregrino que ha
perdido la fe en el camino y Tú
me devuelves la fe en el amor.
Gracias Señor, porque traigo
en mi rostro amargura y tu
imagen derrama ternura
sembrando en mi alma la luz
del perdón.

Gracias Señor, porque voy
mendigando esperanza y tu
rostro me da confianza y luego
tu abrazo me infunde valor.
Gracias Señor, en el fondo yo
soy como un niño y en tu casa
yo encuentro el cariño de ver
que me tratas igual que a un
mayor.

18. En Ti, Señor

En Ti, en Ti, en Ti, Señor, hemos puesto nuestra fe. (Bis)

Ni en las armas, ni en la guerra, sino en Ti, Señor, hemos puesto nuestra fe. Ni en la fuerza, ni en la ciencia, sino en Ti, Señor, hemos puesto nuestra fe.

Ni tampoco en nosotros, sino en Ti, Señor, hemos puesto nuestra fe. Entre crisis de esperanza, solo en Ti, Señor, hemos puesto nuestra fe.

Servidores de tu pueblo porque solo en Ti, hemos puesto nuestra fe. Alegando las tristezas, porque solo en Ti, hemos puesto nuestra fe.

Pregoneros de la vida, porque solo en Ti, hemos puesto nuestra fe. Sembradores de esperanza, porque solo en Ti, hemos puesto nuestra fe.

Portadores de la luz, porque solo en Ti, hemos puesto nuestra fe. Levadura de la masa, porque solo en Ti, hemos puesto nuestra fe.

19. Enséñanos a orar

Señor enséñanos a orar. A hablar con nuestro Padre Dios. Señor enséñanos a orar, a abrir las manos ante Ti.

Orar con limpio corazón, que solo cante para Ti, con la mirada puesta en Ti, dejando que hables Señor. Orar buscando la verdad. Cerrar los ojos para ver. Dejarnos seducir Señor, andar por tus huellas de paz.

Orar hablándote de Ti, de tu silencio y de tu voz, de tu presencia que es calor. Dejarnos descubrir por Ti. Orar también en sequedad, las manos en tu hombro Señor. Mirarte con sinceridad. Aquí nos tienes ¡háblanos!

20. Entra a mi hogar

Abre la puerta y entra a mi hogar, amigo mío, que hay un lugar, deja un momento de caminar. Siéntate un rato a descansar, toma mi vino y come mi pan, tenemos tiempo de conversar.

Si hay alegría en mi corazón, con tu presencia me traes el

sol, manos sencillas, manos de amor, tienden la mesa y le dan calor. El pan caliente sobre el mantel, el vino bueno y un gusto a miel habrá en mi casa mientras tú estés.

¡Qué felicidad, amigo mío! Tenerte conmigo y recordar; hacer que florezca pecho adentro ardiente capullo de amistad. Toma mi guitarra y dulcemente cántame con ella una canción, que quiero guardar en mi memoria el grato recuerdo de tu voz. (Bis)

21. Estoy pensando en Dios

Estoy pensando en Dios, estoy pensando en su amor. (Bis)

Olvida el hombre a su Señor, y poco a poco se desvía y entre angustia y cobardía va perdiéndose el amor, Dios le habla como amigo huye el hombre de su voz.

Yo siento angustia cuando veo que después de dos mil años y entre tantos desengaños pocos viven por amor, muchos hablan de esperanza más se alejan del Señor.

Todo podría ser mejor si mi pueblo procurase caminar sin alejarse del camino del Señor, pero el hombre no hace suyos los senderos del amor.

Todo podría ir mejor si en virtud y en alegría fuesen las madres María y los padres San José, y sus hijos imitasen a Jesús de Nazaret.

22. Haz cantar tu vida

Yo creo en Dios que canta que la vida hace cantar. (Bis)

Creo en Dios que canta y que la vida hace cantar, la dicha y el amor son los regalos que Él nos da. Es como la fuente que canta en tu interior y te impulsa a beber la vida que Él te da.

Creo en Dios que es Padre y que Él se dice al cantar. El hizo para ti, cantar la creación. Nos invita a todos que a la vida le cantemos, solo pensando en Él brota sola una canción.

Creo en Jesucristo que es el canto de Dios Padre, y que en el Evangelio Él nos canta con su amor. Él hace cantar la vida de

los hombres, y toda vida es la gloria del Señor.

Creo en el Espíritu que canta en nuestro ser, haciendo de la vida un canto celestial. Creo que la Iglesia reúne nuestras voces y nos enseña a todos la música de Dios.

23. Hemos conocido el amor

Hemos conocido el amor, hemos puesto en él nuestro ideal, y sabemos que al unirnos en el nombre del Señor, dando fuerza a nuestra vida, Dios está.

Cristo nos convoca para ser con Él, signo de esperanza, signo de unidad. Para hacer presente el amanecer de una nueva vida que comienza ya.

Juntos proclamamos el amor de Dios, juntos compartimos nuestro mismo pan. Siempre unidos como cuerpo del Señor, juntos en la lucha, juntos al rezar.



Hemos descubierto que la vida es solo una

mentira si el amor no está, porque en el amor está viviendo Dios, como fuente eterna de felicidad.

24. Iglesia joven

Somos como un torrente que recién se está formando y que mañana a más tardar arrasará con todo. Nos estamos preparando para redimir el mundo y a ese hombre que está esclavo de sí que forma la sociedad.

Somos iglesia joven, tratamos de transformar el mundo entero, en una sociedad limpia y justa, donde no exista la esclavitud; no nos detendrá nada ni nadie, seremos lo que rompan las cadenas. Las cadenas que atan a este mundo sin amor. (Bis)

Será una guerra sin armas, pero sí de muchos cambios, al cual el hombre tendrá que enfrentar con solo su conversión. Entonces será otra la sociedad ideal, la que Cristo quiso en la tierra y predicó al mundo.

25. Iglesia Peregrina

Todos unidos formando un solo Cuerpo, un pueblo que en la Pascua nació.

Miembros de Cristo en sangre redimidos, Iglesia peregrina de Dios.

Vive en nosotros la fuerza del Espíritu que el Hijo desde el Padre envió. Él nos empuja, nos guía y alimenta, Iglesia peregrina de Dios.

Somos en la tierra semilla de otro Reino, somos testimonio de amor; paz para las guerras y luz entre las sombras, Iglesia peregrina de Dios.

Rugen tormentas y a veces nuestra barca parece que ha perdido el timón. Miras con miedo, no tienes confianza, Iglesia peregrina de Dios.

Una esperanza nos llena de alegría; presencia que el Señor prometió. Vamos cantando, Él viene con nosotros Iglesia peregrina de Dios.

Todos nacidos en un solo bautismo, unidos en la misma comunión. Todos viviendo en

una misma casa, Iglesia peregrina de Dios.

Todos prendidos en una misma suerte, ligados a una misma salvación. Somos un Cuerpo y Cristo es la cabeza, Iglesia peregrina de Dios.

26. Iglesia soy

Iglesia soy y tú también, en el bautismo renacimos a una vida singular y al confirmar hoy nuestra fe, lo proclamamos compartiendo el mismo pan.

No vayas triste en soledad, ven con nosotros y verás a los hermanos caminando en el amor. Ven con nosotros y serás en la familia un hijo más, iremos juntos caminando en el amor.

Yo la veré envejecer, pero a mi madre aún con arrugas y defectos la querré. La quiero más, pues sé muy bien que ha envejecido sin dejarme de querer.

La Iglesia es tan maternal que me ha engendrado, me alimenta y acompaña sin cesar. La Iglesia es tan

maternal que nunca duda en abrazarme y perdonar.

Tensiones hay y las habrá porque nosotros somos hombres y no ángeles de luz; pero al final, solo al final la Iglesia humilde encontrará su plenitud.

Hay una fe que nos alumbraba con su luz, una esperanza que empapó nuestro esperar. Aunque la noche nos envuelva en su inquietud, nuestro amigo Jesús nos guiará.

Es el Señor nos acompaña al caminar, con su ternura a nuestro lado siempre va. Si los peligros nos acechan por doquier, nuestro amigo Jesús nos salvará.

27. Juntos cantando la alegría

Juntos cantando la alegría de vernos unidos en la fe y el amor; juntos sintiendo en nuestras vidas la alegre presencia del Señor.

Somos la Iglesia peregrina que El fundó, somos un pueblo que camina sin cesar. Entre cansancios y esperanzas hacia Dios, nuestro amigo Jesús nos llevará.

28. Juntos como hermanos

Juntos como hermanos, miembros de una Iglesia, vamos caminando al encuentro del Señor.

Un largo caminar por el desierto bajo el sol, no podemos avanzar sin la ayuda del Señor.

Unidos al rezar, unidos en una canción viviremos nuestra fe con la ayuda del Señor.

La Iglesia en marcha está, a un mundo nuevo vamos ya,

donde reinará el amor, donde reinará la paz.

29. La misa es una fiesta

La misa es una fiesta muy alegre, la misa es una fiesta con Jesús. La misa es una fiesta que nos une, la misa es una fiesta con Jesús.

Cada domingo celebramos que nuestro Amigo nos salvó, que por amarnos dio su vida y resucitó.

Con su Palabra nos enseña, nos alimenta con su pan, nos compromete a ser amigos y a caminar.

30. La misa no termina

La Misa no termina aquí en la Iglesia, ahora la empezamos a vivir. (Bis)

Porque en la vida, cada día, recordaremos lo que aquí hemos vivido y aprendido a compartir.

Hemos de ser la levadura, hemos de ser semilla y luz. Junto a nosotros caminando viene Jesús.

31. Pueblo de Dios

Pueblo de Dios, escucha a tu Señor, al que con gozo te invita a caminar. Pueblo de Dios, recibe a tu Señor, eres su pueblo y Él es tu pastor.

Pueblo, confía, tú puedes caminar, soy yo quien guía tus pasos al andar. Pueblo, no temas, yo te acompañaré, sigue la senda que yo te señalé.

Pueblo, tu dicha con gozo acogeré, y en día de llanto yo te asistiré. Pueblo, si

caes yo te levantaré, yo soy tu Padre y tu consolador.

Pueblo, escucha mi voz que te hablaré, marcha a la tierra que yo te prometí. Pueblo, una alianza contigo sellaré, serás mi pueblo y por siempre te amaré.

32. Qué lindo llegar cantando

Qué lindo llegar cantando a tu casa, Padre Dios, y hermanados en el canto comenzar nuestra oración. Darte gracias y alabanzas, pedirte ayuda y perdón; qué lindo llegar cantando a tu casa, Padre Dios.

Qué lindo traer la vida a nuestra celebración, contarles a nuestros hermanos y que se vuelva oración, sudor, lágrima, esperanza, trabajo, rezo y amor. Qué lindo rezar cantando la vida que se nos dio.

Qué lindo encontrar hermanos que viven la misma fe y amando son serviciales y

esperando saben ver que el Reino de Dios avanza sencillamente y de a pie. Qué lindo rezar cantando el misterio de la fe.

Qué lindo saber que somos una Iglesia comunión, que nace con el bautismo y crece con la misión de unir entre sí a los hombres y a la humanidad con Dios. Qué lindo rezar cantando y sentir la comunión.

Qué lindo ver a la gente compartir y festejar, y es que la Pascua de Cristo nos obliga a celebrar, comenzando aquí en la tierra el banquete celestial. Qué lindo rezar cantando nuestra alegría Pascual.

33. Qué misión tan bella ser apóstol

Qué misión tan bella es ser apóstol, seguir al Señor a donde vaya, anunciar con gozo su Evangelio, ser para los hombres forjadores de

su paz.

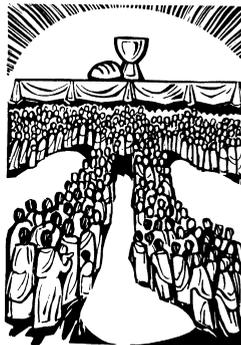
Tanto nos amó al despedirse, en la Santa Cena aquella noche nos dio como pan su propio Cuerpo y a su Sangre como vino de fraternidad.

Tanto nos amó que un viernes santo, clavado en la cruz Cristo murió. Con su muerte Él nos dio la vida, vida de alegría, vida de hijos de Dios.

Tanto nos amó que antes de irse, al pie de la cruz Cristo nos dio a María como nuestra Madre, alegría nuestra, alegría del Señor.

34. Reunidos en el nombre del Señor

Reunidos en el nombre del Señor que nos ha congregado ante su altar, celebremos el misterio de la fe bajo el signo del amor y la unidad. Celebremos el misterio de la fe bajo el signo del amor y la unidad.



Tú Señor das sentido a nuestra vida, tu presencia nos ayuda a caminar, tu Palabra es fuente de agua viva que nosotros sedientos a tu mesa venimos a buscar.

Purifica con tu gracia nuestras manos, ilumina nuestra mente con tu luz, que la fe se fortalece en tu Palabra y tu Cuerpo tomado en alimento nos traiga la salud.

35. Somos un pueblo que camina

Somos un pueblo que camina y juntos caminando podremos alcanzar, otra ciudad que no se acaba, sin penas ni tristezas, ciudad de eternidad.

Somos un pueblo que camina, que marcha por el mundo buscando otra ciudad.

Somos errantes peregrinos, en busca de un destino, destino de unidad. Siempre seremos caminantes, pues solo caminando

podremos alcanzar otra ciudad que no se acaba, sin penas ni tristezas, ciudad de eternidad.

Sufren los hombres, mis hermanos, buscando entre las piedras la parte de su pan. Sufren los hombres oprimidos, los hombres que no tienen ni paz ni libertad. Sufren los hombres mis hermanos, mas Tú vienes con ellos y en Ti alcanzarán, otra ciudad que no se acaba sin penas ni tristezas, ciudad de eternidad.

Danos valor para la lucha, valor en la tristeza, valor en nuestro afán. Danos la luz de tu Palabra que guíe nuestros pasos en este caminar. Marcha, Señor, junto a nosotros, pues solo en tu presencia podremos alcanzar otra ciudad que no se acaba, sin penas ni tristezas, ciudad de eternidad.

Dura se hace nuestra marcha, andando entre las sombras de tanta oscuridad. Todos los cuerpos desgastados ya

sienten el cansancio de tanto caminar. Pero tenemos la esperanza de que nuestras fatigas al fin alcanzarán, otra ciudad que no se acaba, sin penas ni tristezas, ciudad de eternidad.

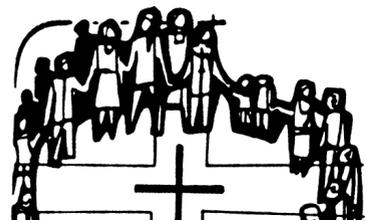
36. Un pueblo camina

**Un pueblo que camina por el mundo gritando: ¡Ven Señor!
Un pueblo que busca en esta vida la gran liberación.**

Los pobres siempre esperan el amanecer, de un día más justo y sin opresión. Los pobres hemos puesto la esperanza en Ti, libertador.

Salvaste nuestra vida de la esclavitud, esclavos de la ley sirviendo en el temor, nosotros hemos puesto la esperanza en Ti, Dios del amor.

El mundo, por la guerra, sangra sin razón, familias destrozadas buscan un hogar, el mundo tiene puesta su esperanza en Ti, Dios de la paz.



38. Vamos cantando al Señor

Vamos cantando al Señor: Él es nuestra alegría.

La luz de un nuevo día, venció a la oscuridad; que brille en nuestras almas la luz de la verdad.

La roca que nos salva es Cristo, nuestro Dios; lleguemos dando gracias a nuestro Redentor.

Los cielos y la tierra, aclaman al Señor: “Ha hecho maravillas, inmenso es su amor”.

Unidos como hermanos venimos a tu altar, que llenes nuestras vidas de amor y de amistad.

37. Vamos al altar

Vamos, vamos, vamos, vamos al altar, al altar de Dios, que en Cristo tenemos nuestra alegría y nuestra juventud.

Cristo, Cristo, Cristo, nos ofrecerá, nos ofrecerá, luz, verdad y vida, con su palabra, mensaje de verdad.

Gloria, gloria, gloria, al Dios del amor, al Dios del amor, que nos ha reunido en torno a su mesa para ser nuestro pan.

Canta, canta, canta, a Cristo Jesús, a Cristo Jesús, que ha resucitado y ya victorioso, presente está.

39. Venga tu Reino

Somos Pueblo de Dios, Iglesia Peregrina, como una gran familia que camina unida;

venimos a cantar en la fracción del pan que nuestra fuente es el Dios de la vida.

Venga a nosotros tu Reino de Amor, pon a tu Pueblo de pie, celebraremos contigo, Señor, renueva nuestra esperanza; celebraremos contigo, Señor, una fiesta de Nueva Alianza.

Somos Cuerpo de Cristo, Iglesia que comparte y que alimenta al mundo tan dolido de hambre venimos a cantar en la fracción del pan que nuestro amor es el Dios hecho carne.

Somos Templo Sagrado del Espíritu Santo como un hogar que acoge alegría y dolor venimos a cantar en la fracción del pan que nuestra fuerza es Dios consolador.

40. Vengan a Él

Vengan a Él, Él es fuente de vida nueva. Vengan a Él, Él es vida y verdadera paz.

Por largo tiempo yo vagué con un vacío en el corazón.

Estaba herido y mendigué, en un mundo donde no hay paz.

Pero hoy día mi vida cambió, Jesucristo la transformó. Quiero cantar y proclamar que Jesús es la verdad.

Es en su vida que descubrí mi rostro y mi identidad. Cristo me llama a renacer, a la vida de la eternidad.

41. Vienen con alegría

Vienen con alegría, Señor; cantando vienen, con alegría, Señor; los que caminan por la vida, Señor, sembrando tu paz y amor (Bis).

Vienen trayendo la esperanza a un mundo cargado de ansiedad, a un mundo que busca y que no alcanza caminos de amor y de amistad.

Vienen trayendo entre sus manos esfuerzos de hermanos por la paz, deseos de un mundo más humano que nace del bien y la verdad.

Cuando el odio y la violencia aniden en nuestro corazón, el mundo sabrá que por herencia, le aguardan tristezas y dolor.

42. Vine a alabar a Dios

Vine a alabar a Dios, vine a alabar a Dios, vine a alabar su nombre, vine a alabar a Dios.

Él llegó a mi vida en un día en un día muy especial, cambió mi corazón en un nuevo corazón, y esta es la razón por la que digo que:

Cristo nos regala el amor y la libertad, renueva la amistad y nos une de verdad. Y por este amor hoy digo otra vez:

Él nos da su vida para juntos

poder llegar a ese tiempo final donde sólo importa amar. Al atardecer de mi vida gritaré:

43. Vuelvan los ojos

Vuelvan los ojos hacia el Señor y despierten su amor, canten por Él con el corazón, Él es el Salvador, Él es nuestro Señor.

Yo llamé al Señor y siempre me escuchó, de mis miedos me libró y sin fin lo alabaré.

Dios guarda a los que aman y escucha su voz, les consuela de sus penas y sus pasos Él guía.

Los que buscan al Señor todo lo tendrán, los que abren su corazón nada les faltará.

PERDÓN

n

y placeres vanos, los falsos amigos ya pronto se marcharon y en esta soledad mi vida entera entristeció.

Señor perdóname, solo contra Ti pequé ya no merezco llamarme hijo de un Dios tan bueno. Límpiame de mis pecados por favor acéptame quiero entregarme solo a Ti Señor.

44. Aputatayku

Aputatayku khuyapayawayku /
Aputatayku khuyapayawayku

Jesucristo qespirichwayku/
Jesucristo qespirichwayku

Aputatayku khuyapayawayku/
Aputatayku khuyapayawayku.



45. Como el hijo pródigo

Como el hijo pródigo, andaba por este mundo en trivialidades

46. Déjame nacer de nuevo

Tú conoces la dureza en mi sentir y la terquedad que hay en mi corazón. Son las cosas que me alejaron de Ti, Señor. Hazme renacer en tu amor.

**Déjame nacer de nuevo.
(Bis) ¡Déjame nacer de nuevo, Señor! No importa la edad que tenga Tú no la tienes en cuenta. ¡Déjame nacer de nuevo, Señor!**

Tú conoces el pecado que hay en mí y el dolor que éste dejó en mi corazón. Por la muerte que he causado, vuelvo a Ti, Señor. Dame Vida nueva con tu amor

47. Hazme volver

Hazme volver y volveré; porque Tú Yahvé, eres mi Dios. Hazme volver y volveré, porque Tú eres mi Dios.

Hallé gracia en el desierto, allí me hablaste al corazón. Con amor eterno me has amado, por eso soy en Ti, con amor eterno me has amado, por eso estoy en Ti.

Tú eres el alfarero, Tú eres el hacedor, nosotros barro entre tus manos, las manos de mi Señor.

48. Hoy perdóname

Hoy perdóname, hoy por siempre, sin mirar la mentira, lo vacío de nuestras vidas, nuestra falta de amor y caridad.

Hoy perdóname, hoy por siempre, aún sabiendo que he caído, que de Ti siempre había

huido, hoy regreso arrepentido, vuelvo a Ti, vuelvo a Ti.

49. Padre vuelvo a

Ti

Querido Padre, cansado vuelvo a Ti, haz que conozca el don de tu amistad; vivir por siempre el gozo del perdón, y en tu presencia tu fiesta celebrar.

Pongo en tus manos mis culpas, Oh Señor, estoy seguro de que eres siempre fiel; dame la fuerza para poder andar buscando en todo hacer tu voluntad.

Padre, yo busco tu amor; Padre, vuelvo a Ti. Mira que tu hijo soy. Padre, vuelvo a Ti. (Bis)

Lo reconozco, a veces olvidé que eres mi Padre y que a mi lado estás, que soy tu hijo y me aceptas como soy, solo me pides vive en sinceridad.

Quiero sentirte cercano a mí, Señor; oír tu voz que me habla al corazón; sentirme libre desde tu libertad, ser

signo vivo de la fraternidad.

50. Perdona a tu pueblo Señor

**Perdona a tu pueblo Señor.
Perdona a tu pueblo, perdónale, Señor.**

Por las tres horas de tu agonía, en que por Madre diste a María, perdónale, Señor.

Por la abertura de tu costado, no le dejes caer en pecado, perdónale Señor.

Por las heridas de pies y manos, por los azotes y los tres clavos, perdónale, Señor.

Injustamente te condenaron, siendo nosotros los extraviados, perdónale, Señor.

Nadie en el juicio te defendía, te maltrataban, nada decías, perdónale, Señor.

Por nuestras culpas te castigaron, con tus heridas nos has sanado, perdónale, Señor.

51. Perdón, Señor, de tu pueblo ten piedad (Colombia Guabina)

Perdón, Señor, de tu pueblo ten piedad. Perdón, Señor, enséñanos a perdonar. (Bis)

Por el pecado del mundo, Padre, ten piedad. Por tanta desigualdad en la repartición del pan y por nuestra indiferencia, Padre, ten piedad. Ante el dolor de quien sufre sin amor, techo, ni hogar.

Por la sangre derramada, Padre, ten piedad, por tantos odios y guerras, competencia y falsedad; por los rencores guardados, Padre, ten piedad. Por las crudas divisiones, que destruyen la unidad.

52. Perdón Señor

Perdón Señor, hoy yo te ofendí, perdóname por no comprender que me amabas antes de nacer que me esperas ya en mi atardecer.

Perdón Señor pues no sé vivir, de mis hermanos yo me separé el calor de tu dulce hogar quiero revivir, haz que vuelva a Ti

Ayúdame quiero serte fiel, resucitar contigo otra vez y llevarte en mi caminar, por esta ciudad hacia los demás.

Igual que el sol, que al despertar, sabe que tiene mucho que brindar, yo al fin sé porqué vivir porque tu perdón fecundó mi andar.

53. Oración del pobre

Vengo ante Ti, mi Señor, reconociendo mi culpa, con la fe puesta en tu amor, que Tú me das como a un hijo. Te abro mi corazón y te ofrezco mi miseria, despojado de mis cosas, quiero llenarme de Ti

Que tu Espíritu, Señor, abra todo mi ser. Hazme dócil a tu voz, transforma mi vida entera. Hazme dócil a tu voz, transforma mi vida entera.

Puesto en tus manos, Señor, siento que soy pobre y débil; mas Tú me quieres así, yo te bendigo y te alabo. Padre, en mi debilidad, Tú me das la fortaleza, amas al hombre sencillo, le das tu paz y perdón.



54. Renuévame

Renuévame, Señor Jesús, ya no quiero ser igual.

**Renuévame, Señor Jesús,
pon en mí tu corazón.**

Porque todo lo que hay dentro
de mí necesita ser cambiado,
Señor.

Porque todo lo que hay dentro
de mí corazón, necesita más
de Ti (Bis)

55. Señor te pedimos perdón

Señor te pedimos perdón, a Ti
que siempre nos amas, a Ti
que siempre nos amas.
Perdón, perdón, perdónanos
Señor

Señor te pedimos perdón, a Ti
que eres nuestro hermano, a Ti
que eres nuestro hermano.
Perdón, perdón, perdónanos
Señor.

Señor te pedimos perdón, a Ti
que eres nuestro Padre, a Ti
que eres nuestro Padre.
Perdón, perdón, perdónanos
Señor.

56. Señor ten piedad de nosotros

Señor ten piedad de nosotros,
de nosotros ten piedad. Señor
ten piedad de nosotros. Oh
Señor, de nosotros ten piedad.

Cristo ten piedad de nosotros,
de nosotros ten piedad. Cristo
ten piedad de nosotros. Oh
Señor, de nosotros ten piedad.

Señor ten piedad de nosotros,
de nosotros ten piedad. Señor
ten piedad de nosotros. Oh
Señor, de nosotros ten piedad.

57. Ten piedad Señor

Ten piedad, Señor, ten piedad,
soy pecador ten piedad. (Bis)

Y de mí, Cristo apiádate,
contra ti yo pequé. (Bis) Ten
piedad, Señor, ten piedad...

58. Tú que siempre nos perdonas

Tú que siempre nos perdonas porque nos quieres mucho, Tú que siempre nos perdonas, Señor, ten piedad.

Tú que siempre nos escuchas porque nos quieres mucho, Tú que siempre nos escuchas, Cristo, ten piedad.

Tú que siempre nos ayudas porque nos quieres mucho, Tú que siempre nos ayudas, Señor, ten piedad.

59. Una vez más rezaré

Una vez más rezaré, de rodillas me pondré; puede ser que una vez más Él me perdone. Le diré que lucho en vano, que pequé, pues soy humano; puede ser que una vez más Él me perdone.

Para un Dios que conoció la tentación, del amigo la traición, yo no dudo me perdone, Dios amigo. (Bis)

Yo vi sufrir a mi hermano, y no le tendí la mano; puede ser que una vez más Él me perdone.

Murió pobre y olvidado, yo con los brazos cruzados; puede ser que una vez más Él me perdone.



60. Zamba del perdón

Perdón por aquel mendigo por aquella lágrima que hice brillar. Perdón, por aquellos ojos que al buscar los míos no quise mirar. (Bis)

Señor, no le di mi mano, se encontraba solo y lo dejé partir. Perdón, por no dar cariño por sólo buscarlo y tan lejos de Ti (Bis)

Señor, ¿por qué soy así? estoy como ciego y no se comprender.

Señor, tú eres mi esperanza: dame tu mirada, que te sepa ver. (Bis)

Señor, no soy siempre alegre no doy luz a otros que están junto a mí. Perdón por esta tristeza, por sentirme solo cuando estás ahí. (Bis)

Perdón, por otros hermanos a quienes no importa de tu padecer. Estás cerca del que sufre, pasan a tu lado pero no te ven. (Bis)

GLORIA a

61. Gloria in excelsis Deo

Ángeles en las alturas, con dulcísima canción, van cantando Gloria al Niño, a los hombres cantan paz.

**Gloria, in Excelsis Deo.
Gloria, in Excelsis Deo.**

Hoy se cumple la promesa: nuestro Dios nos va a salvar. Con los ángeles cantemos para siempre su bondad.

Ángeles, llenad la tierra del anuncio celestial.
Ángeles, tocad la gloria, ángeles, cantad la paz.

Gloria demos a Dios Padre, gloria al Niño celestial, y al Espíritu la gloria, proclamemos sin cesar.

62. Gloria a Dios en las alturas

Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a todos, éste es el Hijo de Dios, que ha nacido de María.

Este santo nacimiento los profetas anunciaron, y con júbilo esperaron a la flor del firmamento.

Por fin se cumplió el momento de tan gloriosa venida, nuestra dicha fue cumplida cuando ya Jesús nació. Digamos de corazón ¡Feliz noche bendecida!

En un pesebre botado, fue donde nació el Mesías; por cumplir la profecía que Dios había anunciado.

Sus padres con gran cuidado, con las pajas lo cubrieron, y tan pronto lo supieron, tres sabios del Oriente, al ver al recién nacido desde la Arabia vinieron, al saber que era nacido.

63. Gloria a Dios en las alturas (Ariel Ramírez)

Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres, paz a los hombres que ama el Señor. (Bis)

Te alabamos, te bendecimos, te adoramos, glorificamos. (Bis)

Te damos gracias, (3 veces) por tu inmensa gloria.

Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres, paz a los hombres que ama el Señor. (Bis)

Te alabamos, te bendecimos, te adoramos, glorificamos. (Bis)

Te damos gracias, (3 veces) por tu inmensa gloria, Señor Dios, Rey Celestial, Dios Padre Todopoderoso.

Señor, Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre. Tú que quitas

los pecados del mundo, ten piedad de nosotros. Tú que quitas los pecados del mundo, atiende nuestras súplicas. Tú que reinas con el Padre, ten piedad de nosotros, de nosotros.

Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres, paz a los hombres, paz a los hombres que ama el Señor. (Bis)

Porque Tú solo eres santo, solo Tú, Señor Tú solo. (Bis)

Tú solo Altísimo Jesucristo, (Bis) con el Espíritu Santo. (Bis) En la gloria de Dios Padre. Amén. (4 veces)



64. Gloria (M. Marticorena)

Gloria al Señor que está en el cielo, Gloria al Señor que está en la tierra. Paz a los hombres de buena voluntad.

Te alabamos, Señor,
bendecimos tu amor, y con tu
dulce paz, danos tu bendición.

Hijo de Dios, eres tu Cristo, y
estás sentado a su derecha,
paz, a las almas que suplican
perdón.

Te alabamos Señor,
bendecimos tu amor, Santo
Espíritu, tu gracia danos hoy,
tu gracia danos hoy, tu gracia
danos hoy.

65. Gloria, Gloria (Gabarain)

**Gloria, Gloria, Gloria al
Señor, Gloria en el cielo,
Gloria en la tierra.**

Te alabamos Señor, te
bendecimos. Te adoramos, Oh
Padre, Dios y Rey celestial.

Eres Cordero de Dios, Hijo del
Padre. Tú nos perdonas y
salvas, nos ofreces tu amor.

Tú solo Santo y Señor, Tú
Jesucristo, con el Espíritu
Santo en la Gloria de Dios.

66. Gloria, Aleluya

**Gloria, Gloria. Aleluya (3
veces) en el nombre del
Señor.**

Gloria al Padre que ha creado
todo el mundo por amor; gloria
al Hijo que ha nacido por
salvarnos del dolor; gloria
demos al Espíritu Divino del
Amor. Cantemos al Señor.

Te alabamos, bendecimos,
adoramos, Oh Señor; Padre
eterno bondadoso y a tu Hijo,
el Redentor. Ten piedad, Tú,
que eres Santo, con tu
Espíritu, Señor. A ti gloria y
honor.

67. Gloria a Dios (Carismático)

Gloria a Dios, Gloria a Dios,
Gloria al Padre. (Al Hijo)
(Espíritu Santo).

A Él le sea la gloria (Bis)

Aleluya, amén (Bis), aleluya,
amén (Bis)

68. Gloria (Giombini)

Gloria, Gloria, a Dios en lo alto
del cielo. Gloria.

Y en la tierra, paz a los
hombres; y en la tierra, paz a
los hombres; paz a los
hombres que ama el Señor.

Te alabamos, te alabamos. Te
bendecimos, te bendecimos.
Te adoramos, te adoramos. Te
glorificamos, te glorificamos.
Te damos gracias, por tu
inmensa Gloria.

Señor, Hijo único Jesucristo,
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre.

Tú que quitas el pecado, el
pecado del mundo. Ten piedad
de nosotros. Ten piedad de
nosotros.

Tú que quitas el pecado, el
pecado del mundo. Atiende,
atiende a nuestra súplica.

Tú que estás a la derecha, a
la derecha de Dios Padre. Ten
piedad de nosotros. Ten
piedad de nosotros.

Porque solo Tú eres Santo,
porque solo Tú eres Santo;
solo Tú, Señor, solo Tú, Señor;
solo Tú, Altísimo, solo Tú,
Altísimo, Jesucristo,
Jesucristo.

Con el Espíritu Santo, en la
Gloria de Dios Padre. Amén.
En la Gloria de Dios Padre.
Amén.

69. Gloria Chapaco (Bolivia)

Gloria a Dios en el cielo y
tierra, Tanto nos amó y nos
amará hoy y para siempre.

Es Jesús el único Líder que
nos guiará en liberación de
nuestros hermanos. (Bis)

Por tu amor inmenso, con
fuerza juramos, sembrar
amigos, paz y progreso, por un
mundo nuevo. (Bis)

70. Gloria Chilote

Glorificaré a mi Padre, porque camina conmigo (Bis); Él es quien guía mis pasos, Él es mi mejor amigo. (Bis)

Cantaré la gloria del Señor, porque es el Rey de los cielos.

Yo le cantaré a mi Padre porque mi vida ilumina (Bis); Él me regala sus manos y su amor nunca termina. (Bis)

Gloria a mi Padre en el cielo y al Hijo también la gloria (Bis); gloria al Espíritu Santo por los siglos de la historia (Bis).

71. Gloria, Gloria a Dios

Gloria, gloria a Dios. Gloria, gloria a Dios. Gloria a Dios en el cielo y en la tierra al hombre paz.

Por tu Gloria te alabamos, por tu infinita bondad; por tu amor te bendicimos; Dios Padre, Rey celestial. (Bis)

Tú que quitas el pecado, Cristo Cordero de Dios, apiádate de nosotros, escucha nuestra oración. (Bis)

Porque solo Tú eres Santo, solo Tú eres el Señor, en la gloria de Dios Padre, con el Espíritu, Amor. (Bis)

72. Gloria (Cristificando)

Gloria (4 veces). Gloria a Dios en los cielos y gloria en la tierra a los hombres de paz. Gloria, gloria. (Bis)



Gloria en ríos y mares, en tiempo y espacio Cristo universal. Gloria, gloria. (Bis)

SALMO S

73. Alabado seas, mi Señor

Alabado seas, mi Señor (Bis),
el sol y las estrellas proclaman
tu grandeza, las flores y la luna
nos cantan tu poder. (Bis)

**Alabado seas, mi Señor
(Bis), cantando el universo
te ofrece su hermosura,
pues toda criatura es cántico
de amor. (Bis)**

Alabado seas, mi Señor. (Bis);
los pájaros y el bosque, los
árboles y el viento, los ríos y
los mares nos cantan tu poder
(Bis).

Alabado seas, mi Señor (Bis),
por todos los hermanos que
acogen y perdonan, por todos
los que rezan en su tribulación.
(Bis)

74. Bendigamos a

Dios

**Bendigamos a Dios,
cantemos en sus obras al
Creador.**

Obras del Señor, bendecid al
Señor; con vuestras
maravillas, bendecid al
Señor. Ángeles de Dios...
Arcángeles de Dios...

Santos del Señor... Apóstoles
de Dios... Cielo y
firmamento... Estrellas y
planetas...

Vientos de la tierra... Nubes
del cielo... Brisas
matinales... Tardes
apacibles...

Fuentes cristalinas... Ríos
caudalosos... Días
luminosos... Noches
oscuras...

Lluvias y rocíos... Nieves y
escarchas...
Fríos y heladas... Fuego y
calor...

Árboles y flores... Mieses y
cosechas... Trigo
sazonado... Viñas
fecundas...Montes y
collados... Mares y
arroyos... Peces del mar...
Pájaros del cielo...

75. Bendito es el

Señor

**Bendito es el Señor nuestro
Dios que visita y redime a
su pueblo, su presencia
está viva en nosotros, su
promesa perdura en el
tiempo.**

Él será Salvador de los pueblos, nos libera de toda opresión, manteniendo vigente en nosotros la Palabra que Él mismo nos dio.

El Señor quiere vernos alegres, sin tristeza ni pena o dolor, quiere hacer una tierra más justa, que le sirva cantando su amor.

Tú serás elegido profeta, que prepare el camino al Señor; proclamando que viene a salvarnos, anunciando a los pueblos perdón.

Nacerá un nuevo sol en el cielo, y su luz a nosotros vendrá, guiará al que vive entre sombras por un nuevo sendero de paz.

76. Cántico de las

criaturas

(Kairoi)

Bendito seas mi Señor, con todas tus criaturas, especialmente por el hermano sol que se parece a Ti. Bendito seas mi Señor, por la luna y las

estrellas, las has formado preciosas y bellas, claras en la oscuridad.

Omnipotente, Altísimo, mi buen Señor. Tuyos son la gloria y el honor y toda bendición.

Bendito seas mi Señor, por el tiempo nublado y sereno y por el viento que nos despeja golpeando en nuestra cara. Bendito seas mi Señor, por la limpia hermana agua, ella es útil, humilde y casta se cuele en nuestro interior.

Bendito seas mi Señor, por nuestro hermano fuego, él es alegre, robusto y bello, nos da la luz y calor. Bendito seas mi Señor, por la hermana madre tierra, produce frutos, flores y hierbas, nos sostiene y nos lleva.

Bendito seas mi Señor, por nuestra hermana muerte de la que nadie puede escapar, ¡alabad y bendecid! Bendito seas mi Señor, por la hermana amistad, la cual es muy necesaria para el corazón del hombre.

77. Cántico de

Zacarías

Un Rey nos ha nacido un niño nos ha sido dado. (Bendito sea el Señor ha visitado a su pueblo)

Bendito sea el Dios de nuestros padres que no abandonó a su pueblo, y, como había prometido nos regaló al Salvador.

Como lo habían dicho los profetas Él realizó su Santa Alianza y el juramento que había hecho a nuestro padre Abraham.

Para que todos libres de temores, vencido ya el enemigo seamos fieles servidores en la presencia de Dios.

Por su entrañable misericordia nos da su sol de lo alto para que brille en las tinieblas y trace sendas de paz.

78. Canto de las

criaturas

Obras del Señor, bendigan al Señor, ángeles de Dios, bendigan al Señor, luna y sol, bendigan al Señor, estrellas del cielo, bendigan al Señor.

Todo el universo es obra del Señor, todo nos invita a bendecir a Dios.

Lluvias y vientos, bendigan al Señor, fuego y calor, bendigan al Señor; fríos y heladas, bendigan al Señor, nieve y escarcha, bendigan al Señor.

Noches y días, bendigan al Señor, luz y tinieblas, bendigan al Señor; nubes y rayos, bendigan al Señor, toda la tierra, bendiga al Señor.

Montañas y cerros, bendigan al Señor, plantas de la tierra, bendigan al Señor; fuentes y vertientes, bendigan al Señor, mares y ríos, bendigan al Señor.

Peces de las aguas, bendigan al Señor, pájaros del cielo, bendigan al Señor, fieras y ganados, bendigan al Señor, todos los hombres,

bendigan al Señor.

79. Cantad a Dios

Cantad a Dios, todas sus criaturas y bendecid su nombre por los siglos. Cantad a Dios los ángeles del cielo, las aguas todas, bendecid a Dios. Cantad a Dios estrellas, sol y luna, lluvia y rocío, fríos y heladas. Cantad a Dios rocíos y nevadas, calor y fuego, bendecid a Dios.

Cantad a Dios, ensálcelo la tierra, lo que germina cante en ella a Dios. Cantad a Dios, las cumbres de los montes, los manantiales, den su gloria a Dios. Cantad a Dios los mares y los ríos, todos los peces y aves de los cielos, cantad a Dios las fieras y ganados con vuestras voces bendecid a Dios.

Cantad a Dios, los hijos de los hombres, los sacerdotes bendecid a Dios. Cantad a Dios los jóvenes y niños todos los hombres, bendecid a Dios.

Cantad al Padre, al Hijo y al Espíritu todos los himnos, bendecid a Dios.

Cantad a Dios en todo el universo cuanto respira que bendiga a Dios.

80. Cantad al Señor

Días y noches, cantad al Señor. Cielos y tierra, cantad al Señor; agua de las fuentes, cantad al Señor. Agua de los mares, cantad al Señor.

Aleluya, aleluya, canten todos al Señor. (Bis)

Verdes praderas, cantad al Señor, zarzas y arbustos, cantad al Señor, Árboles frutales cantad al Señor, sol, luna y estrellas cantad al Señor.

Peces y aves, cantad al Señor. Fieras salvajes, cantad al Señor. Hombres de la tierra, cantad al Señor. Pueblos y naciones, cantad al Señor.

81. Loado sí, Oh mi Señor

Loado sí, Oh mi Señor. (3 veces)

Por todas las criaturas, por el sol y la luna, por la noche y las estrellas, el viento, el agua y el fuego.

Por la hermana madre tierra, nos da la vida y nos sustenta, por las flores y la hierba, por los montes y los mares.

Porque todo el universo es un canto de alabanza hacia Ti, creador del mundo, siempre alegres cantaremos.

82. Salmo 8: Señor Dios nuestro

Señor, Dios nuestro, qué admirable es tu nombre en toda la tierra, en toda la tierra.

Cuando contemplo el cielo, obra de tus dedos. La luna y las estrellas que has creado. ¿Qué es el hombre para que te acuerdes de él?; el ser humano para darle poder. (Bis)

Lo hiciste poco inferior a los ángeles, lo coronaste de gloria y dignidad, le diste el mando sobre las obras de tus manos, todo lo sometiste bajo sus pies.

Rebaños de ovejas y toros, y hasta las bestias del campo, las aves del cielo, los peces del mar, todo lo sometiste bajo sus pies.

83. Me refugio en Ti (Salmo 15)

Protégeme, Dios mío, me refugio en Ti (Bis)

El Señor es mi heredad. Me refugio en Ti.
Conmigo va el Señor. Me refugio en Ti.

Mi suerte está en su mano. Me refugio en Ti.
Siempre tengo al Señor. Me refugio en Ti.

Con Él caminaré. Me refugio en Ti.
Con Él no moriré. Me refugio en Ti.

Se alegra el corazón. Me refugio en Ti. Conmigo va el Señor. Me refugio en Ti. Me enseñas el camino. Me refugio en Ti. Nunca me dejarás. Me refugio en Ti.

84. Salmo 18

Yo te amo, Señor, mi fortaleza mi roca, mi baluarte, mi libertador. Tú eres la peña en que me amparo, mi escudo y mi refugio, mi salvador.

En el templo se escuchó mi voz clamé por Ti en mi angustia, me extendiste tu mano y no caí, tu poder, del enemigo me libró.

Las olas, de la muerte me envolvían me aguardaba la ruina, pero el Señor venció. Tú eres la luz que me ilumina quien abre mis caminos, eres mi Dios.

Cuando, yo invoqué tu nombre con manos poderosas, me salvó tu amor. Son perfectos tus caminos, tus manos me sostienen, Tú eres mi Rey.

85. Salmo 26: El Señor es mi luz

El Señor es mi luz y mi salvación, el Señor es la defensa de mi vida, si el Señor es mi luz a quién temeré, quién me hará temblar.

Una cosa pido al Señor, habitar por siempre en su casa, gozar de la dulzura del Señor, contemplar su templo santo.

No me escondas tu rostro, Señor. Buscaré todo el día tu rostro. Si mi padre y mi madre me abandonan, el Señor me acogerá.

86. Salmo de la creación

Mi Dios, Tú eres grande y hermoso Dios viviente e inmenso Tú eres el Dios de Amor.

Mi Dios, Tú eres grande y hermoso Dios viviente e inmenso, Dios presente en toda creación.

Por el cielo ante Ti, majestad y esplendor la infinita grandeza y también lo pequeño y por el firmamento, por tu mano de estrellas por el hermano sol quiero gritar...

Por tu océano azul y las aguas del mar por todo continente y los ríos que van, por el fuego que dice, como arbusto ardiente por el ala del viento quiero gritar...

Por todas las montañas y por todos los valles por la sombra del bosque y las flores del campo, por el brote del árbol y la hierba del prado, por la espiga de trigo, quiero gritar...

Y por los animales, de la tierra y el agua por el canto del ave y el cantar de la vida. Por el hombre que hiciste, semejante a Ti y por todos sus hijos, quiero gritar.

Por la mano tendida, que te invita a la danza por el beso que brota al surgir la esperanza la mirada de amor, que levanta y reanima por el vino y el pan, quiero gritar...

87. Salmo 22: El

Señor es mi pastor

El Señor es mi pastor nada me puede faltar, nada me puede faltar.

El Señor es mi pastor, que no me priva de nada en las praderas fresquitas de pasto verde me sacia, y me lleva a los arroyos donde el agüita es más clara.

Como una cuestión de honor se preocupa de mi vida, me guía por buena senda y me asiste en las fatigas, andando con Él no temo las quebradas más ariscas.

Saber que Él marca mi rumbo me sosiega y tranquiliza. Él me brinda su confianza hasta entre gente enemiga, me hace sentar a su mesa y en su copa me convida.

Qué lindo saber que tengo su cariño y su alegría, que siempre vendrán conmigo a lo largo de mi vida, y un día será mi casa la casa donde Él habita.

88. Salmo 26

**Esto es lo que quiero Señor,
vivir en tu casa por
siempre.**

El Señor es mi luz y mi salvación, El Señor es baluarte en mi vida, ¿Quién me hará temblar?

Aunque estalle una guerra contra mí, yo no temeré, no perderé jamás, la confianza en Ti.

Gozar de tu dulzura Señor, contemplar tu templo. Cobijada al amparo de tu tienda, quiero vivir.

Aunque Padre y Madre me abandonen, Yo sé que el Señor me acogerá, Sobre la fuerte roca de su amor me afirmará.

89. Salmo 28:

Rendid a Yahvé

Rendid a Yahvé santos del Señor, gloria y poder al que hace la creación. Rendid honor al glorioso nombre del Señor y adoradlo en su santo esplendor.

Sobre los mares resuena la voz de Dios. Glorioso es Él, su voz hace temblar ¡Qué poderosa es la voz de Altísimo! ¡Aleluya!

Su voz descuaja los cerros del Líbano ¡Aleluya!

La voz del Señor lanza llamas de fuego ¡Aleluya!

Sacude los montes la voz del Altísimo ¡Aleluya! En su santuario gritan: “¡Gloria!”

Sentado está Dios sobre la tempestad, sentado está Yahvé cual Rey eterno. La fuerza da al que pone su confianza en Él. Yahvé bendice a su pueblo con paz.

90. Salmo 33

Bendeciré al Señor en todo tiempo y mi boca no dejará de alabarlo. Mi alma se enorgullece en el Señor que lo

oigan los humildes y se alegren.

Prueben que bueno es el Señor, hagan la prueba y véanlo, dichoso aquél que busca en Él refugio.

Engrandezcan conmigo al Señor, ensalcemos todos, su nombre, busqué al Señor y Él me dio una respuesta, me libró de todos mis temores.

Guarda tu lengua del mal y tus labios de la mentira, a los justos, Dios mira y escucha, el Señor es la fuerza y la vida.

91. Perdón, Señor.

Perdón

(Salmo 50)

Misericordia, mi Dios por tu bondad. Por tu inmensa compasión borra mi culpa

Lava del toda mi delito y limpia mi pecado.

Reconozco mi culpa, Señor, tengo siempre presente mi pecado.

Contra Ti, contra Ti sólo pequé, cometí la maldad que aborreces.

Hazme oír el gozo y la alegría, que se alegren los huesos quebrantados.

Enseñaré a los malvados tus caminos, volverán a Ti los pecadores.

Líbrame de la sangre, mi Dios, y cantará mi lengua tu justicia.

Abrirás mis labios, Señor, y mi boca cantará tus alabanzas.

92. Salmo 50:

Sáname Señor

Sáname Señor. Ten piedad de mí, borra mi pecado, cura mi dolor. Levanta Señor, mi debilidad, dame tu alegría, dame tu perdón.

Ten piedad, Señor, por tu gran bondad, borra Tú mi culpa por tu compasión. Cometí un error, lo reconocí, contra Ti tan sólo hube de pecar.

Oh Dios, crea en mí un corazón puro, renuévame dentro, dame Tú la paz. Dame la alegría, no vuelvas tu rostro, afianza mi espíritu y yo te alabaré.

93. Salmo 62: Ansia de Dios

Toda mi vida te bendeciré, y alzaré las manos invocándote, ¡Aleluya!

Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo. Mi alma está sedienta de Ti, mi carne tiene ansia de Ti, como tierra reseca agostada sin agua.

Cómo te contemplaba en el santuario, viendo tu fuerza y tu gloria, tu gracia vale más que la vida te alabarán mis labios.

Toda mi vida te bendeciré, y alzaré las manos invocándote. Me saciaré como de enjundia y de manteca y mis labios te alabarán jubilosos.

Porque fuiste mi auxilio y a la sombra de tus alas canto con júbilo, mi alma está unida a Ti, y tu diestra me sostiene.



94. Salmo 62

Señor, Tú eres mi Dios, a Ti yo te busco, mi alma tiene sed y hambre de ti. (Bis)

Dame de beber tu sangre, dame de comer tu cuerpo, Señor. Alimenta mi alma para alabarte por siempre mi buen Dios. (Bis)

Pues es mejor tu amor que la existencia, tu alabanza cantaré para bendecirte. (Bis)

Loas mis labios cantarán para bendecirte y levantar mis manos en tu nombre Señor. (Bis)

95. Salmo 62

Dios, Dios mío eres Tú, eres Tú, de madrugada te buscaré, te buscaré Señor (Bis)

Mi alma tiene sed de Ti,

96. Salmo 63

Dios mío desde la aurora te busco, mi alma tiene sed de Ti, Señor, por Ti yo suspiro como

tierra reseca, yo quiero contemplarte, ver tu gloria y tu poder.

Porque tu amor vale más que la vida, mis labios cantarán tus alabanzas, te bendeciré, cada día elevaré mis manos invocándote.

Me acuerdo de Ti en las noches velando medito en Ti, porque siempre has sido mi refugio y soy feliz, porque mi alma está unida a Ti.

Tú que cuidas de la tierra, la riegas y la enriqueces sin medida, la acequia de Dios va llena de agua, prepara los trigales.

Rezuman los pastos del páramo, y las colinas se orlan de alegría. Las praderas se cubren de rebaños y los valles se visten de mieses que aclaman y cantan.

97. Salmo 64: Oh Dios

Oh Dios, Tú mereces un himno en Sión (Bis)

Tú afianzas los montes con tu fuerza ceñido de poder. Tú que reprimes el estruendo del mar, el estruendo de las olas y tumulto de los pueblos.

98. Salmo 66: Alabanza al Dios bueno

Oh, Dios que te alaben los pueblos, que todos los pueblos te alaben.

Que Dios tenga piedad y nos bendiga, ilumine su rostro entre nosotros, conozca la tierra tus caminos, todos los pueblos tu salvación.

Que canten de alegría las naciones, porque riges el mundo con justicia, riges los pueblos con rectitud y

gobiernas las naciones de la tierra.

La tierra ha dado su fruto, nos bendice el Señor nuestro Dios, que Dios nos bendiga y que le teman hasta los confines del orbe.

99. Salmo 66: A Dios den gracias los pueblos

A Dios den gracias los pueblos, alaben los pueblos a Dios. (Bis)

Que Dios tenga piedad y nos bendiga, ilumine su rostro entre nosotros, conozca la tierra tus caminos, las naciones tu salvación.

Que canten de alegría las naciones, porque riges el mundo con justicia, con rectitud riges los pueblos y gobiernas las naciones de la tierra.

La tierra ha dado su fruto, nos bendice el Señor nuestro Dios,

que Dios nos bendiga y que le teman los confines todos de la tierra.

100. Salmo 71: Tu Reino es vida

Tu Reino es vida, tu Reino es verdad, tu Reino es justicia, tu Reino es paz; tu Reino es gracia, tu Reino es amor. ¡Venga a nosotros tu Reino, Señor! ¡Venga a nosotros tu Reino, Señor!

Dios mío, da tu juicio al rey, tu justicia al hijo de reyes, para que rija en tu pueblo con justicia, a tus humildes con rectitud. (Bis)

Que los montes traigan la paz, que los collados traigan la justicia; que Él defienda a los humildes del pueblo, que socorra a los hijos del pobre; que Él defienda a los humildes del pueblo y quebrante al explotador.

Que dure tanto como el sol, como la luna de edad en edad. Que baje como lluvia sobre el césped, como rocío que empapa la tierra; que en sus

días florezca la justicia y la paz hasta que falte la luna.

Librará al pobre que suplica, al afligido que no tiene protección; se apiadará del humilde e indigente, y salvará la vida de los pobres; salvará de la violencia sus vidas, pues su sangre es preciosa ante sus ojos.

Que su nombre sea eterno, que su fama dure como el sol; que sea bendición para los pueblos, que las naciones lo proclamen dichoso. Bendito eternamente su nombre, que su gloria llene la tierra.

101. Salmo: 88

Cantaré eternamente las misericordias del Señor, anunciaré su fidelidad a todas las edades.

Tuyo es el cielo, tuya es la tierra tus cimientos el orbe y cuanto contiene, tu has creado el norte y el sur. El Tabor y el Hermón aclaman tu nombre.

Dichoso el pueblo que sabe aclamarte, caminará, Oh Señor, a la luz de tu rostro; tu

nombre es gozo cada día, tu justicia es su orgullo.

Porque Tú eres su honor y su gracia y con tu favor realizas nuestro poder porque el Señor es nuestro escudo, y el santo de Israel nuestro Rey.

102. Salmo 91

Tú que habitas al amparo del altísimo, a la sombra del Todopoderoso, dile al Señor mi amparo y mi refugio, en Ti, mi Dios, yo pongo mi confianza.

Él te libra del lazo del cazador que busca destruirte, y te cubre con sus alas y será su plumaje tu refugio. No temerás los miedos de la noche, ni la flecha disparada de día, ni la peste que avanza en las tinieblas ni la plaga que azota a pleno sol.

No podrá la desgracia dominarte, ni la plaga acercarse a tu morada; pues ha dado a los ángeles la orden de protegerte en todos tus caminos. En tus manos te habrá de sostener para que no tropiece tu pie en alguna piedra. Andarás sobre víboras

y leones y pisarás cachorros y dragones.

Pues a mí se acogió lo libraré, lo cuidaré pues mi nombre conoció, me llamará, yo le responderé y estaré con él en la desgracia. Lo salvaré y lo enalteceré, lo saciaré de días numerosos y haré que siempre pueda ver, mi salvación, mi salvación.

103. Salmo 97

Aleluya, Aleluya, el Señor es nuestro Rey (Bis)

Cantad al Señor un cántico nuevo porque ha hecho maravillas, su diestra le ha dado la victoria su santo brazo.

El Señor da a conocer su victoria, revela a las naciones su justicia, se acordó de su misericordia y su fidelidad a favor de la casa de Israel.

Los confines de la tierra han contemplado la victoria de nuestro Dios. Aclamad al Señor tierra entera, gritad, vitoread, tocad.

Tocad la cítara para el Señor, suenen los instrumentos, con

clarines al son de trompetas, aclamad al Rey y Señor.

Regirá el orbe con justicia y los pueblos con rectitud.

104. Salmo 99

Aclama al Señor tierra entera. Aleluya. Servid al Señor con alegría. Aleluya. Entrad en su presencia con vítores, Aleluya. Sabed que el Señor es Dios.

Aleluya. Que Él nos hizo y somos suyos. Aleluya. Su pueblo y ovejas de su rebaño. Aleluya



Entrad por sus puertas con acción de gracias. Aleluya. Por sus atrios con himnos. Aleluya. Dándole gracias y bendiciendo su nombre. Aleluya.

El Señor es bueno, Aleluya. Su misericordia es eterna. Aleluya. Su fidelidad por todas las edades. Aleluya.

105. Salmo 114:

Caminaré

Caminaré en presencia del Señor. (Bis)

Amo al Señor, porque escucha mi voz suplicante, porque inclina su oído hacia mí, el día que lo invoco.

Me envolvían redes de muerte, caí en tristeza y en angustia, invoqué el nombre del Señor, Señor, salva mi vida.

El Señor es benigno y justo, nuestro Dios es compasivo, el Señor guarda a los sencillos, estando yo sin fuerzas me salvó.

Alma mía recobra tu calma, que el Señor fue bueno contigo, arrancó mi alma de la muerte, mis ojos de las lágrimas, mis pies de la caída.

106. Salmo 115

¿Cómo te pagaremos todo el bien que nos hiciste?

Nuestro Dios es compasivo, está lleno de ternura, Él cuida de los pequeños, libró mi vida de la muerte.

¿Qué le daré a mi Señor por todo el bien que me hizo? Voy a cumplir mi promesa en la presencia del pueblo.

Alzaré el cáliz que da vida y alabaré su nombre. Voy a cumplir mi promesa en la presencia de su pueblo.



107. Salmo 115: ¿Cómo te pagaré?

¿Cómo te pagaré, Oh Señor, todo el bien que me has hecho? ¿Cómo te pagaré?, Oh Señor.

Señor, rompiste mis cadenas, tu amor me ha desbordado y siempre te ofreceré mi alabanza. Alzaré la copa de la salvación e invocaré tu nombre y mis votos cumpliré ante el pueblo.

Y así te pagaré, Oh Señor, todo el bien que me has hecho. Y así te pagaré, Oh Señor.

108. Salmo 116:
Todos cantamos
a Ti Señor

**Todos cantamos a Ti Señor,
aleluya. (Bis)**

Todos los pueblos alaban tu nombre, el nombre del Señor, porque tu amor a los hombres es fuerte, por siempre fiel es Dios.

Gloria a Dios Padre que está en el cielo y a Cristo, el Señor, gloria al Espíritu que vive en nosotros, por siempre fiel es Dios.

109. Salmo 117: Este
es el día

Este es el día en que actuó el Señor sea nuestra alegría y nuestro gozo. Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia ¡Aleluya, aleluya!

Que lo diga la casa de Israel: ¡Es eterna su misericordia!
Que lo diga la casa de Aarón: ¡Es eterna su misericordia!

Que lo digan los fieles del Señor: ¡Es eterna su misericordia! Escuchad, hay cantos de victoria en las tiendas de los justos: la diestra del Señor es poderosa, es excelsa la diestra del Señor.

Abridme las puertas del triunfo y entraré para dar gracias al Señor. Esta es la puerta del Señor, los vencedores entrarán por ella. Yo no he de morir, yo viviré, para contar las hazañas del Señor.

La piedra que el cantero desechó es ahora la piedra angular; es el Señor quien lo ha hecho, esto ha sido un milagro patente. Te doy gracias porque me escuchaste, porque fuiste Tú mi salvación.

110. Salmo 118

Tu Palabra me da vida, confío en Ti, Señor, tu Palabra es eterna, en ella esperaré.

Dichoso el que con vida intachable, camina en la ley del Señor. Dichoso el que guardando sus preceptos, lo busca de todo corazón.

Postrada en el polvo está mi alma, devuélvame la vida tu Palabra. Mi alma está llena de tristeza, consuélame, Señor, con tus promesas.

Escogí el camino verdadero y he tenido presente tus decretos. Correré por el



camino del Señor, cuando me hayas ensanchado el corazón.

Éste es mi consuelo en la tristeza: Sentir que tu Palabra me da vida. Por las noches me acuerdo de tu nombre, recorriendo tu camino dame vida.

Repleta está la tierra de tu gracia; enséñame, Señor, tus decretos. Mi herencia son tus mandatos, alegría de nuestro corazón.

111. Salmo 120

Levanto mis ojos a los montes ¿de dónde me vendrá el auxilio? El auxilio me viene del Señor que hizo el cielo y la tierra.

El auxilio me viene del Señor que hizo el cielo y la tierra. (Bis)

No permitirá que resbale tu pie, tu guardián no duerme; no duerme ni reposa el guardián de Israel. El Señor te guarda a su sombra.

El Señor está a tu derecha; del día el sol no te hará daño ni la luna de noche.

El Señor te guarda de todo mal. El Señor guarda tu alma; Él guarda tus entradas y salidas ahora y por siempre.

112. Salmo 121

¡Qué alegría cuando me dijeron: "Vamos a la casa del Señor"! Ya están pisando nuestros pies tus umbrales, Jerusalén.

Jerusalén, está fundada como ciudad bien compacta. Allá suben las tribus, las tribus del Señor.



Según la costumbre de Israel, a celebrar el nombre del Señor; en ella están los tribunales de justicia en el palacio de David.

Desead la paz a Jerusalén, vivan seguros los que te aman, haya paz dentro de tus muros, en tus palacios seguridad.

Por mis hermanos y compañeros, voy a decir: “la paz contigo”. Por la casa del Señor, nuestro Dios, te deseo todo bien.

113. Salmo 122

A Ti levanto mis ojos, a Ti que habitas en el cielo. A Ti levanto mis ojos, porque espero tu misericordia.

Como están los ojos de los esclavos fijos en las manos de sus señores, así están nuestros ojos en el Señor, esperando su misericordia.

Como están los ojos de la esclava fijos en las manos de su señora, así están nuestros ojos en el Señor, esperando su misericordia.

Misericordia, Señor, misericordia, que estamos saciados de burlas; misericordia, Señor, misericordia, que estamos saciados de desprecios.

Nuestra alma está saciada del sarcasmo de los satisfechos, nuestra alma está saciada del desprecio de los orgullosos.

114. Salmo 131

Señor, mi corazón no es ambicioso ni mis ojos altaneros, no pretendo grandezas que superan mi capacidad. (Bis)

Señor quiero callar mi loco razonar y modero mis deseos, como un niño en brazos de su madre. (Bis)

Espera Israel en el Señor, ahora y por siempre (Bis).
Espera Israel en el Señor. Como un niño en brazos de su madre.

115. Salmo 135: Dad gracias al Señor

Dad gracias al Señor porque es bueno. Dad gracias al Dios de los dioses. Dad gracias al Señor de los señores. Todos juntos a Dios demos gracias.

Porque su amor no tiene fin (Bis).

Solo Él hizo maravillas, Él hizo sabiamente los cielos, Él afianzó sobre las aguas la tierra. Todos juntos a Dios demos gracias.

Al que hizo las grandes lumbreras; el sol que gobierna en el día, la luna y las estrellas en la noche. Todos juntos a Dios demos gracias.

Guió por el desierto a su pueblo, hirió a reyes famosos, dio muerte a reyes poderosos. Todos juntos a Dios demos gracias.

Nos libró de nuestros opresores, Él da pan a todo viviente, dad gracias al Dios de los cielos. Todos juntos a Dios demos gracias.

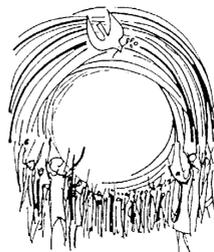
116. Salmo 138: Tú me sondeas

Tú me sondeas y me conoces,
Tú me hablas a mí Señor. (Bis)

¿A dónde iré yo sin tu Espíritu? ¿Dónde huir de tu rostro Yahvé. (Bis)

Tú me proteges y me defiendes y mi alma está viva por Ti (Bis)

Tú me creaste para alabarte, te doy gracias por siempre Señor. (Bis)



117. Salmo 138

Tú me conoces cuando estoy sentado, Tú me conoces cuando estoy de pie, ves claramente cuando estoy andando, cuando reposo Tú también me ves. Todas mis sendas te son familiares, tanto saber es grande y no lo abarco. ¿A dónde iré lejos de tu mirada? ¿A dónde iré?, Oh ¿Qué haré?

¿Hacia dónde iré? ¿Hacia dónde escaparé? Si me

**levanto o si me acuesto
en el abismo, allí te
encontraré.**

Tú me has tejido en el seno materno, me has escogido portentosamente, conoces hasta el fondo de mi alma, por todo eso doy gracias a Dios. Qué incomparables todos tus designios, qué inmensos son todos en su conjunto. Si piensas en ellos son como arenas, si se terminan aún me quedas Tú.

118. Salmo 143: Tocaré para Ti

Dios mío yo te cantaré un canto nuevo, solo tocaré para Ti (Bis). Porque Tú has inspirado mi canto, tocaré para Ti. Tú has abierto mis voces calladas, cantaré para Ti.

Yo siento que tu corazón me da vida, yo quiero escuchar tu canción. (Bis)

Señor, yo no soy más que un sople de viento para que te fijas en mí. Y mi tiempo es como una sombra que pasa y no deja huella al marchar. Pero Tú has recreado mi historia.

Tocaré para Ti. Y le has dado sentido a mi esfuerzo. Cantaré para Ti.

Tú conoces bien todas mis ilusiones. Sabes que te busco Señor. También sabes qué quiero hacer con mi vida. La pondré en tus manos, ¡Oh Dios! Tú podrás disponer de mi tiempo. Tocaré para Ti. Y será transformado mi rostro. Cantaré para Ti.

119. Salmo 144

Yo te ensalzo, Dios, mi Rey; tu nombre bendeciré, por siempre jamás, cada nuevo día, tu nombre por siempre alabaré. Porque Tú eres grande, ¡Oh Dios!, insondable tu saber, de generación en generación, tus grandes proezas narraré.

Misericordioso es el Señor, compasivo y grande en amor, Él envuelve todo en su bondad, su ternura nunca acabará. Que la creación cante al Señor, en acción de gracias por su amor; y que los amigos del Señor bendigan el nombre de su Dios.

Fiel a su Palabra es Dios, bueno con su creación; su poder sostiene a quienes vacilan, a quien desfallece da vigor.

Los ojos vueltos a Ti, esperando tu favor, abres tú las manos, sacias el deseo, de quien su esperanza en Ti fijó.

Cerca está el Señor del corazón de quienes lo invocan con verdad; siempre atento escucha su clamor, lo libera de toda opresión. De lo más profundo de mi ser, su alabanza siempre cantaré; que las creaturas del Señor bendigan el nombre de su Dios.

Tengan los sentimientos de Jesús, que siendo Dios se hizo hombre, por amor.

Él no defendió su igualdad con Dios, se despojó, se hizo servidor; y apareció en la tierra con aspecto humano y vivió como uno de tantos.

Él se humilló, se hizo obediente, hasta la muerte y muerte en una cruz, por eso Dios, lo engrandeció, y le concedió el nombre que está sobre todo nombre.

Ante su nombre se arrodillan en el cielo, en la tierra y entre los muertos, y todo proclama, Jesucristo es el Señor, para la Gloria de Dios Padre.



120. Tengan los sentimientos de Jesús

acclamación

121. Aleluya, tu Palabra es vida

Aleluya, aleluya. Tu Palabra es vida, verdad y camino. Aleluya. (Bis)

122. Aleluya, junto a ti Jesús

**Aleluya, aleluya, aleluya,
aleluya.**

Junto a ti Jesús rezaré, tu Palabra quiero vivir. Tú me haces sentir, Oh Señor, en tus manos me dejaré, Aleluya.

Cantaré el amor que hay en Ti, porque me amas y estás aquí. Pones paz en mi corazón, con tu amor feliz yo seré.

Nunca dejaré de cantar, que Tú eres la luz y el amor. Tu camino quiero seguir, no me dejes solo Señor.

123. Busca primero

Busca primero el Reino de Dios y su perfecta justicia. Y lo demás añadido será. Aleluya, aleluya.

Aleluya, alelu, aleluya. Aleluya, aleluya.

124. Canta aleluya

Canta aleluya al Señor (Bis), Canta aleluya (Bis), Canta aleluya al Señor.

125. Jesús es Señor

Jesús es, Jesús es Señor (3 veces). Aleluya, aleluya, aleluya. (Bis)

Gloria a Dios, Gloria, Gloria a Dios. (3veces)

Jesús es, Jesús es Señor. Jesús es, Jesús es Señor. (Bis)

126. Tu Palabra es luz

Tu Palabra es luz que ilumina nuestra oscuridad. (Bis)

Habla, Señor, habla a tu pueblo queremos escuchar tu voz. (Bis)

Tu Palabra nos hace libres, libres de verdad. (Bis)

Tu Palabra es fuego en el alma, fuego abrasador. (Bis)

Con la fuerza de tu Palabra, todo cambiará. (Bis)

El que se fía de tu Palabra, vivirá feliz. (Bis)

OFERTORIO

127. Cántaro de barro

Amasar con cariño mi tierra, aceptando el fracaso parcial, entregar a la historia mi barro hecho cántaro pleno y total.

Lo que siento tapera en mi vida para Dios es etapa tal vez, provisorio proyecto de barro que cacharro algún día ha de ser.

¡Cha que es duro creer en la historia y aceptar los proyectos de Dios! Esperar en silencio su fuego, el que Él, para mí destinó.

En sus manos mi greda se afina, se hace pasta capaz de moldear, va creciendo despacio por dentro, va dejando proyectos detrás.

Desde el fuego final de la muerte hecho cántaro regresaré, en vasija, silencio y servicio para el pueblo que habrá de nacer.

128. Coplas de Yaraví

Señor, que nuestra vida sea como una quena simple y recta, para que Tú puedas llenarla, llenarla con tu música.

Señor, que nuestra vida sea arcilla blanda entre tus manos, para que Tú puedas formarla, formarla a tu manera.

Señor, que nuestra vida sea semilla suelta por el aire, para que Tú puedas sembrarla, sembrarla donde quieras.

Señor, que nuestra vida sea leñita, humilde y siempre seca para que Tú puedas quemarla, quemarla para el pobre.



129. Con amor te presento

Con amor te presento Señor, lo mejor de mi vida. Te presento Señor, mi amistad. Con amor te presento Señor, para ser mi manjar la vida, el racimo, el tragal. El pan de mi hogar te presento con amor.

Con mis manos abiertas a Ti contemplando tu lámpara, te presento Señor, mi esperanza. Hacia Ti se dirige mi barca, hacia el cielo se va, es largo el camino, el remar. Ruta pascual, Dios me guía al caminar.

Con mi ofrenda también yo te doy lo mejor de mis lágrimas, te presento Señor, mi dolor. Te presento Señor, mi oración ofertorio de amor. El grano enterrado ya es flor, la espiga oblación, la semilla redención.

130. Con el trigo de los campos

Con el trigo de los campos bajo el signo de la cruz se

transforman nuestras vidas en el cuerpo de Jesús.

A los pobres de la tierra a los que sufriendo están, cambia su dolor en vino como la uva en el lagar.

Te ofrecemos Padre Nuestro, con el vino y con el pan nuestras penas y alegrías el trabajo y nuestro afán.

Estos dones son el signo del esfuerzo de unidad que los hombres realizamos en el campo y la ciudad.

Es tu pueblo quien te ofrece con los dones del altar, la naturaleza entera anhelando libertad.

131. Desde el hogar

Desde el hogar, desde nuestra labor vamos llegando a tu altar, Señor.

Para ofrecerte con el vino y pan, nuestros trabajos, gozos y penas. (Bis)

Hemos trabajado pensando en Ti, que nos mirabas en nuestro vivir.



Hoy sentiremos, Padre de bondad, tu paternal caricia y amistad. (Bis)

Tú nos preparas un rico manjar, que da la fuerza en la debilidad.

Tu Cuerpo y Sangre que alimentarán, la vida nuestra hasta la eternidad. (Bis)

132. En tus manos divinas

En tus manos divinas de Padre, hemos puesto Señor, nuestro mundo.

Estos brazos que elevan alegres las ofrendas de vino y de pan.

Esta tierra labrada con pena donde brilla velada tu luz.

El trabajo que une a los hombres con abrazo de esfuerzo común.

Nuestro mundo camino hacia el cielo, nuestras almas hambrientas de Ti.

133. Este pan y vino

Este pan y vino Señor se transformarán, en tu Cuerpo y Sangre Señor; en nuestro manjar.

Gracias al sol y al labrador, en el altar florecen hoy las espigas, los racimos que presentamos a Dios.

Lo que sembré con mi dolor, lo que pedí en mi oración, hoy son frutos, son ofrendas que presentamos a Dios.

134. Esto que soy, eso te doy

A veces te pregunto por qué yo, y sólo me respondes porque quiero. Es un misterio grande que nos llames, así tal como somos a tu encuentro.

Entonces redescubro una verdad: Mi vida, nuestra vida es tu tesoro. Se trata entonces solo de ofrecerte con todo nuestro amor, esto que somos.

¿Qué te daré? ¿Qué te daremos? Si todo, todo es tu regalo; te ofreceré, te ofreceremos esto que somos, esto que soy, eso te doy.

Esto que soy, esto es lo que te doy; esto que somos es lo que te damos. Tú no desprecias nuestra vida humilde, se trata de poner todo en tus manos. Aquí van mis trabajos y mi fe, mis mates, mis bajones y mis sueños; y todas las personas que me diste desde mi corazón te las ofrezco.

Vi tanta gente un domingo de sol, me conmovió el latir de tantas vidas y adiviné tu abrazo gigantesco y sé que sus historias recibías. Por eso tu altar luce vino y pan, son signo y homenaje de la vida, misterio de ofrecerte y recibirnos, humanidad que Cristo diviniza.

135. Esto que te doy

Esto que te doy, es vino y pan Señor, esto que te doy, es mi trabajo, es mi corazón, es mi alma, es mi cuerpo y mi razón, el esfuerzo de mi caminar.

Toma mi vida, ponla en tu corazón, dame tu mano, y llévame; cambia mi pan en tu carne, y mi vino en tu sangre, y a mí, Señor; renuévame, límpiame y sáname.

Esto que te doy, mi vida es Señor, es mi amor, también es mi dolor, es la ilusión, mis sueños, es mi gozo, y mi llorar, es mi canto, es mi oración.

Esto que te doy, no solo yo Señor, esta voz también, es de mi hermano; es la unión, la paz, y el orden, armonía y felicidad, es un canto en comunidad.

136. Manos alzadas

Manos alzadas ante Ti Señor te ofrecemos el mundo, manos alzadas ante Ti, Señor, nuestro gozo es profundo.

Guárdanos sencillos ante Ti Señor, claros, limpios como el amor; guárdanos sencillos ante los demás, disponibles para dar.

137. Mira nuestra ofrenda

Mira nuestra ofrenda, mírala Señor, todo te ofrecemos para unirnos más.

Porque tu ofrenda es nuestra ofrenda, porque tu vida es nuestra vida. (Bis)

¿Qué podemos darte, nuestro Creador? Solo nuestra nada, tómalala, Señor.

Acepta estos dones, Padre y buen Señor, fruto de sudores, signo de tu amor.

Tu vida en la nuestra presente estará. Tu Cuerpo y tu Sangre fuerza nos dará.

138. Negra es la uva

Negra es la uva, largo el camino, duro el trabajo, rojo es el vino. Campos sembrados, trigo amarillo, manos que hacen el pan.

Acéptalo, recíbelo y danos tu Cuerpo y tu Sangre. (Bis)

Te presentamos estas ofrendas, un poco de pan, un poco de vino, manos agrestes, rostros cansados; trabajo del campesino.

139. Padre, Padre,
Padre me pongo
en tus manos

Padre, Padre, Padre, me pongo en tus manos. Haz de mí lo que quieras, sea lo que sea, te doy las gracias, lo acepto todo, con tal que tu voluntad se cumpla en mí y en todas tus criaturas.

No deseo nada más, Padre. No deseo nada más, Padre, no deseo nada más. Yo te ofrezco mi alma, y te la doy con todo el amor de que soy capaz. Porque deseo darme.

Ponerme en tus manos, sin medida. Con infinita confianza, porque Tú eres mi Padre.

140. Padre me pongo **en tus manos**

Padre, me pongo en tus manos, haz de mí lo que Tú quieras.

Padre, me pongo en tu regazo, como un niño débil y frágil; soy tu pequeño. (Bis)
Padre, tómame en tus brazos, ten piedad, muéstrame tu rostro.

Padre, tuya es mi vida, dame a conocer tus sendas.

Padre, necesito darme, con todo el amor del que soy capaz.

Padre, confío mis días, quiero cumplir tu voluntad

141. Pongo en tus

manos

Pongo en tus manos toda mi persona Señor, pongo en tus manos todo mi corazón; porque yo quiero vivir amándote, pongo en tus manos todo mi amor.

Si el grano no cae en tierra, si no muere se queda solo, mas si muere da mucho y es un fruto que durará.

142. Presentamos al

Señor

Con el pan y con el vino (Bis), presentamos al Señor (Bis), penas y padecimientos, alegrías y fracasos, presentamos al Señor. (Bis)

Nuestro Padre nos reúne (Bis), en la mesa del amor, para hacernos más hermanos y hacer el mundo mejor,

presentamos al Señor. (Bis)

Danos Señor, danos Señor, tu bendición. (Bis)

143. Ofrenda de amor

Por los niños que empiezan la vida. Por los hombres sin techo ni hogar. Por los pueblos que sufren la guerra. Te ofrecemos el vino y el pan.



Pan y vino sobre el altar son ofrendas de amor. Pan y vino serán después tu Cuerpo y Sangre Señor. (Bis)

Por los hombres que viven unidos. Por los hombres que buscan la paz. Por los hombres que no te conocen. Te ofrecemos el vino y el pan.

Por aquellos a quienes queremos. Por nosotros y nuestra amistad. Por los vivos y por los difuntos. Te ofrecemos el vino y el pan.

144. Padre de Jesús bendice

Este es el momento de alegrar la mesa con el vino y con el pan, y que ofreceremos y consagraremos y que hemos de comulgar.

Este es el momento de llegar confiados a la mesa del altar, porque tu Palabra vivificadora nos acaba de llamar.

Padre de Jesús bendice lo que presentamos hoy.

Y que al preparar tu mesa se renueve el gozo de saber tu amor. (Bis)

Pan de nuestra vida, pan de nuestras almas, pan de nuestra juventud, pan que hoy entregamos juntos como hermanos, en señal de gratitud.

Vino de la tierra buena y generosa, vino que ofrecemos hoy, lleva nuestras luchas, lleva nuestras penas, lleva nuestra sed de amor.

145. Por un pedazo de pan

Por un pedazo de pan y por un poco de vino, yo he visto a más de un hermano, abandonar su camino. Por un pedazo de pan y por un poco de vino, yo también vi a mucha gente encontrar nuevamente un camino de amor, yo también vi a mucha gente volver nuevamente al encuentro con Dios.



Por un pedazo de pan, por un poco de vino, Dios se nos hizo manjar, se nos hizo camino, por un pedazo de pan. (Bis)

Al no tener vino y pan y por faltarle comida, yo vi a más de un hermano amargado en la vida y por no dar de su pan y por no dar de su vino, he visto a más de un creyente perder de repente el sentido moral; vi que el camino se hará si se siembra justicia, amor e igualdad.

**146. Señor, te
ofrecemos
nuestra juventud**

**Señor, te ofrecemos nuestra
juventud. (Bis)**

Estos panes y este vino te
ofrecemos hoy, Señor. Los
esfuerzos y sudores te
ofrecemos hoy, Señor.
Después serán tu Cuerpo,
después serán tu Sangre,
después serán el signo de tu
amor. (Bis)

Estas manos y estos dones te
ofrecemos hoy, Señor. Estos
cantos y estas flores te
ofrecemos hoy, Señor.
Después serán tu cuerpo,
después serán tu sangre,
después serán el signo de tu
amor. (Bis)

**147. Te ofrecemos
Padre Nuestro**

Te ofrecemos Padre Nuestro,
este vino y este pan, junto con
ellos te damos, el trabajo y el
dolor, la dicha de ser tus hijos,
la alegría del amor.

Te lo ofrecemos por Cristo que
entre nosotros está, este pan

será su Cuerpo, el vino Sangre
se hará. Perdona nuestros
pecados y haznos vivir en tu
paz.

**148. Te ofrezco el
blanco pan**

Te ofrezco el blanco pan a Ti,
Señor, y en él yo te doy mi
pobre corazón.

Conviértelo en tu Cuerpo
redentor por tu cruz y por mi
salvación.

¿Por qué no cree el hombre
en Ti?, si Tú le das calor. Si
hiciste el cielo, el mar y el sol
tan solo por tu amor. Yo creo
en Ti, Señor, yo creo en Ti.

149. Te presentamos

**Te presentamos el vino y el
pan, bendito seas por
siempre Señor. (Bis)**

Bendito seas, Señor, por este
pan que nos diste; fruto de la
tierra y del trabajo de los
hombres.

Bendito seas, Señor, el vino Tú nos lo diste, fruto de la tierra y del trabajo de los hombres.

Te ofrecemos nuestras esperanzas por lograr un mundo donde estar. Tus pobres se levantan, tu pueblo en lucha está, nadie se acomode, el Señor vendrá, acepta nuestro riesgo de vivir.

150. Te ofrecemos nuestra vida

Te ofrecemos este nuevo día y el deseo inmenso de vivir; acéptalo Señor, nuestra vida está puesta entre tus manos esperándote, esperando tu vuelta Señor

Acepta, Señor, nuestro trabajo y esta lucha diaria por vivir, y el fruto de la tierra que brota con amor y este pan que ahora nos va a alimentar, este pan que muchos no tendrán.

Para algunos los días sólo pasan, para muchos estos días pesan, bregar de sol a sol, tragando su sudor; pobre Rey del mundo "corona de sal", acepta Señor nuestro dolor.

151. Te ofrecemos, Señor este pan

Te ofrecemos, Señor, este pan y este vino, te ofrecemos también la labor de nuestras vidas.

Te ofrecemos, Señor, (3 veces) nuestra vida y nuestro amor.

Te ofrecemos también nuestros gozos y tristezas, y queremos, Señor, seas siempre nuestro amigo.



Te pedimos Señor, que recibas nuestros dones, que aunque grandes no son, son humildes y sinceros.

Te ofrecemos, Señor, el amor y la esperanza, los dolores también de este pueblo que te busca.

152. Te ofrecemos

Señor

Te ofrecemos, Señor, esperanzas, dolor, inquietudes, trabajos, desdichas.

Te ofrecemos, Señor, de nuestra alma el ardor, te ofrecemos, Señor, nuestras vidas.

Te ofrecemos Señor flores del corazón, de nuestra juventud su esencia.

Te ofrecemos, Señor, pan y vino de amor, que en tu Cuerpo y Sangre se conviertan.

153. Te ofrecemos

Señor nuestra juventud

Te ofrecemos, Señor, nuestra juventud.

Este día que amanece, entre cantos y alegrías, este día en que sentimos tu presencia en nuestras vidas.

Ilusiones y esperanzas, la alegría de vivir todos juntos

como hermanos caminando hacia Ti.

El esfuerzo de los hombres, el dominio de la tierra, la llegada de tu Reino inquietud que se hace eterna.

Ofrecemos todos juntos nuestras vidas al Señor, los trabajos y dolores la alegría y el amor.

154. Tierra



Quiero ser tierra tuya, Señor, que necesita tu siembra y calor; tierra que arroje raíces y amor, que se nutre de la savia de tu tallo.

Tierra, quiero ser tierra, Señor, tierra de amor en tus manos que retenga tu calor, donde los hombres puedan sentirse hermanos.

Vengo a ofrecerte, Señor, esta tierra de mi nada, donde unos puedan pisar y otros puedan pasar a tu morada.

Quiero ser tierra fértil, Señor, que no se quede agostada, mas si esa es tu voluntad, ser

tierra fuerte, dispuesta a ser pisada.

155. Tomad, Señor (Maite López)

Tomad, Señor, y recibid toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento y mi voluntad.

Todo mi haber y mi poseer, vos me lo disteis, Señor, a vos, Señor, lo torno, todo es vuestro.

Disponed de todo a vuestra voluntad, dadme vuestro amor y gracia que esta me basta.

156. Tomad, Señor (s.j.)

Tomad Señor y recibid, toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad.

Vos me lo disteis, y a vos Señor lo torno. Todo es vuestro, disponed según vuestra voluntad.

Dadme vuestro amor y gracia que ésta me basta (Bis)

Vos me lo disteis...

157. Saber que vendrás

En este mundo que Cristo nos da hacemos la ofrenda de pan, el pan de nuestro trabajo sin fin y el vino de nuestro cantar. Traigo ante Ti nuestra justa inquietud amar la justicia y la paz.

Saber que vendrás, saber que estarás partiendo a los pobres tu pan. (Bis)

La sed de todos los hombres sin luz la pena y el triste llorar, el odio de los que mueren sin fe, cansados de tanto luchar. En la patena de nuestra oblación, acepta la vida, Señor.

158. Sé como el grano de trigo

Sé como el grano de trigo que cae en tierra y desaparece y aunque te duela la muerte de hoy mira la espiga que crece.

Un trival será mi Iglesia que guardará mis entregas fecundadas en la sangre de Aquél que dio su vida por ella.

Ciudad nueva del amor donde vivirá el pueblo que en los brazos de su Dueño nació sostenida de un madero.

Yo mi vida he de entregar para aumentar la cosecha que el sembrador al final buscará y dejará ser eterna. Y un día al Padre volveré a descubrir el secreto de la pequeña semilla que fiel cobró su herencia en el cielo.



159. Quiero caer en tierra

Quiero caer en tierra y morir, y no quedar, solo; soy un grano de trigo, quiero dar mucho fruto, ser tu testigo por el mundo.

Si amo mi vida, la perderé, si doy mi vida, la ganaré, donde Tú estás Jesús, allí estoy yo, te sigo, soy tu servidor.

Padre ha llegado la hora,

glorifica tu nombre, en mi ser, que muere, para que seas Tú el Rey.

160. Tú pones lo demás

Un día de bodas el vino faltó, imposible poderlo comprar ¡Qué bello milagro hiciste Señor con el agua de aquel manantial! Colmaste hasta el borde del vino mejor las tinajas que pude llenar, yo puse mi esfuerzo, yo puse mi afán: Tú pusiste, Jesús, lo demás.

Es muy poco, Señor, lo que vengo a traer, es muy poco lo que puedo dar; mi trabajo es el agua que quiero ofrecer y mi esfuerzo un pedazo de pan. Es muy poco, Señor lo que vengo a traer, es muy poco lo que puedo dar; en tus manos divinas lo vengo a poner, Tú ya pones, Jesús, lo demás.

La gente con hambre cansada esperó, en el prado que baja hasta el mar; con cuanto tenía a Ti se acercó un muchacho que quiso ayudar. Tu mano en

su frente feliz descansó en sus ojos tu dulce mirar. Él puso sus peces, él puso su pan, Tú pusiste, Jesús, lo demás.

Los hombres volvían al amanecer, muy cansados de tanto bregar ¡Las barcas vacías! ¡Qué triste es volver y de nuevo tener que empezar! Salieron al lago a pescar otra vez: Tu Palabra les iba a guiar. Los hombres pusieron la barca y la red. Tú pusiste, Jesús, lo demás.

161. Un niño se te acercó

Un niño se te acercó aquella tarde, sus cinco panes te dio para ayudarte. Los dos hicieron que ya no hubiera hambre. (Bis)

La tierra, el aire y el sol son tu regalo, y mil estrellas de luz, sembró tu mano. El hombre pone su amor y su trabajo. (Bis)

También yo quiero poner sobre tu mesa mis cinco panes que son una promesa de darte todo mi amor y mi

pobreza. (Bis)



162. Zamba del grano de trigo

Zamba del grano de trigo, mañana yo he ser pan no le tengo miedo al surco algún día he de brotar.

Barbecho de terrón fresco, tu sangre yo he de mamar. Tierra que será mi madre un nuevo ser me has de dar.

Silencio y noche en mi tumba espigas germinarán ciento por una y molienda mañana voy a ser pan.

Me enterraré en tus entrañas y el mundo me olvidará, es doloroso tu abrazo pero yo quiero ser pan.

La muerte aguarda en el surco

cálido abrazo nupcial;
muerte sabrás un secreto:
Cuando matas vida das.

Tallo verde, dos hojitas mi
espiga despunta ya ciento
por una y molienda mañana
voy a ser pan.

Santo

163. Alabanza y Gloria



Alabanza y gloria a nuestro
Dios, Santo es el Señor, Dios
del universo. Alabanza y gloria
a nuestro Dios, cielos y tierras
muestran su esplendor.

Alabanza y gloria a nuestro
Dios, sea bendito el que viene
en su nombre. Alabanza y
gloria a nuestro Dios, alabanza
y gloria a nuestro Dios.

Alabanza y gloria a nuestro
Dios, Santo es el Señor, Dios

del universo. Alabanza y gloria
a nuestro Dios, Santo es el
Señor, Santo es nuestro Dios.

164. Nos ha amado el Señor

Nos ha amado el Señor, como
nunca, nadie amó. (Bis)

Santo, Santo, Santo, Santo
(Bis), es el Señor.

Bendito el que viene, en el
nombre del Señor. (Bis)

165. Santo (C. Gabarain)

Santo, Santo, Santo es el
Señor, Dios del universo.

Llenos están el cielo y la tierra
de tu gloria.

Hosanna, Hosanna,
Hosanna.
Hosanna en el cielo.

Bendito el que viene en
nombre del Señor.

166. Santo clásico (Giombini)

Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del Universo (Bis).

El cielo y la tierra están llenos de su gloria (Bis).

Hosanna (3veces). Hosanna en lo alto del cielo. Hosanna en lo alto del cielo. (Bis)

Bendito es el que viene en nombre del Señor. (Bis)

167. Santo (Juan A. Espinoza)

Santo, Santo, Santo es el Señor Dios del universo. Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.

Hosanna, Hosanna en el cielo.

Bendito el que viene en nombre del Señor.

168. Santo de los querubines

Santo, Santo, Santo dicen los querubines. Santo, Santo, Santo es el Señor Jesús. Santo, Santo, Santo es el que nos libera porque mi Dios es

Santo y la tierra llena de su gloria está. (Bis)

Cielo y tierra pasarán, mas su palabra no pasará (Bis) No, no, no pasará; no, no, no pasará.

169. Santo: Dios digno de alabanza

Santo es el Señor mi Dios, digno de alabanza. A Él el poder, el honor y la gloria. (Bis)

¡Hosanna, Hosanna, Hosanna Oh Señor! (Bis).

Bendito es el que viene en el nombre del Señor con todos los Santos, cantamos para Ti. (Bis)

170. Santo: En las alturas Hosanna

En las alturas Hosanna, Hosanna a nuestro Redentor.

Bendito es el que viene en nombre del Señor Hosanna. (Bis)

Santo, Santo, Santo es el Señor (Bis). Llenos los cielos y la tierra de tu gloria Oh Señor.

Bendito es el que viene en nombre del Señor Hosanna. (Bis)

Él es el Cristo, es el unificador, es Hosanna en las alturas, es Hosanna en el amor.

Es la alegría, la razón de mi existir, es la vida de mis días, es consuelo en mi sufrir.



171. Santo Hosanna hey

Hosanna hey, Hosanna ha, Hosanna hey, Hosanna ha... (Bis)

Él es el Santo, es el Hijo de María, es el Dios de Israel, es el Hijo de David.

Vamos a Él con espigas de mil trigos, y con mil ramos de olivo, siempre alegres, siempre en paz.

172. Santo (Jaivas)

Santo, Santo, Santo es el Señor del universo, llenos están los cielos y la tierra de tu gloria.

Hosanna, Hosanna en el cielo. Hosanna, hosanna aleluya. (Bis)

Bendito el que viene en el nombre del Señor.

173. Santo es el Señor

Santo es el Señor Dios del universo (3 veces) porque grande es Él.

Oh, Oh, Oh, Hosanna en el cielo (3 veces) porque grande es Él.

Bendito es, bendito es el que viene (3 veces) en nombre de Dios.

174. Santo es el Señor, Dios de la paz

Santo es el Señor, Dios de la paz. Santo es el Señor Dios del amor. Padre celestial mi Salvador y nuestro Redentor.

Hosanna en lo alto del cielo. Bendito es el nombre del Señor (Bis).

175. Santo (Marinera)

Santo, Santo, Santo, Santo es el Señor. (Bis)

¡Alégrese cielo y tierra en Cristo, Dios Salvador!

¡Hosanna en las alturas, bendito el nombre de Dios!

176. Santo (Misa Colombiana)

Santo, Santo, Santo es el Señor; Santo, Santo, Santo es nuestro Dios.

Con tu fuerza y tu presencia todo lo llenas de vida; valles, ríos y montañas cantan llenos de alegría.

Caminando codo a codo con tu pueblo que camina, entre lamentos y luchas con esperanza nos guías; entre anhelos e ilusiones, hacia un Reino de justicia.

177. Santo Misa Joven

Santo, Santo, Santo es el Señor. (Bis)

Cielo y tierra están llenos, están llenos de tu amor. (Bis)

Santo, Santo, Santo es el Señor.

178. Santo (Misa 500 años)

Santo, Santo, Santo es el Señor; Santo, Santo, Santo es nuestro Dios.

Señor, Dios del Universo, te proclamen sin cesar, con Hosannas jubilosos, la tierra, el cielo y el mar.

Bendito es Aquél que viene a traernos la unidad, en el nombre de Dios Padre, como solidaridad.

179. Santo Palestra

Santo, Santo, Santo es el Señor del universo. Llenos están los cielos y la tierra de tu gloria.

Hosanna en el cielo, Hosanna, Hosanna.

Bendito es el que viene en nombre del Señor.

180. Santo (Salvadoreño)

Santo, Santo, Santo, Santo, Santo, Santo es nuestro Dios Señor de toda la tierra (historia). Santo, Santo es nuestro Dios.

Que acompaña nuestro pueblo que vive nuestras luchas del universo entero el único Señor.

Benditos los que en su nombre el Evangelio anuncian la buena y gran noticia de la liberación.

181. Sumaj (Qheshwa Bolivia)

Sumaj....Sumaj.....Sumaj.

Ancha Sumaj kanki. Dios tatayku. ¡Jallalla! ¡Jallalla!
Janajpachapi.

Sumajtaj kachun sutyikipi jamoj. ¡Jallalla! ¡Jallalla!
Janajpachapi.

182. Santo Zaireño

Santo, Santo, Hosanna (Bis)

**Hosanna e-e, Hosanna e-e.
Hosanna Cristo el Señor.
(Bis)**

Los cielos y la tierra están llenos de tu gloria, Señor. (Bis)

Bendito es el que viene en el nombre, en el nombre del Señor. (Bis)

PADRE NUESTRO

183. Padre Amerindio

Quiero decirte Padre en Aymará, quiero nombrarte Padre en Araucano, quiero mostrarte Padre mi Otavalo, quiero darte las gracias por mi Amerindia.

Quiero decirte fuerte que te amo en Quechua, quiero sembrar tu Reino con trigo Maya, quiero darte mi vida como Azteca, quiero adornar tu frente con oro Inca.

Mi Padre en tu corazón encuentro mi sintonía, mi sintonía, y puedo consagrar ahora mi pueblo todo a María, todo a María.

Quiero decirte Padre en Guaraní, quiero nombrarte Padre con mi alma Shuara, quiero mostrarte Padre sierra y mares, quiero darte las gracias por mi Amerindia. Quiero decirte fuerte que...

184. Padre Nuestro (Kairoi)

Padre que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino.

Hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo. (Bis)

El pan danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras deudas así como nosotros perdonamos.

Y no nos dejes caer en tentación (Bis). Mas líbranos del mal. Amén

185. Padre Nuestro que estás en los cielos

Padre nuestro que estás en los cielos, desvelado por nuestros desvelos: Hoy tu nombre nos sabe a justicia, nos sabe a esperanza y a gloria tu Reino. (Bis)

Padre nuestro que estás en la calle, entre el tráfico, el ruido y los nervios; que se cumpla Señor tu Palabra lo mismo en la tierra que arriba en el cielo. (Bis)

Padre Nuestro, Padre Nuestro, no eres un Dios que se queda alegremente en su cielo. Tú alientas a los que luchan para que llegue tu Reino.

Padre nuestro que sudas a diario, en la piel del que arranca el sustento, que a ninguno nos falte el trabajo que el pan es más pan cuando ha habido esfuerzo. (Bis)

Padre nuestro que no guardas nunca, contra nadie venganza o desprecio; que te olvidas de ofensas y agravios y pides que



todos también perdonemos. (Bis)

186. Padre Nuestro

Padre Nuestro, que a todos amas, sin distinguir ni raza ni nación. Santificado sea tu nombre, por enseñarnos la unión fraternal que es tu Reino de amor.

Que todos tus hijos reciban el pan de cada día, el pan celestial que deleita y llena de amor. Que a nadie le falte alimento, trabajo y un techo, logrando la paz, la justicia en la humanidad.

Tu voluntad haremos siempre, aquí en la tierra, como en el cielo. Hoy te pedimos que nos perdones, como nosotros brindamos perdón sin poner condición.

Líbranos del mal, amén, amén, amén.

187. Padre Nuestro

Misionero

Padre Nuestro Tú que estás en los que aman de verdad. Que el Reino que se nos prometió, llegue pronto a nuestro corazón. Y el amor que tu Hijo nos dejó, el amor habite en nosotros.

Y en el pan de la unidad, Cristo danos Tú, la paz. Y olvídate de nuestro error, si olvidamos el de los demás. No permitas que caigamos en el mal, Oh Señor y ten piedad del mundo.

188. Padre nuestro

Misionero

En el mar he oído hoy, Señor, tu voz que me llamó y me pidió que me entregara a mis hermanos. Esa voz me transformó, mi vida entera ya cambió y sólo pienso ahora, Señor, en repetirte:

Padre nuestro, en Ti creemos, Padre nuestro, te ofrecemos, Padre nuestro,

nuestras manos de hermanos.

Cuando vaya a otros lugares tendré yo que abandonar a mi familia, a mis amigos por seguirte; pero sé que algún día podré enseñar tu verdad a mi hermano y junto a él yo repetirte:

PAZ

189. Hazme

instrumento de

tu paz

Hazme, Tú Señor, instrumento de tu paz. (Bis) De esa paz, Señor, que Tú sólo puedes dar. (Bis)

Quiero dar amor, quiero dar fraternidad. (Bis)
No quiero buscar ser amado sino amar. (Bis)

Quiero iluminar, sonreír y consolar. (Bis)

Quiero confiar, comprender y perdonar. (Bis)

**190. Hazme un
instrumento de
tu _____ paz**

Hazme un instrumento de tu paz, donde haya odio lleve yo tu amor, donde haya injurias, tu perdón Señor. Donde haya duda fe, en Ti.

Maestro, ayúdame a no buscar querer ser consolado como consolar, comprendido como comprender, ser amado como yo amar.

Hazme un instrumento de tu paz, que lleve tu esperanza por doquier, donde haya oscuridad lleve tu luz, donde haya pena, tu gozo Señor.

Hazme un instrumento de tu paz, que es perdonando que nos das perdón, es dando a todos que Tú te nos das, muriendo es que volvemos a nacer.

**191. Oh Señor de la
paz**

**Oh Señor de la paz,
construye nuestra paz (Bis).**

Dichosos los que siembran, paz a su alrededor, inundarán la tierra con la paz del Señor.

Si no hay pan para todos, justicia y libertad, no puede haber hermanos ni verdadera paz.



**192. La paz
universal**

Paz, paz, paz, el mundo pide paz, logra la paz en

tu interior y derrámala en la tierra. (Bis)

Solo la paz trae la paz, la guerra engendra guerra, paz

es hermana del amor, cuando
vence no hay vencidos.

Paz es la fuerza con que sale
el sol cada mañana, es la
conciencia universal que
descansa en su inocencia.

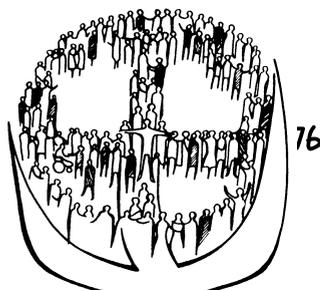
Siembra el árbol de la paz por
dondequiera que vayas y el
cielo entero regará la semilla
con tu paz.

193. Paz en la tierra

**Paz en la tierra, paz en las
alturas, que el gozo eterno
reine, en nuestro corazón.
(Bis)**

Da la paz, hermano, da la paz.
Constrúyela en tu corazón y
con tu gesto afirmarás que
quieres la paz.

Que tu paz hermano sea don,
es el menor signo de amor que
tú nos puedes ofrecer, abrazo
de paz.



194. Paz en la tormenta

Cuando lloras por las veces
que intentaste, y
tratas de olvidar las
lágrimas que lloraste,
solo tienes pena y
tristeza, el futuro
incierto espera,
puedes tener paz en
la tormenta.

Muchas veces yo me
siento igual que tú y
mi corazón anhela algo real,
el Señor viene hacia mí y
me ayuda a seguir, en paz
en medio de la tormenta.

**Puedes tener paz en la
tormenta fe y esperanza
cuando no puedas seguir,
aún con tu mundo hecho
pedazos el Señor guiará
tus pasos, en paz en
medio de la tormenta.**



195. Paz, Señor



del mar, paz, Señor, en las
flores que mueven sin saberlo
la brisa al pasar.

**Paz, paz, paz, Señor, paz,
paz, paz y amor...**

Tú que haces las cosas tan
bellas y les das una vida fugaz,
pon, Señor, tu mirada sobre
ellas y devuelve a los hombres
la paz.

Hoy he visto, Señor, en el cielo
suspendidas de un rayo de luz,
dos palomas que alzaban el
vuelo con las alas en forma de
cruz.

Haz que vuelvan de nuevo a la
tierra las palomas que
huyeron, Señor, y la llama que
enciende la guerra se
consume con la paz y el amor.

196. Queremos la paz (Perú)

Escucha, Padre, a tu pueblo,
que te canta hoy, escucha que
te imploramos por la salvación.

Que haya entre los hombres:
Paz, amor y fe; que cesen las
guerras, el odio y la maldad.

Unidos todos cantemos, ¡viva
el Señor! Y unidos todos
gritemos: ¡Queremos la paz!

Queremos la paz, hermanos,
queremos la paz. (Bis)

197. Queremos paz (Hago un llamado)

Hago un llamado a quienes dirigen el mundo, para pedirles que piensen en la humanidad.

Pueden ustedes hacer que se acaben las guerras: Tantos que luchan y mueren sin saber porqué. Piensen que no es tan difícil hacer que en el mundo pueda flamear la bandera de la comprensión, porque los hombres prefieren amor antes que odio. Tiren las armas y dense las manos con amistad.

Queremos paz, queremos la paz, queremos tan solo el derecho a vivir (Bis).



CORDE RO

198. Cordero de Dios

Cordero de Dios, de nosotros ten piedad; enséñanos, Señor, a saber perdonar. Que sea nuestra vida un canto a la verdad... Cordero de Dios, te pedimos la paz.

199. Dios de amor

Dios de amor, el Cordero que se entregó por nuestros pecados. Misericordia, misericordia, ten de nosotros, misericordia. (Bis)

Dios de amor, el Cordero que se entregó por nuestros pecados danos tu paz, Señor, danos tu paz, danos tu paz Señor, danos tu paz, Señor.

200. Cordero

(Quechua Bolivia)

Diospaj corderon, Dios, qan runaspaj juchankuta pampachaj: khuyarikullawayku. (Bis)

Diospaj corderon, Dios, qan runaspaj juchankuta

pampachaj:
sonqochaykullawayku.

Quiero tener manos limpias,
quiero tener manos limpias,
quiero tener manos limpias,
Señor para entrar en tu
presencia.

**Señor, yo quiero ser, un
verdadero adorador, en
espíritu y en verdad, yo te
quiero adorar. (Bis)**

Quiero ser agradecido, quiero
ser agradecido, quiero ser
agradecido, Señor, para entrar
en tu presencia.

COMU NIÓN

201. Adorador

**Señor yo quiero ser, un
verdadero adorador, en
espíritu y en verdad, yo te
quiero adorar. (Bis)**

Dame un corazón sencillo,
dame un corazón sencillo,
dame un corazón sencillo
Señor, para entrar en tu
presencia.

202. Amarte solo a Ti Señor

**Amarte solo a Ti, Señor.
Amarte solo a Ti, Señor (Bis)
y no mirar atrás.**

Seguir tu caminar, Señor;
seguir sin desmayar, Señor,
postrado ante tu altar, Señor, y
no mirar atrás.

**El pan que Tú nos das,
Señor, nos da inmortalidad.**

Quien come de este pan,
Señor, dijiste Tú a la multitud,
tendrá vida inmortal en tu
Reino Señor.

Hoy vengo ante tu altar, Señor. Oh, dame de este pan.

Tu Cuerpo y tu Sangre, Oh Señor, a mi pobre alma, vida da, y así Señor por siempre, Oh, Señor nunca te olvidaré.

203. Amémonos de corazón

Amémonos de corazón, no de labios, ni fingidos. Amémonos de corazón, no de labios, ni fingidos.

Para cuando Cristo venga, para cuando Cristo venga nos encuentre bien unidos. (Bis)



no escucha la oración si no me he reconciliado. (Bis)

Un mandamiento nuevo os doy, que os améis unos a otros (Bis). Como yo os he amado

(Bis), os améis también vosotros. (Bis)

204. Anunciaremos tu Reino

Anunciaremos tu Reino, Señor; tu Reino, Señor, tu Reino.

Reino de paz y de justicia, Reino de vida y verdad.

Reino de amor y de gracia, Reino que habita en nosotros.

Reino que sufre violencia, Reino que no es de este mundo.

Reino que ya ha comenzado, Reino que no tendrá fin.

205. Alabo tu bondad

Todo mi ser canta hoy por las cosas que hay en mí. Gracias te doy, mi Señor, Tú me haces tan feliz. Tú me has regalado tu amistad, confío en Ti, me llenas de tu paz; Tú me haces sentir tu gran bondad, yo cantaré por siempre tu fidelidad.

Gloria a Ti, Señor, por tu bondad; Gloria, Gloria, siempre cantaré tu fidelidad. (Bis)

Siempre a tu lado estaré alabando tu bondad, a mis hermanos diré el gran gozo que hallo en Ti. En Ti podrán siempre encontrar fidelidad, confianza y amistad, nunca fallará tu gran amor ni tu perdón, me quieres tal como soy.

206. Alientas mi fe

Si vienes conmigo y alientas mi fe, si estás a mi lado ¿A quién temeré?

A nada tengo miedo, a nadie he de temer, Señor si me protege tu amor y tu poder. Me llevas de la mano, me ofreces todo bien, Señor, Tú me levantas, si vuelvo a caer.

En cosas que se mueren yo puse el corazón, fue tierra mi tesoro, fue vana mi ilusión. En cosas que se mueren me voy muriendo yo, Tú solo vives siempre, Tú solo mi Señor.

207. Alma de Cristo

Alma de Cristo, santifícame.
Cuerpo de Cristo, sálvame.
Sangre de Cristo, embriégame.

Agua del costado de Cristo, lávame. Pasión de Cristo, confórtame. ¡Oh, buen Jesús!, óyeme.

Y dentro de tus llagas, escóndeme. No permitas que me aparte de Ti. Del enemigo, defiéndeme. En la hora de mi muerte, llámame. Y mándame ir a Ti, para que con tus Santos te alabe. Por los siglos de los siglos. Amén.

208. Amaos

Como el Padre me amó, yo os he amado, permaneced en mi amor, permaneced en mi amor. (Bis)

Si guardáis mis palabras y como hermanos os amáis, compartiréis con alegría el don de la fraternidad. Si os ponéis en camino sirviendo siempre la verdad, fruto daréis en abundancia, mi amor se manifestará.

No veréis amor tan grande como aquél que os mostré. Yo doy la vida por vosotros, amad como yo os amé. Si hacéis lo que os mando y os queréis de corazón, compartiréis mi pleno

gozo, de amar como Él me amó.

209. Al paso de los pobres

Caminando va lentamente el pueblo, caminando va y reza una oración.

Canción de libertad, canción que hable de amor, canción que no le mienta y diga lo que sienta en el corazón.

Caminando va lentamente el pueblo, caminando va y canta una canción.

La vida ya es muy dura, para cantar dolor, cantemos la esperanza que nos da alegría y fecunda el amor.

Caminando va lentamente el pueblo, caminando va y reza una oración.

Al paso de los niños, también sus madres van, al paso de los pobres el amor invita hoy a caminar.

Caminando va lentamente el pueblo, caminando va y canta una canción.

210. Alto al fuego

Qué pasa con mi país, que sólo vive violencia. Dónde está el amor que tú y yo olvidamos cada día; dónde está esa mano a la solidaridad, dónde está esa paz que tanta falta hace aquí.

Alto al fuego, mi sangre es roja como la tuya. Alto al fuego, mi vida es vida como la tuya. Alto al fuego, mi paz les dejo, mi paz les doy.

Si paz también eres tú, siembra tú la buena semilla. Déjala así florecer, todo es cuestión de querer; el amor hará justicia, un canto en libertad, comienza ahora mismo, la paz debe llegar.

211. Arriésgate

Todos unidos en la vida, vamos buscando un horizonte, arriésgate, arriésgate, arriésgate, hay algo más. Arriésgate, arriésgate, arriésgate sin vacilar.

Ningún camino es largo para el que cree, ningún esfuerzo es grande para el que ama, ninguna cruz vacía para el que lucha.

Cambemos las promesas en realidades, luchemos como hermanos por la justicia, sembremos hoy la aurora del nuevo día.

El pan que trabajamos con nuestras manos, el cáliz que llevamos con alegría, traerán la primavera a nuestras vidas.

212. Amando hasta el extremo

Déjame Señor, mirarte bien por dentro, entrar en tu corazón y dejarme seducir y que aumenten mis deseos de querer ser como Tú, conocerte internamente amarte y seguirte más, apostar mi vida junto a Ti, déjame verte Señor:

Amando hasta el extremo, dejándote la piel entregando las entrañas, tus entrañas de mujer en una toalla y un lebrillo, en un acariciar los pies, en un mirarnos hasta el fondo, sin nada que

reprochar y sin nada que pedir y con tanto para dar.

Yo, el maestro y el Señor ya no puedo amaros más, pues como el Padre me ha amado así os he amado yo. Os dejo mi vida entera en este vino y este pan, este pan que soy yo mismo que parto y que me doy, mi deseo es que os améis de corazón, yo también os quiero ver:

Amando hasta el extremo, dejándoos la piel entregando las entrañas, como lo hace una mujer en una toalla y un lebrillo en un acariciar los pies, en un miraros hasta el fondo, sin nada que reprochar y sin nada que pedir y con tanto para dar.

Sí, te doy todo lo que soy para que sigas amando la lucha por la justicia entra en esta intimidad que se llena de personas y rostros que acariciar que me impulsa desde dentro a comprometerme más. Todos caben en tu corazón, quiero seguirte Señor:

Amando hasta el extremo, dejándome la piel entregando las entrañas, mis

entrañas de mujer en una toalla y un lebrillo, en un acariciar los pies, en un mirarnos hasta el fondo, sin nada que reprochar y sin nada que pedir y con tanto para dar.

213. Amarte a Ti **Señor (s.j.)**

Amarte a Ti Señor en todas las cosas y a todas en Ti. En todo amar y servir. En todo amar y servir.

Tu amor me ha dado vida, tu amor me ha dado ser. De Ti me viene todo y a Ti debe volver. Gustoso pues te ofrezco, mi haber, mi poseer. Tu amor y gracia dame, demás no es menester.

Presente en las creaturas y activo en todo estás, en mí como en un templo te dignas habitar. De Ti bondad y gracia me llueven sin cesar, mi oficio

ya no es otro, sino servir y amar.

214. Amigo de **publicanos**

Señor de los afligidos, Salvador de pecadores, mientras aquellos señores de solemnes encintados llevan al templo sus dones con larga cara de honrados. ¡Ay que me gusta escucharte! Cuando les dices: “La viuda, con su moneda chiquita, ha dado más que vosotros, porque ha entregado la vida”.

Señor de las Magdalenas, pastor de samaritanos; buscador de perlas finas perdidas en los pantanos; cómo te quedas mirando con infinita tristeza al joven que te buscaba y cabizbajo se aleja por quedar con su dinero. ¡Ay, qué difícil que pase por esta aguja, un camello!

Amigo de los humildes, confidente de los niños; entre duros pescadores escoges a tus ministros, parece que todo fuera en tu Evangelio sorpresa. Dices: “¡Felices los mansos! ¡Y los que sufren pobreza! ¡Benditos son los que lloran!

¡Los sedientos de justicia!
¡Dichosos cuando os
maldigan!”

“Es hijo de los demonios”, los
fariseos decían, “se mezcla
con los leprosos y con mujeres
perdidas, el sábado no
respeta, ¡dónde vamos a
parar! Si ha decidido sanar a
toda clase de gente, ¡es un
hombre subversivo! Ante tanta
confusión, ¡yo me quedo con lo
antiguo!

Ellos miraban al cielo y Tú
mirabas al hombre cuando,
apartado en el monte, te
entregabas a la oración,
sólo buscabas a Dios, a tu
Padre, Santo y Justo. Y en
el secreto nombrabas, para
que Tú los sanaras, al
hombre uno por uno, y lo
que el barro manchaba, tus
ojos lo hicieron puro.

215. Amigos de Dios

**No me eligieron ustedes, fui
yo quien los elegí; ustedes
son mis amigos, serán mis
testigos, vivirán en mí. (Bis)**

Por qué temer, hombres de
poca fe, si yo conozco a
quienes elegí, les aseguro que

harán mis obras y aún
mayores si creen en mí.

No muchos ricos y poderosos
escoge Dios para evangelizar;
fuertes y sabios son
confundidos por la codicia y la
necedad.

216. Anuncio de tu amor

Todas las voces del viento,
cada color del arco iris,
cada sueño que consigue
descubrir donde comienza
el amor, cada palabra, cada
historia, cada estrella de
este cielo, esta inmensa
creación, es testigo de tu
amor.

**Todo el tiempo que yo viva
seré anuncio de tu amor,
cuando acaben las
palabras seguiré oyendo
tu voz. Cada vez que yo
respire te daré gracias mi
Dios, todo el tiempo que
yo viva, seré anuncio de
tu amor.**

Desde el monte hasta los
valles, desde el cielo hasta
el mar, cada mano que se
estira, que se estira para
ofrecer la paz. Cada acto de

ternura, cada gesto de bondad, cada sueño y esperanza es reflejo de tu amor.

217. Amar es entregarse

Amar es entregarse, olvidándose de sí, buscando lo que al otro pueda hacerle feliz. (Bis)

Qué lindo es vivir para amar, qué grande es tener para dar. Dar alegría y felicidad, darse uno mismo, eso es amar. (Bis)

Si amas como a ti mismo, si te entregas a los demás, verás que no hay egoísmo que no puedas superar. (Bis)



218. Andando por el camino

Andando por el camino, te tropezamos Señor. Te hiciste el encontradizo nos diste conversación. Tenían tus palabras fuerza de vida y amor. Ponían esperanza y fuego en el corazón.

Te conocimos, Señor, al partir el pan, Tú nos conoces Señor al partir el pan.

Llegando a la encrucijada, Tú proseguías, Señor. Te dimos nuestra posada, techo, comida y calor; sentados como amigos a compartir el cenar, allí te conocimos al repartirnos el pan.

Andando por el camino te tropezamos Señor, en todos los peregrinos que necesitan amor. Esclavos y oprimidos que buscan la libertad, hambrientos, desvalidos a quiénes damos tu pan.

219. Aquí estoy, Señor

“Soy tu Dios, tu creador, yo he escuchado tu clamor, yo miré tu humillación, yo te salvaré. Yo que hice el sol brillar, bajaré a tu oscuridad. ¿Quién te

llevará mi luz?, ¿Quién irá por mí?”

Aquí estoy Señor, Tú me llamas, en la noche oscura escuché tu voz. Yo iré, Señor, si me guías Tú, llevaré a tu pueblo en mi corazón.

“Soy tu Dios libertador, yo he guiado tu andar, yo te di la libertad, y tú te olvidaste de mí. Cambiaré tu corazón y tu amor renacerá ¿Quién te hará escuchar mi voz? ¿Quién irá por mí?”

“Soy tu Dios, tu salvador, junto a ti me sentaré y mi pan compartiré, yo te serviré. Y aquel día vivirás, de alegría cantarás. ¿Quién te llevará mi paz? ¿Quién irá por mí?”

220. A tu mesa Señor



Señor, nos invitas a todos; beberemos tu copa, comeremos tu Pan. (Bis)

A tu
mesa

La vida así es más bella, comiendo de tu Pan: Comunidad de hermanos podremos soñar (Bis). Caminar y luchar con la fuerza que da tu pan (Bis).

El que come este Pan, vivirá para siempre: Este es el Pan de vida, Pan de resurrección. (Bis)

De justicia y de paz, hambre tiene tu pueblo: Sácianos a tu mesa y enséñanos a amar. (Bis)



En el Pan que nos das, mueres Tú por nosotros: Comunción es entrega, servir a los demás. (Bis)

221. Balada del camino

Es un largo sendero que debo seguir, es mi trozo de tierra que he de construir. Señor, dame tu mano para caminar, pues todo se hace oscuro si a mi lado no estás.



**Caminaré, Tú me das tu luz;
caminaré, Tú me das la fe;
caminaré, Tú me das amor,
caminaré.**

Me das tu Palabra que es vida y verdad, me muestras un camino de amor y unidad, me dices que te siga sin quererme atar, que a tu lado camine, en plena libertad.

Quisiera tu mensaje a todos llevar, sentir mis manos llenas, mas vacías están. Señor, hay días grises, duros de vivir, la fe se me hace oscura pero acudo a Ti.

No pierdas la esperanza si en tu caminar dejaste de hacer bien y olvidaste amar, porque siempre perdona nuestro Padre Dios. Sabe que somos de barro y nos da su amor.

222. Bendición de San Francisco

El Señor te bendiga, el Señor te guarde, te muestre su faz, te tenga piedad, vuelva a ti su rostro y te dé la paz.

El Señor te bendiga hermana y te haga tan clara como un poco de agua tan prometedora

como una mañana, que en la pequeñez puedas admirar al león y al cien pies.

El Señor te bendiga, el Señor te guarde, el sol te dé luz, el fuego el calor, te alcance el rocío, te sostenga la madre tierra, de sus frutos te dé el mejor.

Que mi Dios te acompañe en la tribulación, que te elija de compañera en el gozo y en el dolor, que te llene de gracia, por amar al amor.

223. Bendigamos al Señor

Bendigamos al Señor, Dios de toda creación por habernos revelado su amor. Su bondad y su perdón y su gran fidelidad por los siglos de los siglos durará.

El Espíritu de Dios hoy está sobre mí, Él es quien me ha ungido para proclamar la Buena Nueva a los más pobres, la gracia de su salvación. (Bis)

Enviados con poder en el nombre de Jesús a sanar a los enfermos del dolor, a los ciegos, la visión; a los pobres,



la verdad; a los presos y oprimidos, libertad.

Con la fuerza de su amor y de la resurrección anunciamos: Llega ya la salvación, que ni el miedo ni el temor, ni la duda o la opresión borrarán la paz de nuestro corazón

224. Bienaventuranzas **(Arg.)**

Felices los de espíritu de pobre, de ellos es el Reino de los Cielos. Felices los que ahora están sufriendo, van a recibir un profundo consuelo.

Felices los que con paciencia esperan, de ellos será la tierra en herencia. Felices los hambrientos de justicia, van a ser saciados y tendrán la vida.

Esta es tu Buena Nueva, Jesús manso de corazón, este es el Evangelio en el que quiero creer. Enséñame a vivirlo para darlo a conocer, dame tu mirada nueva, hace más honda mi fe.

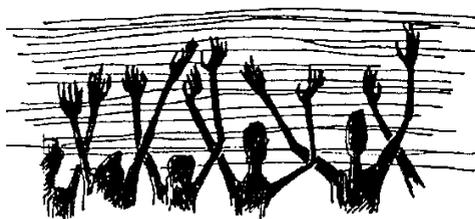
Felices los que tienen compasión, en Dios van a encontrar mucho perdón.

Felices los de corazón limpio, en su vida ellos van a ver a Dios.

Felices todos los que buscan paz, porque hijos de Dios los llamarán, felices los perseguidos por buenos, para ellos es el Reino de los Cielos.

Felices cuando por mí los, persigan, alégrese y muéstrense contentos, ya saben que así sufren los profetas, van a recibir el premio en el cielo.

Felices los que creen en el Señor, que cumple sus promesas por amor, cantemos con alegría y cariño al Buen Padre que nos regaló a su Hijo.



225. Bienaventuranzas **Kairoi**

Felices somos en la pobreza si en nuestras manos hay amor de Dios, si nos abrimos a la esperanza, si trabajamos en hacer el bien. Felices somos en la humildad, si como niños sabemos vivir, será nuestra heredad, la tierra, la tierra.



Felices somos en la adversidad, si nos persiguen cuando no hay razón, la vida entonces tendrá, sentido en Dios, sentido en Dios.

Si el grano de trigo no muere en la tierra, es imposible que nazca fruto, aquél que da su vida para los demás tendrá siempre al Señor

Felices somos si compartimos, si nuestro tiempo es para los demás, para quien vive en la tristeza y para quien camina en soledad.

Felices somos si damos amor, si en nuestras manos hay sinceridad, podremos siempre mirar y ver a Dios y ver a Dios.

Felices somos si ofrecemos paz y nuestra voz denuncia la opresión, si desterramos odio y rencores, será más limpio nuestro corazón.

226. Bienaventuranzas (Piura)

Bienaventurados son, dijo Cristo desde el monte, los que escuchan mi Palabra y la empiezan a vivir; si la empiezan a vivir dijo Cristo desde el monte.

Bienaventurados son los que aman la pobreza, los que no guardan riqueza los que saben compartir, a quien da con alegría Dios lo ha de bendecir.

Bienaventurados son los que lloran, los enfermos, los que están en soledad lo que no buscan consuelo porque saben que en el cielo hay un Padre de verdad.

Bienaventurados son los pacientes y sufridos los que no atropellan nunca, lo que saben esperar y mientras dura esa

espera trabajando siempre están.

Bienaventurados son los que buscan la justicia, los que aman por igual, los sembradores de paz, porque están dándole al mundo un poco de luz y sal.

Bienaventurados son los que viven rectamente, los que no buscan engaños, los que aman de verdad, porque de parte de Cristo tendrá la plena libertad.

Bienaventurados son los que pasan por la vida viviendo en fe y esperanza y amando de corazón porque ellos son testigos de que el Reino ya empezó.

227. Buen Pastor

Bajando los montes me ves pastor fiel, conoces mis manos, conoces mis pies. Cautivo en mis miedos me pierdo de Ti; puerta siempre abierta, de un solo redil.

Contigo a mi lado ya no temo más, por verdes praderas me llevas a andar. Confío mi vida enséñame a amar, firme es tu cayado, camino de paz.

Dame tu alegría, Señor, toma mis temores, guía Tú mi senda, Buen Pastor; lléname de vida, reconozco hoy tu voz.

Cada vez que llamas te escucho Pastor, sigue mis pasos justicia y amor; los cercos se abren liberador.

Dame tu alegría, Señor, cárgame en tus brazos, guía Tú mi senda, Buen Pastor. Sigue mis pasos justicia y amor. Lléname de vida, reconozco hoy tu voz.

228. Canción al corazón de Jesús

Quiero hablar de un amor infinito, que se vuelve niño frágil; amor de hombre humillado. Quiero hablar de un amor apasionado.

Con dolor carga nuestros pecados, siendo Rey se vuelve esclavo; fuego de amor poderoso. Salvador, humilde, fiel, silencioso.

Amor que abre sus brazos de acogida, quiero hablar del camino hacia la vida.

Corazón paciente, amor ardiente, quiero hablar de Aquél que vence a la muerte.

Quiero hablar de un amor generoso, que hace y calla, amor a todos; buscándonos todo el tiempo, esperando la respuesta, el encuentro.

Quiero hablar de un amor diferente, misterioso, ineludible; amor que vence en la cruz. Quiero hablar del Corazón del Jesús.

229. Canción del testigo

Por Ti, mi Dios, cantando voy la alegría de ser tu testigo, Señor.

Me mandas que cante con toda mi voz, no sé como cantar tu mensaje de amor, los hombres me preguntan cuál es mi misión, les digo: "Testigo soy".

Es fuego tu Palabra que mi boca quemó, mis labios ya son llamas y ceniza mi voz. Da miedo proclamarla pero Tú me

dices: "No temas contigo estoy".

Tu Palabra es una carga que mi espalda dobló, es brasa tu mensaje que mi lengua secó. Déjate quemar si quieres alumbrar, "no temas, contigo estoy".

230. Canta Jerusalén

Canta, Jerusalén. (3 veces)

Eres pueblo Santo, escogido por la gracia del Señor. Juntos caminamos en la fe que nos conduce a nuestro Dios.

Eres tú la tierra que promete a los hombres, el Señor. Eres la promesa de los siglos donde nace el Salvador.

Vives en confianza esperando que algún día sea mejor. Pero tu esperanza se sostiene en el Cristo Redentor.

Vives la alegría de la vida si contigo va el Señor. Sufres en tu cuerpo, y en tu alma está escrito el amor.

Canta tu alabanza con el canto que te ofrece el corazón. Oh, Jerusalén, Él es tu fuerza, tu verdad y tu perdón.

231. Cantemos al amor de los amores

Cantemos al Amor de los Amores, cantemos al Señor, Dios está aquí, ¡Venid adoradores, adoremos, a Cristo Redentor!

¡Gloria a Cristo Jesús, cielos y tierra, bendecid al Señor, honor y gloria a Ti, Rey de la gloria, amor por siempre a Ti, Dios del Amor!

Unamos nuestra voz a los cantares del Coro Celestial, Dios está aquí, al Dios de los altares alabemos con gozo angelical.

232. Cara a cara

Solamente una palabra, solamente una oración cuando llegue a tu presencia, ¡Oh Señor! no me importa en qué lugar de la mesa me hagas sentar o el color de mi corona si la llevo a ganar.

Solamente una palabra, si es que aún me queda voz y si logro articularla en tu presencia. No te quiero hacer preguntas, solo una petición, y si puede ser a solas mucho mejor.

Solo déjame mirarte cara a cara y perderme como un niño en tu mirada. Y que pase mucho tiempo y que nadie diga nada porque estoy viendo al Maestro cara a cara.

Que se ahogue mi recuerdo en tu mirada, quiero amarte en el silencio y sin palabras. Y que pase mucho tiempo y que nadie diga nada, solo déjame mirarte cara a cara.

Solamente una palabra,
solamente una oración...

Solo déjame mirarte cara a
cara aunque caiga derretido en
tu mirada, derrotado y desde el
suelo, tembloroso y sin aliento
aún te seguiré mirando, mi
Maestro.

Cuando caiga ante tus plantas,
de rodillas déjame llorar
pegado a tus heridas y que
pase mucho tiempo, y que
nadie me lo impida que he
esperado este momento toda
mi vida.

233. Y tenerte cara a cara

Ya no puedo esperar ni un
minuto más ¡necesito estar
contigo! Contarte lo que he
vivido Dios, que sepas cuanto
te extraño. Los minutos se
hacen años, cuando juntos no
estamos. Necesito estar
contigo ahora.

**Y tenerte cara a cara.
Perderme en tu mirada,**

**sentir que ya no hay prisa,
se me enamora el alma,
amarte en silencio, llorar sin
decir nada. Sentirme como
un niño cuando Tú me
abrazas, cuando Tú me
abrazas.**

Ya no puedo esperar...

Sé que no voy a encontrar, un
lugar mejor que estando bajo
tus alas envuelto en tu amor.
Que aunque el viento sople
fuerte tu mano me sostiene y
me da fuerza tu voz.

234. Con nosotros está

**Con nosotros está y no le
conocemos, con nosotros
está, su nombre es “El
Señor”. (Bis)**

Su nombre es el Señor y pasa
hambre y clama por la boca
del hambriento y muchos que
lo ven pasan de largo, acaso
por llegar temprano al templo.
Su nombre es el Señor y sed
soporta y está en quien de
justicia va sediento y muchos
que lo ven pasan de largo: a
veces ocupados en sus rezos.

Su nombre es el Señor y está desnudo, la ausencia del amor hiela sus huesos y muchos que lo ven pasan de largo, seguros y al calor de su dinero. Su nombre es el Señor, y enfermo vive, y su agonía es la del enfermo, y muchos que lo saben no hacen caso, tal vez no frecuentaban mucho al templo.

expertos de la duda y los que dudan por encargo.

Ahora más que nunca y aunque te parezca extraño, entre genios que aseguran que ahora ya nada es pecado, los óleos contra natura y el abuso de lo abstracto, y en el ecran se estimula que todos seamos villanos.

Su nombre es el Señor y está en la cárcel, está en la soledad de cada preso, y nadie lo visita y hasta dicen: "Tal vez ése no era de los nuestros". Su nombre es el Señor: El que sed tiene, quien pide por la boca del hambriento, está preso, está enfermo, está desnudo, pero Él nos va a juzgar por todo eso.



Ahora más que nunca y para decepción de varios, entre niños que pululan y fetos asesinados, entre algunos que disfrutaban de las leyes del mercado, mientras mi pueblo deambula sin comida y sin trabajo.

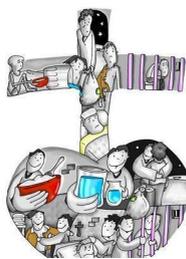
Ahora más que nunca y con los dientes apretados, entre horóscopos y brujas y un racismo solapado, entre Anás, Caifás y Judas, entre Herodes y Pilato, y esa deuda que estrangula a todos mis pueblos hermanos.

Ahora más que nunca, quiero que quede claro, respetando posturas: ¡Permítanme gritarlo!

235. Credo (Luis Enrique Ascoy)

Ahora más que nunca y contra la opinión de tantos, entre voces de ultratumba y sus acordes camuflados. Poemas y lisuras siempre oscuro y

nunca
claro, los



Creo en Dios Padre, Todopoderoso, creador del cielo y de la tierra; creo en Jesucristo su Único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, y nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado y descendió a los infiernos y al tercer día resucitó, resucitó de entre los muertos y subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios Padre, y desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu, Espíritu Santo, y en la Santa Iglesia Católica, en la comunión de Santos, el perdón de los pecados, la resurrección de los muertos y la vida eterna, amén, ahora más que nunca: ¡Amén!

236. Creo

Creo, aunque todo se oculte a mi fe. Creo, aunque todo me grite que no porque he basado mi fe en un Dios inmutable en un Dios que no cambia, en un Dios que es amor.

Creo, aunque todo parezca morir. Creo, aunque ya no quisiera vivir; porque he fundado mi vida en palabra sincera, en palabra de amigo, en Palabra de Dios.

Creo, aunque todo subleve mi ser. Creo, aunque sienta muy solo el dolor; porque un cristiano que tiene al Señor por amigo, no vacila en la duda, se mantiene en la fe.

Creo, aunque veo a los hombres odiar. Creo, aunque veo a los niños llorar; porque aprendí con certeza que El sale al encuentro en las horas más duras, con su amor y su luz. Creo, pero aumenta mi fe...

237. Creo en ti (Nicaragüense)



Creo,
Señor,

firmermente que de Ti

pródigamente, todo este mundo nació. Que de tu mano de artista, de pintor primitivista, la belleza floreció. Las estrellas y la luna, las casitas, las lagunas, los barquitos navegando, sobre el río, rumbo al mar.

Los inmensos cafetales, los blancos algodones y los bosques mutilados por el hacha criminal. (Bis)

Creo en Ti, arquitecto, ingeniero, artesano, carpintero, albañil y armador. Creo en Ti, constructor del pensamiento, de la música y del viento, de la paz y del amor.

Yo creo en Ti, Cristo obrero, luz de luz y verdadero Unigénito de Dios; que para salvar al mundo en el vientre humilde y puro de María se encarnó. Creo que fuiste golpeado con escarnio torturado, en la cruz martirizado siendo Pilato pretor.

El romano imperialista, puñetero y desalmado que lavándose las manos quiso borrar el error. (Bis)

Yo creo en Ti compañero, Cristo humano, Cristo obrero,

de la muerte vencedor, con sacrificio inmenso engendraste al hombre nuevo para la liberación. Tú estás resucitando en cada brazo que se alza para defender al pueblo del dominio explotador.

Porque estás vivo en el rancho, en la fábrica, en la escuela, creo en tu lucha sin tregua, creo en tu Resurrección. (Bis)

238. Creo en Jesús

Creo en Jesús, creo en Jesús, Él es mi amigo, es mi alegría, Él es mi amor. Creo en Jesús, creo en Jesús, Él es mi Salvador.

El llamó a mi puerta, me invitó a compartir su heredad, seguiré a su lado, llevaré su mensaje de paz.

Ayudó al enfermo y le trajo la felicidad, defendió al humilde, combatió la mentira y el mal.

Día y noche, creo en Jesús; Él está a mi lado, creo en Jesús. Sigo sus Palabras, creo en Jesús. Doy por Él la

vida, creo en Jesús. Es mi Salvador.

Enseñó a Zaqueo a partir su hacienda y su pan; alabó a la viuda porque dio cuanto pudo ella dar.

Aleluya, creo en Jesús, Él es el Mesías, creo en Jesús, Él es mi esperanza, creo en Jesús, vive para siempre, creo en Jesús. Es mi Salvador.

Señor, la ingratitud, porque el triunfo, Señor, en la vida, Tú lo tienes, Tú lo das.

Ya no temo, Señor, los abismos, ya no temo, Señor, la inmensidad, porque eres, Señor, el camino y la vida, la verdad.

Ya no temo, Señor, a la muerte, ya no temo, Señor, la eternidad, porque Tú estás allá esperando que yo llegue hasta Ti.

239. Cristo está conmigo

Cristo está conmigo, junto a mí va el Señor; me acompaña siempre en mi vida, hasta el fin.

Ya no temo, Señor, la tristeza, ya no temo, Señor, la soledad; porque eres, Señor, mi alegría, tengo siempre tu amistad.

Ya no temo, Señor, a la noche, ya no temo, Señor, la oscuridad; porque brilla tu luz en las sombras ya no hay noche, Tú eres luz.

Ya no temo, Señor, los fracasos. Ya no temo,

240. Cómo no creer en Dios

Yo te llevo desde niño muy adentro, te encontraba en el pájaro y la flor, en la lluvia, en la tierra y el silencio, y en mis sueños cada noche estabas Tú. Desde entonces quiero darte siempre gracias, porque puedo darme cuenta de tu amor, beberé de tu Cuerpo y de tu Sangre, y por siempre te daré mi corazón.

Cómo no creer en Dios, si me ha dado los hijos y la vida; cómo no creer en Dios, si me ha dado la mujer querida. Cómo no creer en Dios, si lo siento en mi

pecho a cada instante, en la risa de un niño por la calle o en la tierna caricia de una madre, cómo no...

Cómo no creer en Dios, si está en la viña y en el manso trigo, cómo no creer en Dios, si me dio la mano abierta de un amigo. Cómo no creer en Dios, si me ha dado la certeza y la alegría de saber que hay un mañana cada día, por la fe, por la esperanza y el amor. Cómo no

241. Comunidad

Hondo y largo recorrido nos queda por construir, alegraos, pues sabemos que todos queremos ir, alegraos, pues sabemos que todos queremos ir.

Comunidad que haces tuya todas nuestras sin razones, mis manos y mis tropiezos, tuyos son nuestros dolores (Bis). Comunidad que acaricias al niño que todos somos, que alientas los desalientos y das vida al nuevo brote (Bis). Comunidad que restañas nuestras heridas abiertas, fortaleces lo que es

débil y llenas toda carencia (Bis).

Comunidad que caminas más allá de nuestros pasos, asumes nuestro proyecto, acortas nuestros retrasos (Bis). Comunidad que perdonas antes de solicitarlo, eres tú la que embellece lo bello de nuestro canto (Bis). Comunidad que deshaces nuestro hombre solitario. Haciendo de nuestras carne de hombre solidario. (Bis)

Comunidad de hombres pobres sufrientes, no violentos, hombres con sed de justicia, serviciales, hombres buenos (Bis). Comunidad que haces un sin fin de corazones y dejas que cada uno se construya en sus amores (Bis). Comunidad que Jesús nos dejó como regalo. Cuidémoslas como sólo, sólo Dios sabe cuidarla (Bis).

242. Con amor eterno

El amor con que me amas brota de tu Corazón, Él me invita, Él me llama a no quedarme en mí, a salir de mi nada, a mirarte solo a Ti, a

encontrar mi corazón dentro del tuyo.

No temas acercarte a mi divino Corazón, eres pobre; pero yo desde siempre te elegí, por mi Cruz, por mi Pascua, por mi gracia al cielo irás, te doy la salvación por mi costado.

Con amor eterno yo te amé, con mi sangre consagré tu puerta. Ya nunca jamás te olvidaré, naciste de mi amor hacia la Iglesia.

"No lo hago por tus obras, lo hago por mi amor, entraré en mi corazón, escóndete en mí, a la casa del Padre, de mi mano entrarás, si me das tu corazón enamorado".

"Alégrate, mujer, confía en tu Señor, yo te hago esposa mía, yo te hago hija de Dios, yo te doy plenitud si permaneces en mi amor, construye tu morada aquí conmigo".

243. Consagrados a Ti

Confiados en tu misericordia, nos acercamos a Ti Señor, para ofrecerte de nuevo la vida, para entregarte nuestra voluntad.

Venimos con María nuestra madre, en la presencia de tu Santo Señor. Venimos a cantar a tu infinita bondad, el triunfo de tu gracia, nuestra libertad.

Con tu amor y gracia Señor caminaremos. Cielo nuevo, nueva canción, proclamaremos. Funde a fuego nuestra misión, lánzanos a la aventura, manos que parten pan, consagrado el andar.

Eterno Señor de todas las cosas, seguimos tu bandera. Conoces de sobra nuestra humanidad, fecunda nuestras miserias, refunda nuestras fronteras.

Hay hambre en el mundo de hoy, hambre de pan y justicia,



Señor; toma nuestros brazos queremos servir, contigo el Reino construir.

Confiados... Señor
Venimos... libertad

necesita para amar.

244. Consolad

Consolad a mi pueblo dice el Señor, hablad al corazón del hombre. Gritad que mi amor ha vencido, preparad el camino que viene tu Redentor.

Yo te he elegido para amar, te doy mi fuerza y luz para guiar. Yo soy consuelo en tu mirar, gloria a Dios. (Bis)

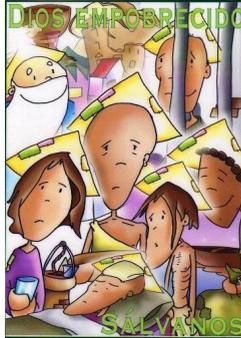
Consolad a mi pueblo, dice el Señor, sacad de la ceguera a mi pueblo, yo he sellado contigo Alianza perpetua, yo soy el Único Dios.

Consolad a mi pueblo dice el Señor, mostradles el camino de libertad. Yo os daré fuertes alas transformaré sus pisadas en sendas de eternidad.

245. Cristo te necesita

Cristo te necesita para amar,
para amar, Cristo te

No te importen la raza ni el color de la piel ama a todos como hermanos y haz el bien. (Bis)



Al que sufre y al triste dale amor, dale amor. Al humilde y al pobre dale amor. (Bis)

Al que vive a tu lado, dale amor, dale amor. Al que viene de lejos, dale amor. (Bis)

Al que habla otra lengua, dale amor, dale amor. Al que piensa distinto, dale amor. (Bis)

Al amigo de siempre, dale amor, dale amor. Y al que no te saluda, dale amor. (Bis)

246. Creo (Teresa Parodi)

Necesito hermano que me digas puedo, con las mismas ganas que lo digo yo; necesito hermano que nos

encontremos, en una mirada,
en una canción.

**Y creo en vos y en mí, en mí
y en vos. En la complicidad
de la ilusión, no dejo de
creer en vos y en mí, en mí y
en vos.**

Llevo en la guitarra un amor
urgente que me da coraje con
obstinación. La esperanza
invicta me sostiene siempre
tan intensamente que no tengo
opción.

Porque creo en todo lo que
nos debemos, porque creo en
ésta nuestra rebelión, de
amorosa vida, de amorosa
fuerza, de amorosa rabia, de
amoroso amor.

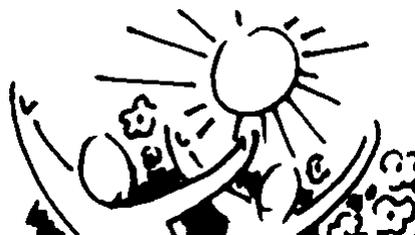
247. Cristo libertador

**Cristo nos da la libertad.
Cristo nos da la salvación.
Cristo nos da la
esperanza. Cristo nos da
el amor. (Bis)**

Quando luche por la paz y la
verdad, la encontraré;
cuando cargue con la cruz
de los demás me salvaré.
Dame, Señor, tu Palabra.
Oye, Señor, mi oración.

Quando sepa perdonar de
corazón tendré perdón;
cuando siga los caminos del
amor veré al Señor.
Dame...

Quando siembre la alegría y la
amistad vendrá el amor,
cuando viva en comunión
con los demás, seré de
Dios. Dame...



248. Dame

**Dame tu pan, Señor, y viviré,
dame tu luz Señor y
seguiré. El vino que Tú
quieras probaré, unido a
mis hermanos te amaré.**

Comiendo de tu pan, bebiendo
de tu vino, por siempre
quiero estar siguiendo tu
camino. Y ser como Tú
eres, el pan que se
comparte, el vino que se
ofrece, yo quiero así
imitarte.

Partirme como Tú al darme a mis hermanos y a ofrecermelo contigo al Padre tan amado. María te dio su sangre, a Ti que eres Dios vivo, que ella me transforme en luz, en pan y vino.

249. Déjalo todo

Todo déjalo todo y anda, entra en el mar. Todo, el mar lo es todo, anda, échate a andar.

Deja la orilla, deja la arena, la maravilla está más allá, donde Dios llama no existe la espuma ni existe la playa sino sólo el mar.

Que hay un destino, que a Dios nos lleva, pero el camino está sobre el mar, mientras no olvides que es firme la tierra, y pienses que acaso lo firme es el mar.

Todo déjalo todo y anda, entra en el mar. Todo, el mar lo es todo, anda, échate a andar.

Todo, todo es posible, aún andar sobre el mar.

250. Demos gracias al Señor (Cesareo Gabaráin)

Demos gracias al Señor, demos gracias, demos gracias al Señor. (Bis)

En la mañana que se levanta, el día canta y yo canto al Creador. (Bis)

Cuando la noche se despereza con sueño reza y yo rezo al Creador. (Bis)

Cuando en mí pecho la vida siento mi pensamiento sonrío al Creador. (Bis)

Cuando palpitas en mi latido agradecido yo canto al Creador. (Bis)

251. Den al Señor sus alabanzas

Den al Señor sus alabanzas, denle poder, honor y gloria, y a una voz, canten un himno al Señor. (Bis)

En siete días creó al mundo. Adán pecó y perdió el cielo. Jesús vino para redimirnos, murió en la Cruz y nos salvó.

A Moisés dijo: "Haz mi pueblo libre. Yo seré tu guía, para siempre sígueme". Salidos ya de Egipto y el Mar pasado, cantaron y bailaron, se llenaron de júbilo.

Jesús dijo a Pedro: "Ven conmigo sígueme, el camino es duro, mas iré contigo" Pedro respondió: "Soy un pecador". Tiró sus redes y hacia el Señor corrió.

Entrégate, hermano, al Señor Jesús. Él te ama aunque seas pecador. El pagó el precio de tu salvación y ahora eres una nueva creación.

252. Dichoso serás

Si eres pobre, sé feliz, porque tuyo es el Reino. Sé sencillo y verás que el Señor te amará.

Si cuida a las aves del cielo. Si cuida las flores del campo. Si cuida del mundo con amor. Confía, tú vales más.

Cuando llores, el Señor calmará tu dolor. Busca siempre la justicia y tendrás salvación.

Si perdonas a tu hermano el Señor te perdonará. Sé limpio de corazón y verás al Señor.

Busca paz en todo el mundo y serás hijo del Señor. Si por buscar la paz te odian, será tuyo el Reino.

253. Dios de los pobres

Tú eres el Dios de los pobres, el Dios humano y sencillo, el Dios que suda en la calle, el Dios de rostro curtido. Por eso es que te hablo yo, así como habla mi pueblo porque eres el Dios



**obrero el Cristo trabajador.
(Bis)**

Tú vas de la mano con la gente, luchas en el campo y la ciudad, y te oí gritar con voz valiente para que te paguen tu jornal. Tú comes alegre allá en el parque con Eusebio, Pancho y Juan José, muy contento estás con los vecinos cuando juntos comparten su pan.

Yo te he visto andar por el mercado buscando apurado qué comprar, te he visto vendiendo lotería sin que te avergüence ese papel. Yo te he visto en la gasolinera chequeando las llantas de un camión y te vi asfaltando carreteras con guantes de cuero y overol.

**254. Dios en nuestro
mismo caminar**

Cuando el pobre nada tiene y aún reparte, cuando un hombre pasa sed y agua nos da, cuando el débil a su hermano fortalece:

**Va Dios mismo en nuestro
mismo caminar. (Bis)**

Cuando un hombre sufre y logra su consuelo, cuando espera y no se cansa de esperar. Cuando amamos aunque el odio nos rodee...

Cuando crece la alegría y nos inunda, cuando dicen nuestros labios la verdad, cuando amamos el sentir de los sencillos...



Cuando abunda el bien y llena los hogares, cuando un hombre donde hay guerra pone paz, cuando hermano le llamamos al extraño...

**255. Dios precisa de
ti**

Dios precisa de ti, mucho más de lo que puedas imaginar. (Bis)

Él precisa de ti mucho más que la tierra, Él precisa de ti mucho más que el mar, Él precisa de ti mucho más que los astros, Él precisa de ti. (Bis)

Yo preciso de Él, mucho más de lo que puedas imaginar. (Bis)

Nosotros precisamos de Él, mucho más de lo que puedas imaginar. (Bis)

256. El amor de Yavhé

Dice el Señor: Con amor eterno te amé, yo te di la vida y al principio te formé.

Pueblo mío, si volvieras a mí te amaría igual como antes. Pueblo mío, no huyas de mí, vuelve a mí tus ojos, vuelve a mí otra vez.

Te seguí, tus pasos, busqué, cuando te encuentre seré feliz. Si te abandoné, con mi amor te atraeré.

Podrán los montes correr y el sol su luz apagar. Mas mi amor por Ti nunca se apagará.

257. El instrumento

Yo solo soy un instrumento pobre, débil y sencillo que descalzo por la vida va

buscando un camino, y muriendo a cada paso va dando fruto.

Yo solo soy un instrumento en las manos creadoras de mi Dios que es artista que es la fuerza de lo débil. Es el Dios que se ha empeñado en nuestra obra.

Yo solo soy un instrumento afinado en una cuerda entre fuegos de miradas en silencios que traspasan la más negra de las noches la cruz y el alma.

Yo solo soy un instrumento enviado a las personas preocupado porque sea realidad el hombre nuevo, porque reine la justicia en nuestro pueblo.

Yo solo soy un instrumento que se hace piedra viva de la Iglesia que más quiero por la que yo doy la vida y me hago pan y sangre con Jesucristo.

258. El profeta

Antes que te formaras dentro del vientre de tu madre, antes que tú nacieras te conocía y te consagré. Para ser mi profeta de las naciones yo te escogí,

irás donde te envíe y lo que te mande, proclamarás.

Tengo que gritar, tengo que arriesgar ¡Ay de mí si no lo hago! ¿Cómo escapar de Ti? ¿Cómo no hablar si tu voz me quema dentro? Tengo que andar, tengo que luchar, ¡Ay de mí si no lo hago! ¿Cómo escapar de Ti? ¿Cómo no hablar si tu voz me quema dentro?

No temas arriesgarte porque contigo yo estaré, no temas anunciarme porque en tu boca yo hablaré. Te encargo hoy mi pueblo para arrancar y derribar, para edificar, destruirás y plantarás.

Deja a tus hermanos, deja a tu padre y a tu madre, abandona tu casa porque la tierra gritando está. Nada traigas contigo porque a tu lado yo estaré es hora de luchar porque mi pueblo sufriendo está.

259. El Señor de la historia

Nuestra historia es posible traducirla en la huella sangrante de tus pasos, en tu rostro Señor, en tus heridas, en un tronco, en las espinas, en tres clavos. Porque en cada palabra que dijiste y entre cada gesto que entregaste y entre cada silencio que guardabas, ibas Señor confiándonos tu vida.

Y es por eso posible lo imposible, es posible esperar lo inesperado, es posible creer en lo increíble, es posible morir resucitando.

Y te esperan así los postergados y te esperan los pobres y sencillos y te esperan también los olvidados y te esperan a lo largo de los siglos.



Porque vienen tus manos luminosas, porque vienes Jesús resucitado, porque vienes triunfando de las sombras, porque todo en Ti se ha iluminado.

Y por eso...

Porque viene contigo la justicia, la libertad de todos los cautivos, en quien tienen paz los perseguidos, de tu luz, tu amor los humillados.

260. El Señor es mi fuerza

El Señor es mi fuerza, mi roca y salvación. (Bis)

Tú me guías por sendas de justicia, me enseñas la verdad. Tú me das el valor para la lucha, sin miedo avanzaré.

Iluminas las sombras de mi vida, al mundo das la luz. Aunque pase por valles de tinieblas, yo nunca temeré.

Yo confío el destino de mi vida, al Dios de mi salud. A los pobres enseñas el camino, su escudo eres Tú.

El Señor es la fuerza de su pueblo, su gran libertador. Tú le haces vivir en confianza, seguro en tu poder.

261. El vaso nuevo



Gracias
quiero
darte
por

amarme, gracias quiero darte yo a Ti, Señor. Hoy soy feliz porque te conocí. Gracias por amarme a mí también.

Yo quiero ser, Señor amado, como el barro en manos del alfarero. Toma mi vida, hazla de nuevo; yo quiero ser, un vaso nuevo.

Te conocí y te amé, te pedí perdón y me escuchaste. Si te ofendí, perdóname, Señor, pues te amo y nunca te olvidaré.

262. El viñador

Por los caminos sedientos de luz, levantándose antes que el sol, hacia los campos que lejos están, muy temprano se va el viñador.

No se detiene en su caminar, no le asusta la sed ni el calor, hay una viña que quiere cuidar, una viña que es todo su amor.

Dios es tu amigo, el viñador, el que te cuida de sol a sol.

Dios es tu amigo, el viñador, el que te pide frutos de amor.

El te protege con un valladar, levantado en tu derredor, quita

del alma las piedras del mal y ha elegido la cepa mejor.

Limpia los surcos con todo su afán y los riega con sangre y sudor, dime si puede hacer algo más por su viña el viñador.

Por los caminos sedientos de luz levantándose antes que el sol, hacia los campos que lejos están, muy temprano se va el viñador.

Solo racimos de amargo sabor ha encontrado en tu corazón, dime si puede esperar algo más de su viña el viñador.

263. El Señor nos da su amor

El Señor nos da su amor, como nadie nos lo dio; Él nos guía como estrella en la intensa oscuridad. Al partir juntos el pan Él nos llena de su amor, pan de Dios, el pan comemos de amistad.

Es mi cuerpo, tomad y comed; es mi sangre, tomad y bebed; porque yo soy vida, yo soy amor, Oh Señor, nos reuniremos en tu amor.

El Señor nos da su amor,

como nadie nos lo dio; como todos sus amigos trabajaba en Nazaret. Carpintero se alegró trabajando en su taller, con sus manos Cristo obrero trabajó.

El Señor nos da su amor, como nadie nos lo dio; era tan grande y tan hondo que murió sobre una Cruz. Era tan fuerte su amor, que de la muerte triunfó de la tumba sale libre y vencedor. El Señor nos da su amor, como nadie nos lo dio; Él reúne a sus amigos en la mesa del amor, en el mundo todos son carne y sangre del Señor, nada puede separarnos de su amor.

264. Emaús

Cada vez que nos ponemos en camino hacia Emaús, en el diálogo sincero de corazón a corazón. Cuando buscamos sentido al mundo y su dolor, cuando abrimos nuestros ojos mirando alrededor. En la pregunta profunda, en la íntima amistad, aunque no te reconozcamos, estás presente Tú.

Jesús Señor de Emaús, Dios de la historia, Dios del amor, Jesús, Señor de Emaús, resucitado a nuestro lado.

Cada vez que decidimos escuchar y compartir acogiendo al extranjero, sin juzgar ni preguntar. En el abrir nuestra vida invitando a los demás a sentarse a nuestra mesa para comer de nuestro pan. Cuando el corazón se enciende porque ha sabido dar, aunque no te reconozcamos, estás presente Tú.

Jesús, Señor de Emaús, Dios de los pobres, Dios del amor, Jesús, Señor de Emaús, resucitado a nuestro lado.

Abre Señor nuestros ojos, abre nuestro corazón, abre también nuestras manos, fortalece nuestros pies. Al escuchar tu palabra mientras partimos el pan. Que vida y Eucaristía son tan sólo una unidad. Cuando recorreremos juntos el camino hacia Emaús aunque no te reconozcamos, estás presente Tú.

Jesús Señor de Emaús, Dios de la vida, Dios del amor, Jesús, Señor de Emaús, resucitado a nuestro lado.

Jesús Señor de Emaús, Dios de la historia, Dios de la paz,

Jesús, Señor de Emaús, resucitado a nuestro lado.

265. En su mesa hay amor

El Señor nos ha reunido junto a Él, el Señor nos ha invitado a estar con Él, en su mesa hay amor, la promesa del perdón, y en el vino y pan su corazón. En su mesa hay amor, la promesa del perdón, y en el vino y pan su corazón. (Bis)

Cuando, Señor, tu voz, llega en silencio a mí y mis hermanos me hablan de Ti, sé que a mi lado estás, te sientas junto a mí, acoges mi vida y mi oración.

266. Envíame

Como un grito en mi vida tu Palabra escuché ¿Quién irá para hablar por mí? ¿A

quién enviaré? A esa voz que me apremia quiero yo responder, ya me tienes, aquí estoy, Señor, envíame.

Tómame, envíame, quiero hacer tu voluntad, sé que tu pensabas desde siempre en mí para pregonar tu verdad, para ser testigo de tu amor sin fin, para dar a todos la paz.

Has venido a mi lado, me has hecho comprender lo que quieres de mí, Señor, esperas de mi fe. Has querido que hiciera sólo tu voluntad, ya me tienes aquí Señor, dispuesto a caminar.

Muchos toda su vida buscan sin descansar, no conocen que Tú, Señor, en esta vida estás. Cómo van a encontrarte, no te pueden oír, cómo van a creer, Señor, si nadie habla de Ti.

Jesús (El Dios de la vida)

Somos un nuevo pueblo gestando un mundo distinto, los que en el amor creemos, los que en el amor vivimos. Llevamos este tesoro en vasijas de barro, es un mensaje del cielo y nadie podrá callarlo. Y proclamamos un nuevo día, porque la muerte ha sido vencida. Y anunciamos esta Buena Noticia, hemos sido salvados por el Dios de la vida.

En el medio de la noche, encendemos una luz, en el nombre de Jesús (Bis).

Sembradores del desierto Buenas Nuevas anunciamos, extranjeros en un mundo, que no entiende nuestro canto. Y aunque a veces nos cansamos, nunca nos desalentamos, porque somos peregrinos y es el amor nuestro camino. Y renunciamos a la mentira, vamos trabajando por la justicia. Y rechazamos toda idolatría, sólo creemos en el Dios de la vida.

267. En el nombre de

Que nuestra canción se escuche más allá de las

fronteras, y resuene en todo el mundo y será una nueva tierra. Es un canto de victoria, a pesar de las heridas, alzaremos nuestras voces por el triunfo de la vida. Y cantaremos con alegría, corazones abiertos, nuestras manos unidas. Celebraremos un nuevo día, porque está entre nosotros, el Dios de la vida.

268. En Ti vivimos

En Ti vivimos, nos movemos y existimos (Bis).

Dios creador, Padre universal, Dios del amor. Dios bondadoso, amigo Jesús, Dios misericordioso. Dios consolador, Espíritu divino, Dios santificador.

Padre santo, Hijo hermano y Espíritu de unión. Padre paciente, Hijo ternura y Espíritu de paz. Padre eterno, Hijo camino y Espíritu de amor.

Dios santidad, Padre adorado, Dios caridad. Dios humildad, Señor Jesús, Dios de hermandad. Dios compañía, Espíritu de vida, Dios armonía.

269. Este es nuestro cuerpo

No es con palabras ni con deseos que juntos haremos al hombre nuevo. Es dar la vida por el camino, matando siempre al viejo egoísmo.

Este es nuestro cuerpo para un hombre nuevo, esta es nuestra sangre para un pueblo nuevo. (Bis)

Tu riesgo y el mío inventando huellas, y en manos trenzadas el miedo no cuenta. Las venas bien tensas con nervios de fuego, y de nuestra carne brota un Cristo nuevo.

Amar no es beca ni es regalo, es andar que duele y un trecho tan largo. Es con la madeja de un hilo de sangre que vamos tejiendo un mundo sin hambre.

270. Este pueblo mío, tuyo y nuestro

Llegó el momento de empezar, nuevos caminos a buscar, en medio de este pueblo nuestro que busca su libertad. Sembraremos semillas de

igualdad, lucharemos por la fraternidad.

Y en este pueblo mío, tuyo y nuestro nos encontraremos buscando la verdad; y volveremos como la mañana que a la noche aclara en su despertar.

Con fuego ardiente hay que alumbrar, los corazones inflamar de amor por esta tierra nuestra, que tenemos que guardar. De su seno mi pueblo nacerá, nuestros brazos con calor lo abrigarán.

Un hombre nuevo va a nacer, mi pueblo empieza a florecer, con nueva fuerza está creciendo, con gritos fuertes va subiendo. Y a su paso el odio queda atrás y en sus ojos brilla la verdad.

271. Esto dice el Señor

Esto dice el Señor: “Escucha pueblo mío a tu Dios, al que te formó y te salvó, luchando por tu libertad, no quiero tus sacrificios, ni limosnas, ni tus alabanzas, y aparta de mí tus manos manchadas con sangre de tu hermano”

¿Quién irá por mí? ¿Quién irá a decirle a mi pueblo?: Hijos engendré con ternura los crié y hoy quieren olvidar, me quieren sepultar. No oprimas al pobre ni al huérfano. No te quedes con su salario. Y no robes su pan fingiéndole ayudar porque Él está ante mis ojos.

Comparte el pan con tu hermano ahora, que después se pudrirá, porque el pan que guardas es del hambriento; no esperes hasta mañana.

Defiende al débil y a su tierra. Defiende su vida para amar. Lucha sin descanso y tu esperanza jamás será sofocada.

Escucha mi voz ahora, te estoy llamando en sus bocas, en sus ojos tristes de llanto reprimido y en sus manos me clavan de nuevo.

272. Eucaristía

Pan transformado en Cuerpo de Cristo, vino transformado en la Sangre del Señor.

Eucaristía, milagro de amor, Eucaristía, presencia del Señor. (Bis)

Cristo nos dice tomen y coman, éste es mi Cuerpo que ha sido entregado.

Cristo en persona nos viene a liberar de nuestro egoísmo y la división fatal.

Este alimento renueva nuestras fuerzas para caminar a la gran liberación.

Con este Pan tenemos vida eterna. Cristo nos invita a la gran resurrección.

En la familia de todos los cristianos, Cristo quiere unirnos en la paz y en el amor.

Oh gran invento de Cristo sabio y bueno. Para alimentarnos con su Sangre y con su Cuerpo.

Cuando comulgamos nos unimos al Señor formamos entre todos la familia del Amor.

Evangelio es decir amigo, es decir hermano. Evangelio es darte mi tiempo, es darte mi mano. Evangelio es mirarte a los ojos, es reír contigo. Es compartir la vida, es llevarte a Cristo (Bis).

Evangelio es llevar la paz siempre contigo. Evangelio es amar de balde hasta caer rendido. Evangelio es decir que amo a mi enemigo. Abandonar la vida en manos de Cristo. (Bis)

Evangelio es vivir como un pobre que todo lo espera. Evangelio es mirar al cielo con los ojos de niño. Evangelio es dar gracias al Padre al nacer el día y continuar cantando al hacer camino. (Bis)

Evangelio es sembrar libertad, es vivir unidos. Es llevar esperanza a un mundo perdido. Evangelio es romper cadenas, es abrir sepulcros. No lo busques muerto, que está entre los vivos. (Bis)

273. Evangelio

274. Felices hombres

Felices pueblos del Señor, del mundo sean primavera. El

hielo funde con amor, pues Dios es sol en nuestra tierra.

Al mundo en oscuridad, vuelve, Jesús, a revelar lo que nos dice tu misterio. Danos tu Espíritu a vivir, puedes tu vida dar así, el gozo pleno de tu Reino.

En nuestra pobre sequedad no ha sido fácil encontrar el cielo abierto hacia tu Reino. Danos tu Espíritu a vivir, pues nos dijiste al partir: "Yo viviré siempre en ustedes".

Si el corazón está cerrado por egoísmos y temores, ¿quién es, Señor, quién puede abrirlo? Danos tu Espíritu a vivir, pues eres Tú quien nos regala el Dios ternura como herencia.

Si el corazón no está habitado por el amor y caridad, ¿cómo hallará en Ti pureza? Danos tu Espíritu a vivir, para limpiar y corregir y se haga vida tu promesa.

Tú, el artesano de la paz, ¿cómo poderla recrear en nuestro mundo que es de guerra? Danos tu Espíritu a vivir, que sople y vuelva a existir viento de amor que regenera.

275. Felices los pobres

(J. A. Espinoza)

Felices son los pobres, los que todo lo han dejado porque es de ellos el Reino de los cielos. Felices los que lloran al ver a sus hermanos, porque encontrarán consuelo a su tristeza.

Felices seremos si vamos por tus sendas, siguiendo tu sombra al caminar; felices seremos, Señor.

Felices los que firmes superan las desdichas porque encontrarán el premio a su firmeza. Felices los que buscan y luchan por la paz, porque están forjando la tierra para todos.

Felices los que miran con limpio corazón, porque encontraran el rostro de Dios vivo. Felices los que tienen sed y hambre de justicia, porque se verán satisfechos para siempre.

Felices si los odian y los llevan a la cárcel, porque así trataron a todos los

profetas. Felices si los maldicen y calumnian por mi causa, porque alcanzarán muy grande recompensa.

276. Fiesta del banquete

Fiesta del banquete, mesa del Señor; pan de Eucaristía, sangre de redención.

Este pan que nos das por manjar, es el pan de unidad y de fraternidad.

Hacia Ti vamos hoy a tu altar: Tú nos das el valor en nuestro caminar.

Escuché hoy la voz de mi Dios, conocí al Señor en la fracción del pan.

277. Gracias, Señor por nuestra vida

Gracias, Señor, por nuestra vida; gracias, Señor, por la ilusión; gracias, Señor por la esperanza; gracias de todo corazón.

Gracias, Señor por cada hora; gracias, Señor, por cada flor; gracias, Señor, porque esperamos a que mañana brille el sol.

Gracias, Señor por la sonrisa; gracias, Señor, por el calor; gracias, Señor, por cada hombre que aún confía en el amor.

Gracias, Señor por los amigos; gracias, Señor, por el amor; Gracias, porque creemos en tu callada redención.

278. Gracias

Gracias, cuántas veces te doy gracias, cuántas veces debería darte gracias, mi Señor; muchas veces más de las que pido, cuántas veces debería darte gracias, mi Señor.

Cuántas veces pido y pido tanto, y cuántas veces me olvido de darte gracias, Señor; vivo como un mal agradecido, solitario en el camino, olvidándome de Dios.

Pero hoy quiero pararme en el camino, gritarle a todo el mundo que vivo por tu amor, que sin Ti no doy un paso al frente, que Tú eres mi motivo, que Tú eres mi razón.

Sigo, porque Tú eres mi motivo, porque desde que te sigo sé que Tú eres la Verdad; sigo porque siento el desafío que me das a cada instante de sentirte, mi Señor.

Sigo porque eres más que un amigo, porque eres más que un hermano, porque Tú eres mi Dios; sigo porque desde que te sigo he descubierto que vivo, sí que vivo de verdad.

279. Háblame

Yo siento, Señor, que Tú me amas; yo siento, Señor, que te puedo amar. Háblame, Señor, que tu siervo escucha, háblame, qué quieres de mí. Señor, Tú has sido grande

para mí, en el desierto de mi vida, háblame.

Yo quiero estar dispuesto a todo, toma mi ser, mi corazón es para Ti. Por eso canto tus maravillas, por eso canto tu amor (Bis)

Te alabo Jesús, por tu grandeza, mil gracias te doy por tu gran amor. Heme aquí, Señor; para acompañarte, heme aquí, qué quieres de mí. Señor, Tú has sido grande para mí, en el desierto de mi vida, háblame.

280. Haces nuevas todas las cosas

Hey, que haces nuevas todas las cosas, que haces nuevas todas las cosas, que haces nuevas todas las cosas. (Bis)

Es vida que brota en la vida, es fruto que crece en amor, es vida que vence a la muerte, es vida que trae el Señor. (Bis)

Dejaste el sepulcro vacío, la muerte no te derrotó, la piedra que te detenía, el día tercero cayó. (Bis)

Me ofreces una nueva vida,
renuevo en Ti mi amor, me das
una nueva esperanza, ya todo
lo viejo pasó. (Bis)

281. Hacia ti morada

santa

**Hacia ti morada santa, hacia
ti, tierra del Salvador,
peregrinos caminantes
vamos hacia ti.**

Venimos a tu mesa, sellaremos
tu pacto, comeremos tu carne,
tu sangre nos limpiará.

Reinaremos contigo en tu
morada santa, beberemos tu
sangre, tu fe nos salvará.

Somos tu pueblo santo, que
hoy camina unido; Tú vas
entre nosotros, tu amor nos
guiará.

Tú eres el camino, Tú eres la
esperanza, hermano de los
pobres, amén, aleluya

282. Hambre de Dios

**No podemos caminar, con
hambre bajo el sol. Danos
siempre el mismo Pan: Tu
Cuerpo y Sangre, Señor.**

Comamos todos de este Pan,
el Pan de la unidad. En un
Cuerpo nos unió el Señor por
medio del Amor.

Señor, yo tengo sed de Ti,
sediento estoy de Dios. Pero
pronto llegaré a ver el rostro
del Señor.

Por el desierto el pueblo va
cantando su dolor; en la noche
brillará tu luz, nos guía la
verdad.

283. Hay momentos

Hay momentos que no
deberían terminar, hay
segundos que tendrían que ser
eternidad, cuando tu Espíritu
Señor, se toca con el mío, y mi
corazón estalla en adoración.

Te amo mi Señor, se acaban
las palabras, sólo me queda mi
alma para cantarte. Te adoro

mi Señor, no hay nada alrededor, sólo estamos Tú y yo, solo estamos Tú y yo.

284. Hazme un instrumento de tu paz

Hazme un instrumento de tu paz, donde haya odio lleve yo tu amor, donde haya injurias, tu perdón Señor. Donde ha ya duda fe, en Ti.

Maestro, ayúdame a no buscar querer ser consolado como consolar, comprendido como comprender, ser amado como yo amar.

Hazme un instrumento de tu paz, que lleve tu esperanza por doquier, donde haya oscuridad lleve tu Luz, donde haya pena, tu gozo Señor. Hazme un instrumento de tu paz, que es perdonando que nos das perdón, es dando a todos que Tú te nos das, muriendo es que volvemos a nacer.

285. Haz tu cielo con tus manos

Si te acercas al altar y algo tienen contra ti, ve primero a perdonar y el Señor te aceptará. Siempre debemos amar, muchas veces perdonar, pues no sólo siete veces ha perdonado el Señor.

Haz tu cielo con tus manos aquí, haz tu gloria con tu hermano aquí. Ama y perdona si te ofenden a ti, pues Cristo ha perdonado y nos ha dado su amor.

Muchos seres que se mueren mucha hambre sin saciar, ¿cómo puedes darle piedras a quien te pide un pan? Nunca niegues al que pide, no reclames por tu amor, ama a aquellos que te odian y tendrás la salvación.



Perdonar es aceptar, es vivir en amistad, es poner la otra mejilla a quien te quiere pegar. Perdonar es olvidar, lo que tienen contra ti, perdonar es apurar la venida del Señor.

286. He deseado ardientemente

He deseado ardientemente comer esta pascua con vosotros. Hacerme pan, hacerme vino, ser compañero de camino, y ante todo hacerme amigo.

He deseado ardientemente quedarme cada noche, cada día; ser uno más de vuestro grupo, comprometido con el mundo, dando mi vida en cada uno.

Tomad y comed este mi Cuerpo; tomad y bebed esta mi Sangre; que se entrega por vosotros, que se entrega por vosotros.

He deseado ardientemente seguir trabajando por el Reino. Ser defensor de mis hermanos, de cada hombre marginado, de los que siembran con trabajo.

He deseado ardientemente vivir y morir a vuestro lado. Ser fuerza y don de los profetas, el alimento deseado de los más necesitados.

287. Himno a la

alegría

Escucha, hermano, la canción de la alegría, el canto alegre del que espera un nuevo día.

Ven, canta, sueña cantando, vive soñando un nuevo sol, en que los hombres volverán a ser hermanos. (Bis)

Si en tu camino sólo existe la tristeza, y el llanto amargo de la soledad completa.

288. Himno Eucarístico

Danos hoy, hambre de Dios, aliméntanos Señor; y que el fruto de tu amor limpie el rencor, nos de la paz, traiga el perdón.

Hacia Emaús iban dos amigos sintiendo gran tristeza por Jesús; y no supieron que el mismo Cristo era quien iba en su camino.

La noche está muy avanzada: dijeron los amigos de Emaús y cuando vieron el pan partido reconocieron al Cristo- Vivo.

El pan que todos compartimos es su misma comunión; es el encuentro con Cristo-Hermano que dio su vida para salvarnos.

El sembrador salió a su campo buscando el fruto del trabajo, vio las espigas que florecían; pensó en sus hijos con alegría.

Si el don de Dios tú conocieras, le dijo Cristo a la mujer; le pedirías el agua viva que siempre sacia la sed de vida.

Quien come el Pan que yo le diera eternamente vivirá; unos se fueron desalentados, los que quedaron la fe encontraron.

Yo soy el Pan que da la vida, dijo a todos el Señor: y aquella noche mientras comían el Pan de Vida se dio en comida.

Soy el Señor a quien persigues Jesús le dijo al Pobre Saulo: al que tú hieres odiando tanto, a mi me ofende porque es mi hermano.

289. Hombre de barro

**¿Cómo le cantaré al Señor?
¿Cómo le cantaré? ¿Cómo
le cantaré al Señor? Hombre
de barro soy.**

Él está en los montes y en el mar, Él llena el silencio de la noche en calma, y camina en la ciudad.

No mira en el hombre su color, ni mira el dinero, es Padre de todos, y a todos quiere el Señor.

290. Hombres nuevos

**Danos un corazón grande
para amar. Danos un
corazón fuerte para luchar.**

Hombres nuevos creadores de la historia, constructores de nueva humanidad. Hombres nuevos que viven la existencia como riesgo de un largo caminar.

Hombres nuevos luchando en esperanza, caminantes sedientos de verdad. Hombres nuevos sin frenos ni cadenas, hombres libres que exigen libertad.

Hombres nuevos amando sin fronteras, por encima de razas y lugar. Hombres nuevos al

lado de los pobres,
compartiendo con ellos techo
y pan.

291. Hoy Señor te damos gracias

**Hoy Señor te damos gracias,
por la vida la tierra y el
sol, hoy, Señor, queremos
cantar, las grandezas de
tu amor.**

Gracias, Padre mi vida es tu
vida, tus manos amasan mi
barro, mi alma es tu aliento
divino, tu sonrisa en mis
ojos está.

Gracias, Padre, Tú guías mis
pasos, Tú eres la luz y el
camino, conduces a Ti mi
destino, como llevas los ríos
al mar.

Gracias, Padre, me hiciste a tu
imagen, y quieras que siga
tu ejemplo, brindando mi
amor a tu hermano,
construyendo un mundo de
paz.

292. Hoy Señor vengo ante ti

Hoy Señor vengo ante Ti, bajo
tu mirada a descansar. Te
entrego mi fe, mi esfuerzo,
gratitud, pues sólo Tú
mueres por mí.

Hoy Señor vengo ante Ti, hoy
Señor vengo a pedir, que no
te olvides de mí, que me
alientes una vez más. Que
me vuelvas a levantar,
contigo quiero caminar.

Hoy Señor vengo ante Ti, con
esperanza en tu amor,
Salvador; en tu gloriosa
resurrección. Amén, amén

293. Id y enseñad

Sois la semilla que ha de
crecer, sois la estrella que
ha de brillar. Sois levadura,
sois grano de sal, antorcha
que debe alumbrar. Sois la
mañana que vuelve a
nacer, sois espiga que
empieza a granar. Sois
aguijón y caricia a la vez,
testigos que voy a enviar.

**Id amigos, por el mundo,
anunciando el amor,**



mensajeros de la vida, de la paz y el perdón. Sed amigos, los testigos de mi resurrección. Id llevando mi presencia con vosotros estoy.

Sois una llama que ha de encender resplandores de fe y caridad. Sois los pastores que han de guiar al mundo por sendas de paz.

Sois los amigos que quise escoger, sois palabra que intento gritar. Sois Reino nuevo que empieza a engendrar justicia, amor y verdad.

Sois fuego y savia que vine a traer, sois la ola que agita el mar. La levadura pequeña de ayer fermenta la masa de pan. Una ciudad no se puede esconder, ni los montes se han de ocultar. En vuestras obras que buscan el bien, los hombres al Padre verán.

294. Jesús (Elicura)

Jesús, Jesús, Jesús eres camino y verdad, eres pan que se hace vida, eres siempre una esperanza y un perdón. Jesús,

Jesús, Jesús junto a Ti nace una cruz, brota fresca la vida nueva, a veces eres desierto y otras mar.

En el tiempo, en el mundo veo tu luz, veo tu cruz, en el trabajo del hombre estás Tú, estás Tú. En ese ser que palpita, en la ciudad que me grita, en esa voz que es susurro, en el que sufre y en el que busca amor, en una sonrisa y en una oración.

En ese día que nace veo tu luz, veo tu cruz; en esa mano extendida estás Tú, estás Tú; en esa risa que es canto, en esa lluvia que es llanto, en mi país lastimado, en mi guitarra y en mis ganas de amar, en toda la tierra que está llena de Ti

295. Jesús es verdad (Kairoi)

Jesús es la verdad, la luz, camino y vida, es nuestro Señor (Bis)

Tú, que triste vas, y en el dolor no hallas respuesta. Tú que crees tener, razón sin más. Tú quieres gritar, la libertad como

propuesta. Tú que al dejar de ser tú, ya no ves dónde vas.

Tú piensas quizá que es falsedad y nada cuenta. Tú quieres vivir feliz y en paz. Tú quieres vender tu corazón por poca cosa. Tú que al sentir el amor puedes dar mucho más.

296. Jesucristo

(Roberto Carlos)



**Jesucristo,
Jesucristo,
Jesucristo
yo estoy
aquí. (Bis)**

Miro hacia el cielo y veo una nube blanca que va pasando, miro a la tierra y veo una multitud que va caminando. Como esa nube blanca, la gente no sabe a dónde va, quién les podrá decir que el camino cierto eres Tú, Señor.

Toda esa multitud en su pecho lleva amor y paz, por eso para ellos sus esperanzas no morirán. Viendo la flor que nace en el alma de aquél que tiene amor, miro hacia el cielo y veo que ya se aferran a Ti, Señor.

En cada esquina veo la mirada triste de algunos más, buscan por este mundo la dirección del camino a Dios. Es mi deseo ver aumentando siempre esa procesión para que todos canten al mismo ritmo esta canción.

297. Jesús te seguiré

(Daniel Poli)

Jesús te seguiré donde me lleves iré, muéstrame ese lugar donde vives, quiero quedarme contigo allí.

Escuchando tus palabras algo nuevo nació en mí, es que nunca nadie nos había venido a hablar así; ahora veo claro la verdad está en Ti

Hoy he visto como se aman los que viven junto a Ti Hace tiempo que sediento había querido amar así; ahora siento que tu amor viene hacia mí.

Hoy he visto a los leprosos sanos, y a los ciegos ver; hasta el pan multiplicaste para darnos de comer. Oh Maestro mío todo lo haces

bien.

298. Jesús estoy aquí

Jesús estoy aquí, Jesús qué esperas de mí. Mis manos están vacías. ¿Qué puedo ofrecerte? Solo sé que quiero ser diferente. Jesús estoy aquí, Jesús qué esperas de mí. Mis ojos temen al mirarte, quisiera poder enfrentarte.

Amar como Tú amas, sentir como Tú sientes. Mirar a través de tus ojos. Jesús.

Contigo, mi camino es difícil, me exiges abrir un nuevo horizonte, en la soledad de mi noche; Jesús.

No, no puedo abandonarte, Jesús en mí penetraste, me habitaste, triunfaste y hoy vives en mí.

299. Jesús está entre nosotros

Jesús está entre nosotros, Él vive hoy y su Espíritu a todos da. Jesús razón de nuestra vida, es el Señor, nos reúne en pueblo de amor.

Cambia nuestras vidas con tu fuerza, guárdanos por siempre en tu presencia; Tú eres verdad, Tú eres la paz.

Rompe las cadenas que nos atan, llénanos de gracia en tu Palabra. Gracias Señor, gracias Salvador.

Nuestras existencias hoy te alaban, nuestros corazones te dan gracias. Tú eres amor, eres canción.



300. La Gloria de Dios

La Gloria de Dios es el hombre vivo, la Gloria de

Dios es que vivas tú. Él te da la vida en abundancia, puedes dar tu vida a manos llenas, no será la muerte tu destino.

Amaneces con luz en tu mirada, te estremece el amor y la ternura, la belleza te cubre y te ilumina.

La amistad te nutre y te consuela, la alegría te inunda y te conduce, la vida te invita y te regala.

Te rodea la noche pavorosa, se te llena la vida de agonías, se endurece el alma y se rebela.

El cuerpo es desgarró y es ausencia, no hay más que pérdida y distancia, se te quiebra la fe y nubla la esperanza.

Espera en el Señor, sé valiente, espera en el Señor, porque... La Gloria de Dios...

301. La fuerza escondida

Si miro al cielo o miro al mar, si observo en mi interior, si atento

estoy, si sé escuchar, podré sentir tu voz.

**¿Dónde está la razón?
¿Dónde está esa fuerza misteriosa que nos da su calor? La respuesta es el amor.**

Si veo a un hombre en su dolor sabiendo sonreír, sufriendo en él te veo a Ti y quiero ser mejor.

Si veo la mirada azul de un alma sin maldad, yo se que Tú en ella estás, me miras Tú, Jesús.

Aquél te ofrece su cantar y éste su dolor, el joven su ilusión de amar y el niño su candor.



302. La hora de los pobres

El nos ha elegido para anunciar su amor y a todos los cautivos su liberación. A los desterrados que pronto

volverán y a los afligidos que no llorarán.

Derrama sobre nosotros su fuerza y su poder, para anunciar Buenas Nuevas a su pueblo otra vez; ha llegado el momento es tiempo de avanzar. La hora de los pobres ya acaba de empezar.

Aunque nos persigan, sembremos la paz, seremos más fuertes y no nos vencerán. Si la muerte cruza nuestro corazón, tu pueblo nunca morirá de nuevo nacerá.

Aunque nos condenen a una cruel prisión, más fuerza tendremos de amar con pasión. A este pueblo nuestro que nos vio nacer, a este hermano nuestro que nos vio crecer.

Trigo de molino, tu pueblo es Señor. Si la piedra es dura, más fuerte es el calor, que abrigamos juntos, y seremos pan, que alimentará nuestra libertad.

303. La llamada

Si escuchas la voz del viento llamando sin cesar. Si escuchas la voz del tiempo mandándote esperar.

La decisión es tuya (Bis) Son muchos los invitados (Bis) Pocos los decididos (Bis)

Si escuchas la voz de Dios, llamando sin cesar. Si escuchas la voz del mundo queriéndote engañar.

El trigo ya se perdió. Creció y de nada sirvió, y en el mundo pasando hambre, pasando hambre de Dios.

304. La llevaré al desierto

Conozco tu conducta y tu constante esfuerzo. Has sufrido por mi causa sin sucumbir al cansancio. Pero tengo contra ti, que has dejado enfriar el primer amor.

Por eso yo, la voy a seducir, la llevaré al desierto y ahí le hablaré a su corazón y ella me responderá como en los días de su juventud. (Bis)

No se te llamará jamás abandonada ni a tu tierra se dirá ya más la desolada, pues tu Dios se complacerá en ti, y tu tierra será desposada.

Y como un joven se casa con doncella se casará contigo tu Hacedor y con gozo de esposo por su novia se gozará por ti tu Dios.

Yo te desposaré conmigo para siempre te desposaré en fidelidad y en compasión y tú conocerás a tu Dios.

Ensancha el espacio de tu tienda, tus hijos heredarán naciones y un pueblo de Dios formarán.

Por eso yo te voy a seducir, te llevaré al desierto y ahí hablaré a tu corazón, y tú me responderás como en los días de tu juventud.

305. Llegará la libertad

Caminamos hacia el sol, esperando la verdad; la mentira, la opresión, cuando vengas cesarán.

Llegará con la luz, la esperada libertad. (Bis)

Construimos hoy la paz, en la lucha y el dolor nuestro mundo surge ya, en la espera del Señor.

Te esperamos. Tú vendrás a librarnos del temor; la alegría, la amistad son ya signos de tu amor.



306. Libertador de Nazaret

Libertador de Nazaret, ven junto a mí, ven junto a mí. Libertador de Nazaret, qué puedo hacer sin Ti.

Yo sé que eres camino, que eres la vida y la verdad; yo sé que el que te sigue sabe a dónde va. Quiero vivir tu vida, seguir tus huellas, tener tu luz; quiero beber tu cáliz, quiero llevar tu cruz.

Quiero encender tu fuego, alumbrar mi vida y seguirte a Ti; quiero escucharte siempre, quiero luchar por Ti. Busco un mensaje nuevo, te necesito, Libertador; no puedo estar sin rumbo, no puedo estar sin Dios.



307. Libertad

Por el pájaro enjaulado, por el pez en la pecera; por mi amigo que está preso, porque ha dicho lo que piensa.

Por las flores arrancadas, por la hierba pisoteada, por los árboles podados; por los cuerpos torturados; Yo te nombro: LIBERTAD.

Te nombro en nombre de todos por tu nombre verdadero, te nombro cuando oscurece, cuando ya nadie te ve. Escribo tu nombre en las paredes de mi ciudad (Bis).

Tu nombre y otros nombres. Tu nombre verdadero, que no nombro por temor.

Por los dientes apretados, por la bronca contenida, por el nudo en la garganta; por las voces que no cantan; por el verso clandestino, por el verso

censurado, por los pueblos apagados; por los hombres que prohíben: yo te nombro: LIBERTAD.

Por la idea perseguida, por los golpes recibidos; por aquel que no resiste; por aquéllos que se esconden. Por el miedo que te tienen; por los pasos que vigilan, por la forma en que te atacan; por los hijos que te matan: Yo te nombro: LIBERTAD.

Por las tierras invadidas; por los pueblos conquistados; por la gente sometida; por los hombres explotados. Por los muertos en la hoguera; por el justo ajusticiado; por los rostros apagados; yo te nombro: LIBERTAD.

308. Lo que agrada a Dios

Lo que agrada a Dios en mi pequeña alma es que ame mi pequeñez y mi pobreza. (Bis)

Es la esperanza ciega que tengo en su misericordia. (Bis)

Lo que agrada a Dios en mi pequeña alma.

309. Manos abiertas

Qué suerte es tener un corazón sin puertas. Qué suerte es tener las manos siempre abiertas. (Bis)

Manos abiertas para estrechar las de un amigo. Manos abiertas, para ayudar en el camino.

Manos abiertas para buscar un mundo nuevo. Manos abiertas, para un eterno, para un sueño.

Manos abiertas, las de Jesús, las del Maestro. Manos abiertas las que supo amar primero.

Manos abiertas llenas de amor las de María. Manos abiertas, ellas son nuestra luz y guía.

310. Más allá de las fronteras

Más, más allá de las fronteras, más allá de las fronteras. Con Jesús, más allá de las fronteras.

Allí donde Dios lleva, donde alguien espera, donde hay un hermano que la marginación segrega, donde la muerte da vueltas, y la vida se pelea, donde una esperanza duerme y la justicia espera.

Un llamado a la Iglesia, a anunciar la Buena Nueva dándonos todos las manos y abriendo las puertas. Desafiando las guerras, con la paz que nos libera donde la tierra sedienta está aguardando la siembra.

Cinco continentes con diversidad de lenguas, cruzando desiertos, mares, montañas, ríos y selvas. Una nueva primavera, por toda la tierra, más allá de las fronteras la Iglesia misionera.

Es consuelo y fortaleza, María, Virgen Misionera, ella nos guía en la senda a todo pueblo y aldea.

311. Me apresó el amor

Me apresó el amor de Jesucristo, ya no puedo gloriarme sino en la cruz de

Él. Cuando vivir es Cristo, muerte es ganancia, debilidad es fuerza, tiniebla es luz.

Corro por conseguir un solo premio, alianza de amor con sello de la cruz. Todo lo tengo en nada por alcanzarlo, mi gloria y mi corona, Cristo Jesús.

Nadie podrá robarme, el amor del Señor, Santa María tiene la gracia de este don. (Bis)

312. Me has seducido **Señor**

Señor no soy nada, por qué me has llamado. Has pasado por mi puerta y bien sabes que soy pobre y su débil. ¿Por qué te has fijado en mí?

Me has seducido Señor con tu mirada. Me has hablado al

corazón y me has querido. Es imposible conocerte y no amarte. Es imposible amarte y no seguirte. Me has seducido Señor.

Señor, yo te sigo y quiero darte lo que pides, aunque hay veces que me cuesta darte todo. Tú lo sabes yo soy tuya. Camina Señor junto a mí.

Señor, hoy tu nombre es más que una palabra. Es tu voz que resuena en mi interior y me habla en el silencio. ¿Qué quieres que haga por Tí?

313. Me tocaste **Jesús**

Me tocaste Jesús y cerré mi puerta y me hablaste Jesús con el pan y el vino y así con tu sombra detrás que todo alumbró tu rostro sereno.

Con un trozo de ayer yo te esperé en mi puerta, con un montón de papel que jamás se pudo leer y casi sin mirar me alejé Jesús sentí tu llamada.

Me sonrió dulce y me miró fijo yo soy tu amigo me dijo. Le sonreí luego y lo sentí

cerca tienes un nuevo amigo.

Hoy he vuelto al lugar donde hay amor sincero, no me quiero alejar por favor escucha Jesús donde hay vida Tú estarás quiero ser de Ti tu hermano amigo.

314. Mi fuerza y mi fracaso

Mi fuerza y mi fracaso eres Tú, mi herencia y mi pobreza eres Tú, Tú mi justicia Jesús, mi guerra y mi paz, mi libre libertad. (Bis)

Mi muerte y mi vida, Tú, palabra de mis gritos, silencio de mi espera, testigo de mis sueños, cruz de mi cruz, Tú.

Perdón de mis pecados, razón de mi esperanza, mi Tierra prometida, Tú, Jesús.

315. Mensajero de la Paz

El Señor eligió a sus discípulos los mandó de dos en dos.

Es hermoso ver bajar de la montaña los pies del mensajero de la paz.

Los mandó a las ciudades y lugares donde iba a ir Él.

La cosecha es abundante les dijo el Señor al partir.

Pídanle al dueño del campo que envíe más obreros a la mies.

Al entrar en una casa saluden anunciando la paz.



316. Me vas haciendo tuya

Me vas haciendo tuya desde siempre, desde el seno seguro de mi madre. Desde mi ser pequeño de creatura, me vas haciendo tuya desde siempre.

Me vas haciendo tuya desde dentro, savia virgen de mi

árbol renacido, fortaleza secreta de mi amor, me vas haciendo tuya desde dentro.

Me vas haciendo tuya, noche a noche, silencio tras silencio, grito a grito, golpe a golpe de vida, muerte a muerte, me vas haciendo tuya noche a noche.

Me vas haciendo tuya, Dios amigo, perdón en cruz que lava mi pasado, promesa que ilumina mi futuro, me vas haciendo tuya, Dios amigo.

Me vas haciendo tuya, para todos, puente abierto hacia el hombre, luz camino, profeta, paz, perdón y eucaristía. Me vas haciendo tuya para todos.

Me vas haciendo tuya desde siempre, me vas haciendo tuya desde dentro, me vas haciendo tuya noche a noche, me vas haciendo tuya Dios amigo.

Me vas haciendo tuya para todos, me vas haciendo tuya noche a noche, me vas haciendo tuya desde dentro, me vas haciendo tuya desde siempre.

317. Mientras vas de camino

Mientras vas de camino agradece a la tierra que te acuna y te aloja como madre y maestra, tiene arrugas su rostro, montañosa belleza, llevan vida sus ríos, llevan sangre sus venas.

Mientras vas de camino y te empujan los vientos y te empapa la lluvia y el sol quema en silencio, sentirás que la vida tiene su movimiento, obedece a su ritmo, que te lleve su aliento.

Mientras vas de camino, mientras llega tu muerte, cada instante es tan frágil y a la vez es tan fuerte, no vivir de rutina, celebrar cada encuentro, saborear que lo simple está lleno de eterno.

Mientras vas de camino guarda todo en tu adentro, las lecciones más grandes las explica el tiempo, una hoja en blanco será tu alma serena que los pueblos escriban allí lo que Dios quiera.

Mientras vas de camino, solidario y hermano, cargarán

en tus hombros mil dolores cansados, secarán tus sudores, serás hijo en sus casas, confiarán sus secretos, te hablarán de esperanza.

Mientras vas de camino transitando senderos, gritarán desde abajo que no eres el primero, te sabrás peregrino, abrirás tu memoria, buscarás que tus huellas también se hagan historia.

Mientras vas de camino lejos de tu querencia amarás tus amores en la escuela de ausencias, los verás sin mirarlos, las distancias te acercan ofertorio sagrado que prepara la fiesta.

Mientras vas de camino hallarás soledades, viajarás a lo hondo donde están tus verdades, esforzando camino de alegría y vergüenzas, silencioso equipaje madurado en paciencia.

Mientras vas de camino regresando a la meta, avanzando al origen, recordando experiencias, vas volviendo a tu padre, tan hambriento se llega, vislumbrando a lo lejos que la mesa está puesta.

Mientras vas de camino misterioso regalo, una madre y su hijo te han querido a su lado, pronunciaron tu nombre te ofrecieron sus manos pa' llevarte a los pueblos y saberlos hermanos, pa' llevarte a los pueblos y sentirlos hermanos.

318. Nadie te ama como yo

Cuánto he esperado, este momento, cuánto he esperado que estuvieras aquí; Cuánto he esperado que me hablaras, cuánto he esperado que vinieras a mí.

Yo sé bien por qué has vivido, yo sé bien por qué has llorado; Yo sé bien, lo que has sufrido, pues de tu lado no me he ido.

Pues nadie te ama, como yo, pues nadie te ama, como yo, mira la cruz, esa es mi más grande prueba, nadie te ama como yo.

Pues nadie te ama, como yo, pues nadie te ama, como yo, mira la cruz, fue por ti

porque te amo; nadie te ama, como yo.

Yo sé bien, lo que me dices; aunque a veces no me hablas; Yo sé bien lo que en ti sientes, aunque nunca lo compartas.

Yo a tú lado, he caminado, junto a ti, siempre yo he ido; Aún a veces te he cargado, yo he sido tu mejor amigo.

hubiera cielo yo te amara, aunque no hubiera infierno te temiera.

No me tienes que dar porque te quiera pues aunque lo que espero no esperara; y lo mismo que te quiero te quisiera.

320. Nueva generación



319. No me mueve

No me mueve mi Dios para quererte el cielo que me tienes prometido, ni me mueve el infierno tan temido para dejar por eso de ofenderte. Tú me mueves Señor, muéveme el verte, clavado en la cruz y escarnecido, muéveme al ver tu cuerpo tan herido, muéveme tus afrentas y tu muerte.

Muéveme al fin tu amor y en tal manera, que aunque no

Yo vengo del sur y del norte, del este y oeste de todo lugar. Caminos y vidas recorro llevando socorro queriendo ayudar. Mensaje de paz es mi canto y cruzo montañas y voy hasta el fin. El mundo no me satisface, lo que busco es la paz; lo que quiero es vivir.

Al pecho llevo una cruz y en mi corazón lo que dice Jesús (Bis)

Yo sé que no tengo la edad ni la madurez de quien ya vivió; mas sé que es de mi propia edad buscar la verdad, gritar con mi voz. El mundo va herido y cansado de un negro pasado de guerras sin fin hoy

teme la bomba que hizo y la fe que deshizo y espera por ti.

Yo quiero dejar mi recado, no tengo pasado pero tengo amor, el mismo de un crucificado que quiso dejarnos un mundo mejor. Yo digo a los indiferentes que soy de la gente que cree en la cruz; y creo en la fuerza del hombre que sigue el camino de Cristo Jesús.

321. Ofrenda fecunda

(H. Cecilia Rivero)

Haznos ofrenda, Señor, hoy contigo de justicia y reconciliación pan partido, siempre repartido, en la mesa de la comunión.

Haznos vida, cariño y entrega, que valientes podamos romper actitudes que matan la vida, que nos llenan de miedo y nos quitan la fe.

Que tu entrega y pasión por la vida se abra espacio en nuestro interior; que tu vida, ofrenda fecunda se haga fruto en nuestro corazón.

322. Padre bueno.

Dios hermano

Tú Señor que enciendes las estrellas, Tú que al sol le das el resplandor, Tú que cuidas del pájaro perdido que va buscando un nido guiado por tu amor. Tú que siembras rosas y trigales, Tú que al lirio vistes de esplendor, nos proteges, Señor, con gran cariño, pues quieres más a un niño que al pájaro y la flor.

Padre bueno, Dios alegre, primavera y manantial; Dios hermano, Dios amigo, Padre nuestro celestial. (Bis)

Tú Señor que velas por el pobre y al humilde das tu protección, al que amas le ofreces un tesoro que vale más que el oro, le das tu corazón.

Tú Señor que alumbras mi camino, Tú que escuchas siempre mi oración, en tu amor yo pongo mi confianza, renace mi esperanza, se acuna mi canción.

323. Padre amado

Padre amado, Padre amado, somos hijos bendecidos Padre amado. Levantemos nuestras manos en un gesto de amor. Padre amado, Padre amado.

Cristo vive, aleluya, somos pueblo redimido aleluya. Levantemos nuestras manos en un gesto de amor, Cristo vive, aleluya.

Santo Espíritu, Santo Espíritu, úngenos y llénanos Oh Santo Espíritu. Levantemos nuestras manos en un gesto de amor. Santo Espíritu, Santo Espíritu.

Señor nuestro, te adoramos, Señor nuestro, te adoramos. Levantemos nuestras voces en un canto de amor. Señor nuestro, te adoramos.

Aleluya, aleluya, aleluya, aleluya. Levantemos nuestras voces en un canto de amor, aleluya, aleluya.

324. Padre Dios

Nuestro Dios hizo el cielo y la tierra, nuestro Dios hizo el agua y el sol; nuestro Dios inventó la semilla y mantiene tu respiración. Nuestro Dios hizo el hombre a su imagen y varón y mujer los creó y les puso la vida en sus manos dándoles su poder creador.

Y ese Dios, Ñamandú, Dios Yahvé es el Dios de Jesús el Señor y ese Dios será hoy como ayer Padre Dios nuestro liberador. Para Él, Padre Dios, para Él cante y baile nuestro corazón. Para Él, Padre Dios, para Él cante y baile el pueblo de Dios.

Nuestro Dios inventó el arco iris y su vuelo le dio al picaflor; nuestro Dios hizo la primavera su obra cumbre es la Resurrección. Nuestro Dios es ternura y paciencia, nuestro Dios tiene un gran corazón, es el Dios defensor de los pobres; providencia, justicia,

perdón.

325. Pan de vida, pan de fe

Mi cuerpo es: Tomad y comed.

Mi sangre es:

Tomad y bebed.

Este es el pan de vida, este es el pan de fe.

Camino y desierto andamos a la tierra prometida; vuelvan, Señor, tus torrentes. A saciarnos de agua viva.

Nos pesa nuestro pecado, dolores, hambres y guerras: Venga tu paz como llama a morar en nuestras tiendas.

Que todos son mis hermanos, así reza el Testamento: Amor a Dios y a los hombres, es el culto verdadero.

Afanes son nuestras horas, que ofrecemos como espigas; florecerán con el alba cual maná, manjar divino.

Es cada altar en la tierra, la mesa del Sacramento: Cristo

es quien da vida plena, con su sangre, con su cuerpo.

Unamos todas las almas en la hostia de su

Cuerpo. Aquí se da el Pan de vida, aquí se hace el hombre nuevo.

A paso de peregrino andamos nuestra jornada; Tú calmarás los anhelos el domingo de tu Pascua.

Adórenlo de rodillas, doquiera en el orbe entero: y el mundo cante en lenguas Gloria a Cristo el hombre nuevo.

326. Pescador de Hombres

Tú has venido a la orilla, no has buscado ni a sabios ni a ricos, tan sólo quieres que yo te siga.

Señor, me has mirado a los ojos, sonriendo has dicho mi nombre, en la arena he dejado mi barca. Junto a Ti buscare otro mar.

Tú, sabes bien lo que tengo, en mi barca no hay oro ni espadas, tan sólo redes y mi trabajo.

Tú, necesitas mis manos, mi cansancio que a otros descansa, amor que quiera seguir amando.

Tú, pescador de otros lagos, ansia eterna de almas que esperan, amigo bueno que así me llamas.

327. Pescador

Pescador que al pasar por la orilla del lago me viste secando mis redes al sol. Tu mirar se cruzó con mis ojos cansados y entraste en mi vida buscando mi amor.

Pescador, en mis manos has puesto otras redes que puedan ganarte una pesca mejor, y al llevarme contigo en la barca, me nombraste Señor, pescador.

Pescador, entre tantos que había en la playa tus ojos me vieron, tu boca habló. Y a pesar de sentirse mi cuerpo cansado, mis pies en la arena siguieron tu voz.

Pescador, manejando mis artes de pesca en otras riberas mi vida quedó, al

querer que en todos los mares del mundo, trabajen mis fuerzas por Ti, Pescador.

Pescador, mi trabajo de toda la noche, mi dura faena, hoy nada encontré. Pero Tú que conoces los mares profundos compensa si quieres mi triste labor.

328. Por esa gente

Los que tienen y nunca se olvidan que a otros les falta, los que nunca usaron la fuerza y sino la razón. Los que dan una mano y ayudan a los que han caído; esa gente es feliz porque vive muy cerca de Dios.

Aleluya, Aleluya, por esa gente que vive y que siente en su vida el amor. (Bis)

Los que ponen en todas las cosas amor y justicia, los que nunca sembraron el odio tampoco el dolor, los que dan y no piensan jamás en su recompensa, esa gente es feliz porque vive muy cerca de Dios.

Los que son generosos y dan de su pan un pedazo los que siempre trabajan pensando en un mundo mejor; los que están liberados de todas sus ambiciones, esa gente es feliz porque vive muy cerca de Dios.

329. Pueblo que crees

¡Pueblo que crees, pueblo que amas, pueblo que esperas, canta a tu Dios! Paso con paso, abriendo caminos; manos con manos haciendo el destino. Riesgos con riesgos venciendo peligros. Amor y esperanza creando los hijos.

¡Pueblo que buscas, pueblo que avanzas, pueblo que vences, canta a tu Dios! En tus raíces tu Dios se ha escondido. En medio de Ti está confundido, alza tus ojos a tu mañana. Él ha venido y te acompaña.

330. Puedo confiar en el Señor

Puedo confiar en el Señor que

me va guiar. Puedo confiar en el Señor, que no me va a fallar.

Si el sol llegará a oscurecer y no brille más, yo igual confié en el Señor, no me va a fallar.

Puedo descansar, puedo descansar, puedo descansar; que su mansión, Cristo me dará.

331. Qué detalle

Qué detalle, Señor, has tenido conmigo cuando me llamaste, cuando me elegiste, cuando me dijiste que Tú eras mi amigo. Qué detalle, Señor, has tenido conmigo.

Te acercaste a mi puerta, pronunciaste mi nombre. Yo temblando te dije: Aquí estoy, Señor. Tú me hablaste de un Reino, de un tesoro escondido, de un mensaje fraterno que encendió mi ilusión.

Yo dejé casa y pueblo por seguir tu aventura, codo a codo contigo comencé a caminar. Han pasado los años y aunque aprieta el cansancio

paso a paso te sigo sin mirar hacia atrás.

Qué alegría yo siento cuando digo tu Nombre, qué sosiego me inunda cuando oigo tu voz, qué emoción me estremece cuando escucho en silencio tu Palabra que aviva mi silencio interior.

332. Quédate con nosotros

Quédate con nosotros Señor de esperanza, el mundo que Tú amas hoy lucha por vivir; y aunque a veces dudamos de tu presencia en casa no dejes que la noche nos sorprenda sin Ti.

Y porque ya anochece quédate con nosotros, no dejes que la noche nos sorprenda sin Ti.

Quédate con nosotros Señor de la pobreza, los pobres y los niños te quieren descubrir; porque a veces no saben que son tus preferidos no dejes que la noche nos sorprenda sin Ti.

Quédate con nosotros Señor de la justicia, los hombres no aprendemos a dar sin recibir; vivimos muchas veces una justicia falsa no dejes que la noche nos sorprenda sin Ti.

Quédate con nosotros Señor de la promesa, Tú mismo aseguraste amarnos hasta el fin. Por eso humildemente volvemos a pedirte no dejes que la noche nos sorprenda sin Ti.

333. Quédate con nosotros

(J. A. Espinoza)

Quédate con nosotros, la tarde está cayendo, quédate.

¿Cómo te encontraremos al declinar el día si tu camino no es nuestro camino? Detente con nosotros, la mesa está servida, caliente el pan y envejecido el vino.

¿Cómo sabremos que eres un hombre entre los hombres, si no compartes nuestra mesa humilde? Repártenos tu cuerpo y el gozo irá alejando la oscuridad que pesa sobre el hombre.

Vimos romper el día sobre tu hermoso rostro, y al sol abrirse paso por tu frente. Que el viento de la noche no apague el fuego vivo que nos dejó tu paso en la mañana.

Arroja en nuestras manos, tendidas en tu busca, las ascuas encendidas del Espíritu. Y limpia en lo más hondo el corazón del hombre, tu imagen empañada por la culpa.

334. Quédate junto a nosotros

Quédate junto a nosotros que la tarde está cayendo, que sin Ti a nuestro lado, nada hay justo, nada hay bueno.

Avanzamos solos por nuestro camino cuando vemos a la vera un peregrino. Nuestros ojos ciegos de tanto llorar se nos llenan de vida. Se nos llenan de paz.

Buen amigo, quédate a nuestro lado pues el día ya sin luces se ha quedado; con nosotros quédate para cenar y

comparte mi mesa, y comparte mi pan.

Tus palabras fueron luz de mi espera, y nos diste una fe más verdadera; al sentarnos junto a Ti para cenar conocimos quien eras al partírnos el pan.

335. Que venga tu Reino

Tú eres un Dios compasivo, no te olvidas de tu Alianza, ya está cerca tu salvación para aquellos que te aman. “Solo un instante te abandoné con piedad te recogeré”. El amor y la verdad se encuentran, la justicia y la paz se abrazan.

Venga a nosotros tu Reino Señor, danos tu salvación Venga a nosotros tu Reino Señor, tu amor y tu paz.

El Señor nos ha rescatado y alentó nuestra esperanza, cambiará nuestro sufrimiento y nuestro llanto en alegría. “Ustedes serán mi pueblo y mi ley en sus corazones, les daré un Espíritu nuevo y les pondré un corazón de carne”.

El tiempo ya se ha cumplido, llegó nuestra salvación, preparen los caminos, enderecen los senderos. El Reino es para los pobres, los humildes y sencillos, el Reino es como una semilla que crece cada día.

El Reino es verdad y paz, justicia y vida plena, el Reino sufre la violencia del amor de los que se niegan. El Reino es la libertad de los hijos que renacen, hombres nuevos resucitados, pueblo santo y liberado.

336. ¿Quién nos separará?

**¿Quién nos separará?
¿Quién podrá separarnos del amor de Cristo?,
¿Quién nos separará? Si el está con nosotros,
¿Quién será, quién estará contra nosotros? ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Quién será?**

Ni la espada, ni el peligro, ni las faltas de mi hermano, ni criatura alguna ni la desolación. Ni la vida ni la muerte, ni los ángeles, ni

los poderes, ni el presente o el futuro, ni las fuerzas del universo.

Ni los cielos o abismos, ni tampoco la persecución, ni la angustia, el dolor, el hambre o alguna tribulación.

337. ¿Quién nos separará de su Amor?

¿Quién nos separará de su Amor, la tribulación, tal vez la espada? Ni vida o muerte nos separará del Amor en Cristo Señor.

¿Quién nos separará de su Paz, la persecución, quizás el dolor? Ninguna fuerza nos separará de quién por nosotros murió.

¿Quién nos separará e su Alegría, quién podrá alejarnos de su perdón? Nadie en el mundo nos separará de la vida en Cristo Señor.

338. Quiero alabarte

Quiero alabarte más y más aún (Bis). Buscar tu

voluntad, tu gracia conocer.
Quiero alabarte.

**Las aves del cielo cantan
para Ti. Las bestias del
campo reflejan tu poder.
Quiero yo cantar, quiero
levantar mis manos a Ti.**

Quiero buscarte...
Quiero encontrarte...
Quiero sentirte...
Quiero amarte...
Quiero seguirte...
Quiero adorarte...

339. Quiero cantar una linda canción

Quiero cantar una linda
canción a un hombre que
me da su amor. Quiero
cantar una linda canción, a
aquel que mi vida cambió.

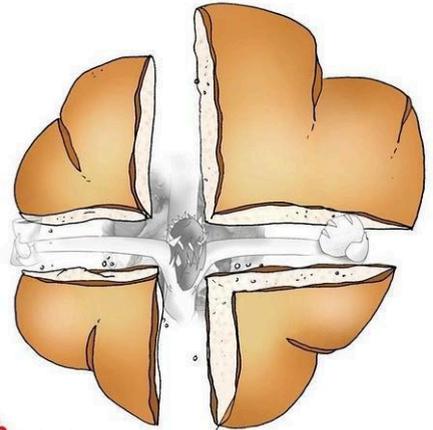
**Es mi amigo Jesús, es mi
hermano, Jesús, Él es
Dios, Él es Rey, es amor y
verdad.**

**Solo en Él encontré esa paz
que busqué. Solo en Él
encontré la felicidad.**

Larala, larala, larala....

340. Quiero ser pan

Es joven el que espera, el que
sabe caminar, el que lucha
por el Reino sin volver la
vista atrás. El que da su
mano a otro, el que sabe
transformar, el que es pan
para los pobres,
defendiendo la verdad.



**Quiero ser pan, para el
hambre ser el pan, de mi
pueblo y construir el
escándalo del compartir.**

Es joven el que arriesga, el
que sabe caminar, el que
siempre se pregunta sin
volver la vista atrás. El que
sabe hacer historia, el que
sabe transformar, el que es
voz de los pequeños,

defendiendo la verdad.

El que sigue a Jesús pobre, el que sabe caminar, el que apoya la justicia sin volver la vista atrás. El que vive siempre abierto, el que sabe transformar, el que canta con los otros, defendiendo la verdad.

341. Señor, ¿a quién iremos?

Señor ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida. Nosotros hemos creído que Tú eres el Hijo de Dios.

Soy el Pan, que os da la vida eterna, el que viene a mi no tendrá hambre, el que viene a mí no tendrá sed. Así ha hablado Jesús.

No busquéis alimento que perece sino, aquél que perdura eternamente; el que ofrece el Hijo del Hombre que el Padre nos ha enviado.



342. Señor, ¿a quién iremos?

(Cristóbal Fones sj)

Señor, ¿a quién iremos, si Tú eres nuestra vida? Señor, ¿a quién iremos, si Tú eres nuestro amor? Si Tú eres nuestro amor.

Quién como Tú conoce lo insondable de nuestro corazón; a quién como a Ti le pesan nuestros dolores, nuestros errores. Quién podría amar como Tú nuestra carne débil, nuestro barro frágil.

Quién como Tú confía en la mecha que humea en nuestro interior; quién como Tú sostiene nuestra esperanza malherida y nuestros anhelos insaciables, quién como Tú espera nuestro sí de amor.

343. Señor de los Milagros

Señor de los Milagros, a Ti venimos en procesión, tus fieles devotos, a implorar tu bendición.

Faro que guías da a nuestras almas, la fe, esperanza, la caridad, tu amor divino nos ilumine, nos hagas dignos de tu bondad.

Con paso firme de buen cristiano, hagamos grande nuestro Perú. Y unidos todos como una fuerza te suplicamos nos des tu luz.

344. Señor de la vida

Tu rostro escondido nos dejas mirar y un rostro de hermano nos haces buscar, oculto en nuestra carne de sudor y de tierra, y escondido tu cariño nos entregas.

Cuando Tú has venido la vida empezó, cuando Tú te fuiste la vida siguió, ahora quieren matarla y esta vida no muere, porque corre por las venas de tu pueblo.

Señor de la vida, del principio y del final, nuestro corazón está cansado de esperar. Señor de la vida, de la tierra y el mar, nuestras voces juntas se entrelazan pa' cantar.

Nuestro es este suelo y no lo dejaremos, nuestro es el aire y no lo perderemos, nuestro es el sol y no lo apagaremos, y esta vida que es nuestra cuidaremos.

Por eso hoy te ofrecemos toda nuestra vida, con manos encallecidas y el corazón herido, el pan que te traemos es el fruto del trabajo que tu pueblo ha sembrado y lo ha ganado.

345. Señor no soy digno

Señor no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Eres el Pan de vida, a todos das la paz. Quien come de tu Carne por siempre vivirá.

Somos el nuevo pueblo que Cristo congregó. Y vamos siempre unidos testigos del amor.

Vamos por esta vida buscando la verdad. La paz y la justicia, un mundo que vendrá.

346. Señor ¿Quién puede entrar?

Señor, ¿quién puede entrar en tu santuario para adorar? (Bis). El de manos limpias y corazón puro que no sea vanidoso y que sepa amar (Bis).

Señor yo quiero entrar en tu santuario para adorar (Bis). Dame manos limpias y un corazón puro que no sea vanidoso y que sepa amar. (Bis)

Señor ya puedo entrar en tu santuario para adorar (Bis). Tu sangre me lava, tu fuego me quema, tu Espíritu Santo inunda mi ser. (Bis)

347. Si conocieras (Hna Glenda)

Si conocieras como te amo

(Bis). Dejarías de vivir sin amor. Si conocieras, como te amo (Bis) dejarías de mendigar cualquier amor.

Si conocieras como te amo, como te amo., serías más feliz.

Si conocieras como te busco (Bis) dejarías que te alcanzara mi voz. Si conocieras como te busco (Bis) dejarías que te hablara al corazón.

Si tú supieras como te busco (Bis) escucharías más mi voz.

Si conocieras como te sueño (Bis) pensarías más en mí.

348. Siempre es nuevo el amor

Amar es darse a todos los hermanos, uniendo en nuestras manos el gozo y el dolor, y al amarnos el mundo se renueva, la vida siempre es nueva, siempre es nuevo el amor.



Yo sé, Señor, que aunque hablara las lenguas del mundo. Aunque todos me llamen profeta, si no puedo amar es solo un rumor. Yo sé que sabiendo las ciencias extrañas, conociendo secretos ocultos, seré poca cosa si no tengo amor.

Yo sé, Señor, que aunque tenga una fe tan inmensa que traslade montañas y rocas, de nada me sirve si no tengo amor. Yo sé, que aunque quemé mi cuerpo en las llamas. Aunque todo lo entregue a los pobres, si no puedo amar es todo ilusión.

Yo sé, Señor, que la vida imperfecta del hombre, las palabras y las ciencias transcurren como un ave errante que cruza veloz. Yo sé que aunque el tiempo devore la tierra y el olvido sepulse la historia en medio de todo perdure el amor.

349. Solo el amor **(Silvio Rodríguez)**

Debes amar la arcilla que va en tus manos debes amar su arena hasta la locura y si

no, no la emprendas que será en vano.

Solo el amor alumbra lo que perdura. Solo el amor convierte en milagro el barro

Debes amar el tiempo de los intentos debes amar la hora que nunca brilla y si no, no pretendas tocar lo cierto.

Solo el amor engendra la maravilla; solo el amor consigue encender lo muerto; Solo el amor alumbra lo que perdura...

350. Si yo no tengo amor **(Himno a la caridad)**

Si yo no tengo amor yo nada soy, Señor (Bis).

El amor es comprensivo, el amor es servicial, el amor no tiene envidia, el amor no busca el mal.

El amor nunca se irrita, el amor no es descortés, el amor no es egoísta, el amor nunca es doblez.

El amor disculpa todo, el amor

es caridad, no se alegra de lo injusto, sólo goza en la verdad.

El amor soporta todo, el amor todo lo cree, el amor todo lo espera, el amor es siempre fiel.

Nuestra fe, nuestra esperanza, frente a Dios terminará; el amor es algo eterno, nunca, nunca pasará.

351. Signo de esperanza

Queremos ser una Iglesia servidora del Señor; Jesús, el Dios hecho hombre, el profeta, el servidor. Una Iglesia de testigos con mártires, donde son protagonistas los pobres y hombre nuevo el pecador.

Signo de esperanza, causa de alegría, con Santa María y un Jesús pascual. La gente se siente, siendo servidora, que es transformadora de la sociedad.

Queremos ser una Iglesia de veras comunidad, fraterna porque la gente comparte fe

y realidad. Con sencillez y alegría aprende a participar como hacían los cristianos con Pedro, Santiago y Juan.

Queremos ser una Iglesia que está siempre en oración, que alumbrá toda su vida con la Palabra de Dios. Que celebre con su pueblo la Nueva Alianza de amor, en la fiesta de la vida que es la cena del Señor.

Queremos ser una Iglesia samaritana y cordial, que organiza la esperanza y la solidaridad. Donde el Espíritu Santo "Padre de los pobres", va suscitando los servicios según la necesidad.

Queremos ser una Iglesia que muestra el amor de Dios, que sale a encontrar al hombre y lo abraza en su perdón. Que consuela y acompaña, que agranda su corazón, a medida de la gente que sufre la situación.

Queremos ser una Iglesia en estado de misión, que se abre, sale y propone al mundo el Reino de Dios. Que transforma desde adentro sociedad y

corazón, y planta
comunidades donde se da
conversión.

352. Signos de amor

Tienes que encender una luz aunque sea pequeña si ella se apaga este mundo será una tiniebla, tienes que arriesgarte a creer y no cerrar más tu puerta, vale la pena su brillo aunque sea pequeña.

No permitas que la noche invada tu vida, hay mucha belleza en vos para que esté escondida, no le niegues a los otros tus ojos, tu amor, tu voz, tu alegría no te quites libertad, ni borres tu sonrisa.

Tienes atreverte a vivir de una forma distinta, llenarte los ojos de amor y sembrar cada día. Y verás cómo cambia este mundo cuando sin temor abras al fin tu puerta y mantengas prendida tu luz por pequeña que sea.

Y cuando la oscuridad te lastime muy dentro, deja brillar tu candil que puede ser eterno. Sólo podrás ser feliz si te atreves a amar sin medida y sin tiempo, manteniendo la llama encendida a pesar de los vientos.

Si quieres te ayudo a cuidar tu pequeña chispa hasta que sea llamarada que dé fuerza y vida. Hasta que tu corazón sea un signo de amor para el que camina y seamos muchos los que tengamos la luz encendida

353. Solo le pido a Dios

Solo le pido a Dios que el dolor no me sea indiferente, que la resaca muerte no me encuentre vacío y solo sin haber hecho lo suficiente.

Solo le pido a Dios que lo injusto no me sea indiferente, que no me abofeteen la otra mejilla después que una garra me arañó esta suerte.

Solo le pido a Dios que la guerra no me sea indiferente, es un monstruo grande y pisa

fuerte toda la pobre inocencia de la gente.

Solo le pido a Dios que el engaño no me sea indiferente, si un traidor puede más que unos cuantos, que esos cuantos no lo olviden fácilmente.

Solo le pido a Dios que el futuro no me sea indiferente, desahuciado está el que tiene que marchar a vivir una cultura diferente.

354. Solo Tú

Solo Tú eres mi plenitud, eres mi apoyo, mi fuerza y mi luz. Eres mi vida y mi juventud, eres mi gozo y mi cruz.

Solo Tú eres todo mi bien, solo Tú, solo Tú; solo Tú eres mi plenitud, solo Tú, solo Tú.

Samaritana siempre con sed, cuando la tarde abrasaba el calor, pero me diste un día a beber del manantial de tu amor.

Siento a mi lado tu palpitar por el camino que va hacia Emaús,

das un sentido a mi caminar. Mi Salvador eres Tú.

355. Soy tuya

Soy tuya, Señor, para siempre, tuyo es todo mí ser. Tuya es la luz de mis ojos, tuya es la fuerza de mi querer.

Yo sé que no tengo nada, mi fuerza viene de Ti, mi gozo te pertenece y en mi pobreza soy muy feliz.

Un día veré tu rostro, entonces me saciaré, mas pienso que desde ahora aunque es de noche, te empiezo a ver.



356. Tan cerca de mí

Tan cerca de mí, tan cerca de mí, que hasta le puedo tocar, Jesús está aquí.

Ya no busco a Cristo en las alturas, ni le buscaré en la oscuridad, dentro de mi ser, en mi corazón, siento que Jesús conmigo está.

Yo le contaré lo que me pasa,
como a mis amigos le
hablaré, yo no sé si es Él,
quien habita en mí, o si soy
yo quien habita en Él.

Míralo a tu lado caminando, en
las alegrías y el dolor, a tu
lado va siempre al caminar;
Él es un amigo de verdad.

357. Tan pobre, tan rico

Oye Señor mi amigo, cuando
veo tu amor eterno, siento
encogerse mi alma, soy tan
pequeño. No te importan
mis obras, no te alejas si
estoy lejos, me amas
aunque no te ame, no
impones precio.

Quisiera darte todo, pero es
tan poco lo que tengo: Un
pobre y tibio amor que
busca dueño. Pero a pesar
de todo Tú lo aceptas con
gran afecto y haces del tibio
amor, un amor nuevo.

**Soy tan pobre y tan rico,
pues tu amor me hace
valioso, pongo ante Ti mi
nada, y reluce como el**

**oro. Y al ver cuánto me
amas, quiero regalarme
todo. ¡Señor hazme
generoso como Tú!**

Al repetir tu nombre se me
llena de gozo el alma y me
brota este canto y un
mar de calma, quiero
gritarle al mundo que
el amor ha vencido al
odio y quiero amar al
hombre como Tú lo
amas.



Si acaso tú quisieras ser el
dueño de esta alma
inquieta, no dudes en
tomarla, ella es tu sierva.
Pero como es tan débil se
resiste a confiar su senda,
hazla pues mansa y dócil
como una oveja.

358. Te alabo

Aún en la tormenta, aún
cuando arrecia el mar, te
alabo, te alabo en verdad.
Aún lejos de los míos, aún
en mi soledad, te alabo, te
alabo en verdad.

**Pues solo a Ti te tengo, pues
Tú eres mi heredad, te
alabo, te alabo en verdad.
(Bis)**

Aún sin muchas palabras,

aunque no sé alabar, te alabo, te alabo en verdad.

359. Te damos gracias, Señor

Te damos gracias, Señor, de todo corazón. Te damos gracias, Señor, cantamos para Ti.

A tu nombre daremos gracias, por tu amor y tu lealtad, te llamé y me escuchaste, aumentaste el valor en mi alma.

Te alaban los reyes de la tierra, porque oyeron la voz de tu palabra, y en los caminos del Señor van caminando porque grande es la gloria del Señor.

Si camino en medio de la angustia, me das vida a pesar del enemigo; Tú miras al pobre y al humilde, grandioso es el Señor.

Tiendes tu mano y me salvas, cumplirás tu favor hacia mí. Señor tu amor es eterno. No abandones la obra de tus manos.

360. Te sigo a ti

Te sigo a Ti, Tú eres la verdad. Te sigo a Ti, Tú eres la verdad, Señor.

Oigo tu voz, voz de amistad, Señor, Señor. Danos tu luz al caminar, Señor, Señor.

Voy sin temor firme en mi fe, Señor, Señor.

Ya soy feliz, vas junto a mí, Señor, Señor. Vamos unidos en el amor, Señor, Señor.

361. Te vengo a decir

Te vengo a de decir, te vengo a decir Oh mi Salvador. Que yo te amo a Ti, que yo te amo a Ti con el corazón.

Te vengo a decir, te vengo a decir toda la verdad: que te amo Señor, te quiero Señor con el corazón. (Bis)

Yo quiero cantar, yo quiero reír de gozo y de paz. Yo quiero llorar, yo quiero llorar de felicidad.

362. Testigos

Nos envías por el mundo a

anunciar la Buena Nueva.
(Bis)

Mil antorchas encendidas y
una nueva primavera. (Bis)

Si la sal se vuelve sosa, quién
podrá salar el mundo. (Bis)

Nuestra vida es levadura,
nuestro amor será fecundo.
(Bis)

Siendo siempre tus testigos
cumpliremos el destino.
(Bis)

Sembraremos de esperanza y
alegría los caminos. (Bis)

Cuanto soy y cuanto tengo, la
ilusión y el desaliento. (Bis)

Yo te ofrezco mi semilla y Tú
pones el fermento. (Bis)

363. Tres cosas tiene el amor

**Tres cosas tiene el amor
(Bis), que no se pueden
olvidar (Bis), que Dios nos
amó primero (Bis), que
hay que darse por entero,
darse por entero... y
ponerse a caminar. (4**

veces)

En medio de su pueblo, Jesús
va caminando, en todos tus
hermanos hay señas de su
paso, si escuchas el silencio
su amor está cantando.

Señor Tú me has llamado a
ser tu peregrino, si un paso
yo he entregado tu cien
haces conmigo. Para
anunciar tu nueva, la dicha
de ser hijos.

Tu mano me conduce de
noche y de día, llevando tu
Evangelio me llenas de
alegría, me alumbras tu
Palabra, me sanas las
heridas.

364. Testigos de tu Reino

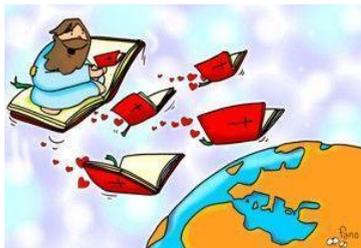
Como semilla pequeña en
manos de los pobres, como
el trigo que germina en la
sombra de la noche. Tu
Reino en nuestras manos
agita nuestro espíritu y nos
lleva por caminos de luchas
y esperanzas (Bis).

Tu voz es nuestro canto, tu

grito es la Palabra que palpita en el corazón ardiente de tu pueblo, creadores de la historia, testigos de tu Reino.

Danos tus manos duras y seremos una fuerza. Danos tu voz valiente y seremos grito viviente. Danos tus pasos firmes para abrir nuevos caminos, danos tu amor sincero pa' crear un mundo nuevo (Bis).

Ven junto a tu pueblo, Señor con nosotros, llevamos tu regalo en vasos de barro. Porque nada tenemos estamos esperando que tus manos nos agarren para seguir andando. (Bis)



365. Todavía cantamos

Todavía cantamos, todavía pedimos, todavía soñamos, todavía esperamos.

A pesar de los golpes que asestó en nuestras vidas el ingenio del odio, desterrando al olvido a nuestros seres queridos.

Que nos digan a dónde han escondido las flores que aromaron las calles, persiguiendo un destino, dónde, dónde se ha ido.

Que nos den la esperanza de saber que es posible que el jardín se ilumine con las risas y el canto de los que amábamos tanto.

Por un día distinto sin apremios ni ayunos, sin temor y sin llanto, y porque vuelvan al nido nuestros seres queridos.

366. Tomad y comed

Tomad y comed, esto es mi Cuerpo, tomad y comed, todos de Él. Tomad y bebed, esta es mi Sangre, es la Buena Nueva que nos dio el Señor.

Nos entrega su amor en este

banquete. Nos reúne el Señor para celebrar. Nos ofrece su ejemplo para eternizarlo, en el dar y servir a los hermanos.

Celebramos con gozo este Sacramento. La vida de Cristo que nos dejó. Entramos en su Pascua y la actualizamos, formando este signo de fraternidad.

Hoy vivimos la fiesta de su Memorial. Afianzamos la vida en el comulgar. Nos unimos a Cristo y a los hermanos, para dar a este mundo amor y paz.

Comer en su Mesa y compartir con Él. Es lo que nos lleva a repartir los bienes. A derribar fronteras y acoger a todos. Es vivir, ya ahora, el Reino de Dios.

Somos templos vivos fruto de su Pascua. Cristianos que se aman con signos de paz. Comunidad que empeña lo mejor de ella. Icono de Cristo, signo de su amor.

367. Tomado de la mano con Jesús

Tomado de la mano con Jesús yo voy, le sigo como oveja que encontró el pastor. Tomado de la mano con Jesús yo voy, a donde Él va.

Si Jesús me dice amigo, deja todo y ven conmigo, donde todo es más hermoso y más feliz. Si Jesús me dice:” amigo, deja todo y ven conmigo”, yo mi mano pondré en la suya e iré con Él.

Yo te llevaré, amigo a un lugar conmigo; donde todo es más hermoso y más feliz. Yo te llevaré amigo a un lugar conmigo, donde el sol y las estrellas aún brillan más.

368. Toma mi mano

Toma mi mano hermano. Cristo resucitó. Ven conmigo a la mesa que nos ofrece Dios. Toma mi mano hermano Cristo resucitó.

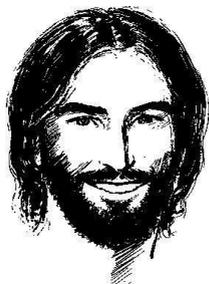
Ven hermano, ven, toma mi mano y ven, ven a la mesa de nuestro Redentor, unidos en la Iglesia por la fe y el amor.

Al ver nuestra tristeza, Cristo al mundo llegó y en la Eucaristía

Él nos da todo su amor. Toma mi mano, hermano, Cristo en la cruz murió.

El vino de su sangre nuestro dolor borró. Y el pan de harina y vida nueva vida nos dio. Toma mi mano hermano, Cristo nos redimió

369. Tú alientas mi vida



Tus palabras alientan mi vida, tu presencia conforta mi fe; eres vida, verdad y camino, eres fuerza que ayuda a vencer.

No te tomes descanso en la lucha, sé testigo del Reino de Dios, sigue siendo ese trigo que muere para ser una espiga mejor.

Y si acaso perdieras la vida, porque estorba a los hombre tu luz, no eres tú solamente quien muere; Cristo sufre contigo en la cruz.

Es posible que digan algunos que es absurda tu forma de ser, piensa entonces que no eres del mundo, aunque Dios te ha llamado de él.

Cuando todos te cierran sus puertas, aún pensando que dan Gloria de Dios, es tan sólo un fracaso aparente, esto hicieron con Cristo el Señor.

370. Tú eres el Dios que nos salva

Tú eres el Dios que nos salva, la luz que nos ilumina, la mano que nos sostiene y el techo que nos cobija (Bis).

Te damos gracias Señor, te damos gracias Señor (Bis).

Te damos gracias Señor porque has depuesto la ira, y has detenido ante el pueblo la mano que los castiga (Bis).

Y sacaremos con gozo del manantial de la vida, las aguas que dan al hombre la fuerza que resucita.

Entonces proclamaremos cantadle con alegría, el nombre de Dios es grande su caridad infinita (Bis).

Que alabe al Señor la tierra. Contadle sus maravillas, qué grande en medio del pueblo el Dios que nos justifica (Bis).

371. Tú nos invitas, Jesús

Tú nos invitas Jesús, para Ti siempre somos importantes. En tu mesa nos das la comida mejor, el pan de la vida y el amor. (Bis)

Dejad que los niños se acerquen, dejad que vengan a mí. (Bis)

Un mismo pan se nos da, es el pan de tu Cuerpo y de tu Sangre, que nos une en familia y nos llena de Dios, el pan de la vida y el amor. (Bis)

Para crecer y vivir, cada día tendré que alimentarme; para el alma nos das la comida mejor, el pan de la vida y el amor. (Bis)

372. Tú reinarás

Tú reinarás, éste es el grito que ardiente exhala nuestra fe, Tú reinarás, ¡Oh Rey bendito! pues Tú dijiste: Reinaré.

Reine Jesús por siempre, reine su Corazón. En nuestra Patria, en nuestro suelo que es de María la nación (Bis)

Tú reinarás, dulce esperanza, que al alma llena de placer; habrá por fin paz y bonanza, felicidad habrá por doquier.

Tú reinarás, dichosa era, dichoso pueblo con tal Rey, será tu Cruz nuestra bandera, tu amor será la única ley.

Tú reinarás, en este suelo, te prometemos nuestro amor. ¡Oh buen Jesús, danos consuelo en este valle de dolor!

Tú reinarás, toda la vida, trabajaremos con gran fe, en realizar y ver cumplida la gran promesa: ¡Reinaré!

373. Tú Señor cada mañana

Tú Señor cada mañana Llamas a mi puerta y me dices: ven; yo quiero seguirte con todas mis fuerzas que se haga tu voluntad. Sabes que no tengo nada, que soy muy débil y pecador. Mi vida te ofrezco, mis pies, mis manos, te entrego mi corazón.

Tú Señor, has tomado todo lo soy; me seduce tu Evangelio y tu Verdad, tu Amor y tu amistad.

Tú Señor me has mostrado un modo de vivir, un camino de renuncia y caridad, contigo soy feliz.

Tú me has hecho un hombre nuevo, un hombre libre, capaz de amar. María me enseña a ser sencillo, viviendo en fidelidad.

Tú me has puesto entre los hombres como testigo de tu verdad. Ser sal de la tierra, ser luz del mundo; tu fuerza me bastará.

374. Tuve hambre y

me diste de comer

Tú me dijiste, Señor, que en mi camino iré encontrando hambrientos de mi pan, que habrá sedientos que vengan a mi fuente, enfermos tristes, de frío y soledad.

Tú me dijiste que sufres en el pobre, que estás desnudo, no tienes libertad, que en el anciano que espera, Tú me esperas, y en ese niño de hambre morirás.

Aquí me tienes Señor yo quiero amarte, amando al pobre y a aquél que sufre más; tuyo es mi pan y el agua de mi fuente, ven a mi casa y amor encontrarás.

En el camino hay siempre un hombre herido que necesita mi ayuda y mi amistad, no mil discursos que hablen de justicia, ni mil palabras que el viento llevará

En el camino Jesús me estás mirando y en tu mirada hay pena y soledad, quiero entregarte mi alma y mi alegría, toda mi vida en ofrenda de hermandad.

375. Tuyo soy

Yo no soy nada, y del polvo nací, pero Tú me amas y moriste por mí. Ante la cruz solo puedo exclamar: Tuyo soy, tuyo soy.

**Toma mis manos, te pido,
toma mis labios, te amo,
toma mi vida, Oh padre,
tuyo soy, tuyo soy.**

Cuando de rodillas, te miro, Jesús, veo tu grandeza y mi pequeñez. Qué puedo darte yo, todo mi ser, tuyo soy, tuyo soy.

376. Una ciudad para todos

Una ciudad para todos, ¡levantaremos! un gran techo común. ¡La ciudad! Una mesa redonda como el mundo, ¡levantaremos! Un pan de multitud, un lenguaje de corazón abierto una esperanza: ¡Ven, Señor Jesús!

No rechazaremos la piedra angular, sobre el cimiento de tu Cuerpo, levantaremos la ciudad. (Bis)

Suben los pueblos del mundo, ¡levantaremos! Suben a la ciudad. ¡La ciudad! Los que hablan en lenguas diferentes ¡levantaremos! Pregonan la unidad. Nadie grita quién eres ni de dónde, todos se llaman hijos de la paz.

377. Un mandamiento nuevo

Un mandamiento nuevo nos dio el Señor, que nos amemos todos como Él nos amó.

La señal de los cristianos es amarnos como hermanos. Quién a sus hermanos no ama, miente si a Dios dice que ama.

Cristo, Luz, Verdad y Vida al perdón y amor invita. Perdonemos al hermano como Cristo ha ordenado.

Somos de Cristo hermanos si
de veras perdonamos.

En la vida y en la muerte, Dios
nos ama para siempre.

En trabajos y fatigas, Cristo a
todos nos anima.

Amar es estar al lado del que
sufre y del que es pobre.

Comulgar es abrazarnos con
Jesús y los hermanos.

378. Un salto a la luz

No pase la noche sin otro
sueño por alcanzar, que no
termine el día sin morir un
poco más. El buen Dios
entibia mis días de invierno,
María, Madre, muestre el
camino al mar. Pescador de
tiempo eterno, Pastor de paz.

**No me canse de buscarte, mi
Dios, no me falte el alma
fuerte, Señor; solo y a pie
regálame el camino, a tu
mayor gloria va mi vida, a la
mayor gloria de mi Dios.**

Y que vengan los días, que
venga el salto a la luz, que el
buen Amor se venga, y que me
abraze al Salvador, a tu mayor
gloria va mi vida, a la mayor
gloria de mi Dios.

Gasta mi vida en almas, gaste
en Ti mi valor. Troca mi sed en
servicio, amar y servir a Dios.
Ligero de equipaje me
encuentre para en todo amarte
y servir. Forjador de buen
servicio, humilde el corazón.

379. Una espiga

Una espiga dorada por el sol,
el racimo que corta el viñador.
Se convierten ahora en pan y
vino de amor: en el Cuerpo y la
Sangre del Señor. (Bis)

Compartimos la misma
comuni3n, somos trigo del
mismo sembrador. Un
molino, la vida nos tritura
con dolor; Dios nos hace
Eucaristía en el Amor. (Bis)

Como granos que han
hecho el mismo pan como
notas que tejen un cantar.
Como gotas de agua que se
funden en el mar los
cristianos un cuerpo
formarán. (Bis)

En la mesa de Dios se
sentarán, como hijos su Pan
comulgarán. Una misma
esperanza caminando
cantarán, en la vida como
hermanos se amarán. (Bis)

380. Vamos todos al banquete

Vamos todos al banquete, a la mesa de la creación, cada cual con su taburete tiene un puesto y una misión.

Dios invita a todos los pobres a esta mesa común por la fe, donde no hay acaparadores y a nadie le falta el pan.

Dios nos manda a hacer de este mundo una mesa donde haya igualdad, trabajando y luchando juntos, compartiendo la propiedad.

Hoy me levanto muy temprano, ya me espera la comunidad, voy subiendo alegre la cuesta voy en busca de una amistad.

381. Vive Dios

Cuando sientas que se queman tus entrañas por amor y te entregas al llamado sin temor. Cuando están en armonía voluntad y corazón, e iluminas y en tu cuerpo vive Dios.

Vive Dios, por siempre vive Dios, en tu vida y en tu historia vive Dios. Vive Dios, por siempre vive Dios. Por tu muerte y por tu gloria vive Dios.

Cuando estás en la penumbra aguardando lo peor y desprecias la existencia y su valor. Si no encuentras un sentido, anda y busca en tu interior y verás que aún en tu cuerpo vive Dios.

En la pena y la alegría, en el llanto y la canción; en lo malo y en lo bueno del dolor, en la duda o la confianza, con la lluvia y con el sol, en el centro de tu cuerpo vive Dios.

382. Yahvé Dios fiel

Me has cambiado la ruta, ya no sé caminar y esta tarde Dios bueno necesito rezar. En el nuevo sendero hoy te vengo a cantar, hoy te digo te quiero porque a Ti sólo espero encontrar al final.

Yahvé Dios fiel, escucha esta oración, mi débil fe hoy te pide valor, Yahvé Dios fiel mi pobreza te doy, Tú Dios Padre sabrás que vas a edificar con lo poco que soy.

Yo seré pregonero de tu amor y verdad, llevaré la esperanza al que está en soledad cantaré la alegría de sentir libertad, yo seré el hermano que ora y tiende la mano al que busca la paz

383. Yo canto al

Señor

(Grupo Siembra)

Yo canto al Señor mi Dios creador (Bis), por la vida nuestra vida que hoy quiere vivir (Bis).

Las cosas lindas que nos regala, la madre tierra que hay que cuidar (Bis) Por la alegría y los colores que nos animan a continuar. (Bis)

Y por la gente de mi país, por los que aman sin condición (Bis), por los que luchan, los que se entregan por una Patria con dignidad. (Bis)

Y por las manos que nos abrazan por el cariño y la bondad (Bis), por la ternura y la exigencia, por el consuelo y la libertad. (Bis)

384. Yo te alabo con el corazón

Yo te alabo con el corazón, yo te alabo con mi voz. (Bis)

Y si me falta la voz, yo te alabo con las manos, y si me faltan las manos, yo te alabo con los pies, y si me faltan los pies, yo te alabo con mi alma, y si me falta el alma, es que me he ido con Él.

385. Yo soy el camino

“Yo soy la Luz del mundo, no hay tinieblas junto a mí; tendrán la luz de la vida por la palabra que les di”.

“Yo soy el Camino firme, yo soy la Vida y la Verdad, por mí llegarán al Padre, y

el Santo Espíritu tendrán”.

“Yo soy el Pan de Vida y con ustedes me quedé; me entrego como alimento, soy el Misterio de la fe”.

“Yo soy el Buen Pastor y por amor mi vida doy; yo quiero un solo rebaño soy para todos Salvador”.

“Yo soy la Vid verdadera, mi Padre Dios el Viñador; produzcan fruto abundante permaneciendo en mi amor”.

“Yo soy Señor y Maestro y un mandamiento nuevo doy: Que se amen unos a otros como los he amado yo”.

Yo soy el pan que partes en tu mesa, yo soy el vino que bebes en tu fiesta, yo te he invitado para celebrar nuestra amistad.

Soy el amigo que te tiende una mano, soy el mendigo que encuentras a tu paso, soy el hambriento que coge tus migajas y quiere el pan que te sobra en la mesa.

Soy el hermano que vive a tu lado, estoy desnudo, abriga tú mi cuerpo, como a los muertos me has abandonado, si estoy contigo, por qué me has olvidado.

Escúchame, te llamo a cada instante, si Tú me oyeras, si sólo comprendieras, que cada día nos vamos acercando, y en esta mesa yo te estoy esperando.

386. Yo soy

Yo soy el trigo que crece en tus campos, yo soy la vid que crece en tu huerto, yo soy el agua que corre por tus ríos, yo soy el aire que da vida a tu cuerpo.

387. Yo soy la Luz del mundo

Yo soy la Luz del mundo, el que rompe las tinieblas. Yo soy la luz del mundo.

Quiebra la noche con la gracia de la fe, quiebra la noche con la fe.

Abre la niebla que no deja entrar el sol, abre la niebla con tu luz.

Que tu esperanza sea fuego en el andar. Que sea fuego en el andar.

Oye Madre nuestra voz, por nosotros ruega a Dios. ¡Salve, Salve, Salve María!

Resucitó tu Hijo, Aleluya. Según Él lo predijo, Aleluya.

Sufriste con tu Hijo, Aleluya. Hoy gozas de su triunfo, Aleluya.



389. Ángelus

Escuchando el clamor de su pueblo, quiso Dios el mundo reparar. Y saluda una Virgen su ángel: “El creador te miró con bondad”.

El Espíritu vendrá sobre ti, en tu seno el verbo se encarnará. “Soy su esclava, que Él haga en mí el misterio que acabas de anunciar.

¡Cuánta gracia se derrama con un “Sí”! ya comienza a alborear la salvación. La Palabra se hace carne en María, para hacernos hijos de Dios.

maría

388. Reina del Cielo

¡Alégrate, María, Aleluya! La Pascua está cumplida, ¡Aleluya!

Ponemos con tu Hijo, Santa Madre de Dios, que digamos contigo "Ha hecho maravillas en mí el Señor".

390. Ángelus

El ángel vino de los cielos y a María le anunció el gran misterio de Dios hombre que a los cielos admiró.

Virgen Madre, Señora Nuestra recordando la encarnación, te cantamos tus hijos todos como Estrella de Salvación.

"Yo soy la Esclava del Señor, mi Dios" la Virgen dijo al contestar. "Que se haga en mí según has dicho, se cumpla en mí tu voluntad"

Y el Verbo para redimirnos tomó su carne virginal; vivió hecho hombre entre nosotros, librándonos de todo mal.

391. Ángelus (Kairoi)

El ángel del Señor anunció a María, y concibió por obra del Espíritu Santo.

"He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra.

Y el Verbo se hizo hombre, y habita entre nosotros".

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo. Amén.



392. Arcilla entre sus manos

Eres madre muy sencilla, criatura del Señor. Virgen pobre, Madre mía, llena de gracia y de amor. Fuiste arcilla entre sus manos y el Señor te modeló, aceptaste ser su esclava siempre dócil a su voz.

Yo quiero ser arcilla entre sus manos, Yo quiero ser vasija de su amor (Bis). Quiero dejar lo mío para Él; para Él.

No entendías sus palabras pero respondes con fe. Dejas que su amor te guíe, confiando siempre en Él. Por su espíritu de vida te dejaste transformar, te abandonas en sus manos para hacer su voluntad.

393. Ave María (Kairoi)

Ave María, Ave María (Bis)

Dios te salve María, llena eres de gracia. El Señor está contigo. Bendita entre las

mujeres. Y bendito es el fruto de tu vientre Jesús. (Bis)

Santa María, madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores; ahora y en la hora de nuestra muerte amén. (Bis)

394. Bendita seas mujer

Bendita seas mujer que le ofreces a Dios la vida. Bendita por ser del Padre, bendita por ser del pueblo, bendita por ser mujer y hacer nacer a Dios adentro.

Bendita seas mujer que desde Dios miras al pueblo. Bendito sea tu canto, bendito tu caminar, benditos sean tus pies que pisan barro y siguen yendo.

Mi pueblo te necesita viviendo como mi pueblo, mi gente te reconoce te quiere ver a vos con ellos. Que siga la puerta abierta. Que siga el desprendimiento. Que siga tu mesa pobre y el pobre sentado adentro.

Bendita sea tu pureza de compartir angustias y sueños.

Bendito sea el no tener, bendito sea tu silencio. Bendita que sin horarios dejas que todos sigan viniendo.

Bendita seas amiga hermana y madre al mismo tiempo. Bendita virginidad, bendito deseo eterno, bendito sea el amor que late dentro de un "te quiero".

395. Cántico de María

Mi alma glorifica al Señor mi Dios, gózase mi espíritu en mi Salvador. Él es mi alegría, es mi plenitud, Él es todo para mí.

Ha mirado la bajeza de su sierva, muy dichosa me dirán todos los pueblos, porque en mí ha hecho grandes maravillas. El que todo puede, cuyo nombre es Santo.

Su clemencia se derrama por los siglos sobre aquellos que le temen y le aman; desplegó el gran poder de su derecha, dispersó a los que piensan que son algo.

Derribó a los potentados de sus tronos y ensalzó a los

humildes y a los pobres. Los hambrientos se saciaron de sus bienes y alejó de sí vacíos a los ricos.

Acogió a Israel su humilde siervo, acordándose de su misericordia, como había prometido a nuestros padres, a Abraham y descendencia para siempre.

396. Canto de María

Mi alma canta el gesto de amor. Se alegra mi espíritu en Dios Salvador, pues Él se fijó en la sencillez y humildad de su sierva.

Santo es nuestro Dios y su amor perdurará, y lo recordará cada generación, y lo recordará cada generación.

Su brazo es fuerte y justo su obrar, dispersa a los hombres de mal corazón; derroca al

poderoso, levanta al humilde,
llena al pobre de bienes.

Ha protegido a su esclava el
Señor. A nuestros padres ya
lo prometió y se acordó de su
amor a Abraham por siempre.

397. De mujer a mujer

De mujer a mujer, enséñame
Señora los secretos de la vida,
de mujer a mujer contame
paso a paso lo que aprendías.

A decirle que sí, a creer sin
entender, a cuidarle la vida, a
permanecer de pie a ladito de
la cruz, a amarlo sin medida.

De mujer a mujer al oído
enséñame a ponerme en
camino, dar alegres
novedades, servirles el pan y
ver si les faltaba el vino.

De mujer a mujer enséñame
Señora a guardarme en el
alma fielmente todas las cosas

y luego reconocer al Espíritu
que pasa.

Virgen Madre, mujer, nos
juntarás en casa y nos pondrás
a rezar, porque un niño va a
nacer y crecer nos lo dirás, con
tus poquitas palabras.

398. Dichoso quien en su vida

**Dichoso quien en su vida
vive como vivió María (Bis).
Siempre amando a los
demás, Siempre sirviendo a
los demás. (Bis)**

Con tu entrega permitiste que
nos acompañe Dios y
creciendo Él a tu lado
compartía nuestra vida.

En tu canto de alabanza
retrataste nuestro mundo,
donde siempre los pequeños
del Señor son preferidos.

Que sigamos la Palabra de
Dios Padre que nos ama, por
María todos sepan que su
amor a todos llega.

399. Dolorosa

**Dolorosa, de pie junto a la
cruz. Tú conoces nuestras**

penas, penas de un pueblo que sufre. (Bis)

Dolor de los cuerpos que sufren enfermos el hambre de gentes que no tienen pan, silencio de aquellos que callan por miedo, la pena del triste que está en soledad.

El drama del hombre que fue marginado, tragedia de niños que ignoran reír. La burda comedia de huecas promesas. La farsa de muertos que deben vivir.

Dolor de los hombres sin tregua oprimidos, cansancio de brazos en lucha sin fin, cerebros lavados a base de slogans en rictus amargo del pobre infeliz.

El llanto de aquellos que suman fracasos, la cruz del soldado que mata el amor, pobreza de muchos, sin libro en las manos, derechos del hombre truncados en flor.

400. Esperando con María

El Señor ha estado grande, a Jesús resucitó. Con María sus hermanos entendieron qué pasó. Como el viento que da

vida, el Espíritu sopló, y aquella fe incierta en firmeza se cambió.

Gloria al Señor, es nuestra esperanza, y con María se hace vida su palabra. Gloria al Señor, porque en el silencio guardó la fe sencilla y grande con amor.

Pues sus ojos se abrieron y también su corazón, la tristeza fue alegría, fue su gozo el dolor. Esperando con María se llenaron del Señor, porque Dios está presente si está limpio el corazón.

401. Fuente de Paz

Fuente de paz y de fidelidad, Virgen María. Dios se fijó en ti por tu humildad, Virgen María. Elegida del Señor, siempre dócil a su voz en el amor.

Hágase, Señor, en mí tu voluntad, hágase en mí, según tu palabra. Con María unimos nuestras

**voces al cantar: Hágase,
Señor tu voluntad en mí:
Hágase, Señor tu voluntad**

Llena de amor, de luz y sencillez, Virgen María. Guía mis pies, maestra de la fe, Virgen María. Cambia nuestro corazón por tu fiel intercesión ante el Señor.

402. He aquí la esclava del Señor

He aquí la Esclava del Señor: Hágase en mí según tu Palabra.

Yahvé desde el seno de mi madre me llamó, en la sombra de su mano me guardó y ha puesto su palabra en mi boca.

Poco es, dice el Señor, que seas sierva, como luz de las naciones te pondré, que por ti llegue a la tierra mi promesa.

Mira, en la palma de mi mano estás grabada, por ti y por tu pueblo soy amor y contigo una Alianza sellaré

403. Hoy he vuelto

Cuántas veces siendo niño te recé con mis besos te decía que te amaba, poco a poco, con el tiempo, alejándome de ti por caminos que se alejan me perdí.

Hoy he vuelto, Madre, a recordar cuántas cosas dije ante tu altar, y al rezarte, puedo comprender que una madre no se cansa de esperar.

Al regreso, me encendías una luz sonriendo desde lejos me esperabas, en la mesa la comida aún caliente y el mantel y tu abrazo en mi alegría de volver.

Aunque el hijo se alejara del hogar, una madre siempre espera su regreso, que el regalo más hermoso que a los hijos da el Señor es su madre y el milagro de su amor.

404. Hoy te quiero cantar

Hoy te quiero cantar, hoy te quiero rezar madre mía del cielo; si en mi alma hay dolor, busco apoyo en tu amor y hallo en ti mi consuelo.

Hoy te quiero cantar, hoy te quiero rezar, mi plegaria es canción, yo te quiero ofrecer lo más bello y mejor que hay en mi corazón. (Bis)

Porque tienes a Dios (Bis) al que todo lo puede; soy tu hijo también (Bis) y por eso me quieres.

Dios te quiso elegir (Bis) como fuente y camino; que une al hombre con Dios (Bis) en abrazo divino.

405. La alegría de mi pueblo

La alegría de mi pueblo derrama en un canto por este Dios fiel. (Bis)

Porque el Señor hizo en mí grandes cosas y me invito a ser amada, desde hoy mi gente y su historia, es la bienaventurada.

Que nadie ignore su nombre es Santo porque se apiada, porque confunde al soberbio y en el pobre hace morada.

Él es el bien del hambriento al rico no le da nada, para este pueblo que espera en mi cumplió su palabra.

406. La promesa

¿Qué fue Señor, lo que ayer sucedió? Vi a un ángel que mi casa visitó. “No temas María, el Señor está en ti, de tus entrañas Dios quiere nacer”. Más, ¿cómo en mí puede esto ocurrir? Y me dijo: “Ten fe, Dios todo lo puede hacer”.

Señor me es difícil comprender, lo que en mí tu querer me propone vivir. Hace un tiempo atrás te quise prometer

que en tu querer viviría hasta morir.

Sólo ayer Señor estaba en Belén, con Jesús recién nacido entre mis brazos; sólo ayer, Señor, estaba en Nazareth, con Jesús hombre, hijo y amigo; y hoy, Señor, estoy en Jerusalén con Jesús que en mis brazos descansa en su morir.

Hoy en su gloria, mi Señor, ha vuelto a vivir, y en su bondad me ha querido visitar; y me ha dicho: "Mujer, recuerda siempre la promesa que en tu juventud el Buen Padre te hizo". La oración de mi vida hoy vuelvo a recitar, dichosa por los siglos, vuelvo yo a cantar.



Como una tarde tranquila, como un suave amanecer era su vida sencilla en el pobre Nazareth, y en medio de aquel silencio, Dios le hablaba al corazón.

Virgen María, Madre del Señor danos tu silencio y paz para escuchar tu voz. (Bis)

Enséñanos Madre buena como se debe escuchar al Señor cuando habla en una noche estrellada y en la tierra que dormida hoy descansa en su bondad.

Y sobretodo María, cuando nos hablen los hombres en el hermano que sufre, en la sonrisa de un niño, en la mano del amigo, en la paz de la oración.

407. La virgen del silencio

408. Madre de la Iglesia

Madre de la Iglesia, madre de Jesús, de los que son humildes, como lo fuiste tú.

Mira que no tienen vino, tú le dijiste a Jesús, aquí tienes a tus pobres, pobres que no tienen pan.

Madre de los que sufren violencia y opresión; por su color desprecio, hambre y marginación.

Tú trajiste la vida, Cristo nuestra salud, nuestra gente se muere, se muere tu Jesús.

Este pueblo que llora, te canta su canción; es canción de esperanza y de liberación.

409. Madre (Junto a Ti María)

Junto a Ti María como un niño quiero estar, tómame en tus brazos, guíame en mi caminar.

Quiero que me eduques, que

me enseñes a rezar, hazme transparente lléname de paz.

Madre, Madre, Madre, Madre. (Bis)

Gracias Madre mía, por llevarnos a Jesús, haznos más humildes, tan sencillos como Tú.

Gracias Madre mía por abrir tu corazón, porque nos congregas y nos das tu amor.

410. Magnificat

Mi alma cantará la grandeza, de nuestro Señor. Porque Él me escuchó cuando dije, que su esclava soy. Y se enamoró de mi humilde condición.

Y por eso en adelante me dirán que soy feliz, porque el Todopoderoso ha hecho gran cosa de mí.

Su misericordia alcanza a todos los hombres. Su amor permanece por siempre, Santo es su nombre. Derribó a los poderosos, soberbios de corazón;

ensalzó a los humildes, y amó su realidad. Y a los que tenían hambre, los sació con su bondad.

411. María la madre buena

Tantas cosas en la vida nos ofrecen plenitud, y no son más que mentiras que desgastan la inquietud. Tú has llenado mi existencia al quererme de verdad. Yo quisiera Madre Buena amarte más.

En silencio escuchabas la Palabra de Jesús, y la hacías pan de vida meditando en tu interior. La semilla que ha caído ya germina, ya está en flor. Con el corazón en fiesta cantaré.

Ave María, ave María. Ave María, ave María.

Desde que yo era muy niño has estado junto a mí, y guiado de tu mano aprendí a decir sí. Al calor de la esperanza nunca se enfrió mi fe, y en la noche más oscura fuiste luz.

No me dejes Madre mía, ven conmigo al caminar; quiero compartir mi vida y crear

fraternidad. Muchas cosas en nosotros son el fruto de tu amor. La plegaria más sencilla cantaré.

412. Una entre todas

Una entre todas fue la escogida. Fuiste tú, María, la elegida Madre del Señor, Madre del Salvador.

María, llena de gracia y consuelo, ven a caminar con el pueblo, nuestra Madre eres tú. (Bis)

Ruega por nosotros, pecadores de la tierra. Ruega por tu pueblo que en su Dios espera. Madre del Señor, Madre del Salvador. Siempre auxiliadora eres tú, María. Madre de los jóvenes que en ti confían. Madre del Señor, Madre del Salvador.

413. Madre del amor (C. Fones)

Tú la amada y favorecida por el Señor; tú Madre de la inocencia y del amor; tú que preguntas cómo y no por qué; tú que te haces

servidora de Dios.

No temas dice el ángel porque has encontrado el favor del Señor; y en la cruz ha vencido tu Hijo nuestro Salvador.

Tú llevas el silencio en tu corazón, Tú eres reina de toda creación, Tú que derribas la muerte con la fe y te elevan victoriosa a Dios.

Tu Bienaventurada Madre de Jesús, lo acompañas de la infancia hasta la cruz. Tú llevas en silencio una espada de dolor, Tú condúcenos a tu Hijo Salvador.

414. Magnificat (Yo cantaré)

Yo cantaré al Señor un himno grande, yo cantaré al Señor una canción. (Bis)

Mi alma se engrandece, mi alma canta al Señor. (Bis)

Proclama mi alma la grandeza de Dios, se alegra mi espíritu en Dios mi salvador, porque ha mirado la humillación de su sierva. (Bis)

Cantad conmigo la grandeza de Dios, todas las naciones alabad al Señor. (Bis)

415. Madre de los pobres

Madre de los pobres, los humildes y sencillos, de los tristes y los niños que confían siempre en Dios.

Tú la más pobre porque nada ambicionaste; tú perseguida vas huyendo de Belén. Tú que un pesebre ofreciste al Rey del Cielo, toda tu riqueza fue tenerlo sólo a Él.

Tú que en sus manos sin temor te abandonaste, tú que aceptaste ser la Esclava del Señor, vas entonando un poema de alegría: "Canta alma mía,

porque Dios me
engrandeció”.

Tú que has vivido el dolor y la
pobreza; tú que has sufrido
en la noche sin hogar. Tú
que eres Madre de los
pobres y olvidados, eres el
consuelo del que reza en su
llorar.

416. Madre de nuestro pueblo

**Madre de nuestro pueblo, los
hombres abren el
corazón. Quieren llamarte
Madre en sus palabras, en
su canción. (Bis)**

Madre te llaman los pobres,
pobres sin pan ni calor, pobres
sin libro en las manos, pobres
sin una ilusión.

Madre te llama el que sufre
penas de llanto y dolor, penas
de verse oprimido, penas que
evocan el amor.

Madre te llama este pueblo,
pueblo nacido en la cruz,
pueblo que marcha hacia el
cielo: Madre del pueblo eres
tú.

Madre te llama el que ríe, el
que camina en la luz.
Madre de todos los
hombres, Virgen María,
eres tú.

417. Magnificat (Kairoi)

Proclama mi alma, la grandeza
de Dios, se alegra mi
espíritu en Dios mi
Salvador. Porque ha
mirado la humildad de su
sierva. Desde ahora me
felicitarán todas las
generaciones.

**Porque el Poderoso ha
obrado y hace maravillas
en nosotros, grande es su
amor para todos, grande
es su amor y por siempre,
grande es su amor.**

Hace proezas, con su brazo,
corrige a los soberbios y
con todo el corazón,
ensalza a los humildes,
llena de bienes a los
pobres, su promesa por
siempre durará, como dijo a

nuestros padres.

Madre, me dejaré en su amor.



418. Maravillas hizo
en mí

Maravillas hizo en mí, mi alma canta de gozo pues al ver mi pequeñez se detuvieron sus ojos, y el que es Santo y Poderoso hoy aguarda por mi sí; mi alma canta de gozo, maravillas hizo en mí.

Maravillas hizo en mí, del alma brota mi canto. El Señor me ha amado más que a los lirios del campo, por el Espíritu Santo, Él habita hoy en mí; no cese nunca mi canto, maravillas hizo en mí.(Bis)

419. María música de
Dios

Me quedé sin voz con qué cantar y mi alma vacía dormía en sequedad.

Y pensé para mí, me pondré en sus manos, manos de

Y tú, María, hazme música de Dios. Y tú, María, anima ú las cuerdas de mi alma. Aleluya, amén. (Bis)

María acompaña tú mi caminar, yo solo no puedo, ayúdame a andar. Y pensé para...

420. María de
Nazareth

María de Nazareth. María me cautivó, hizo más grande mi fe y por hijo me adoptó.

A veces cuando me pongo a rezar en mis pensamientos vuelvo a soñar y con sentimiento empiezo a cantar: María de Nazareth.

La Virgen a quien Dios Padre eligió por Madre del Hijo Santo de Dios, María que nos conduce al amor. María de mi Señor.

Mujer que trajiste el don de la paz, de todos los hombres Madre serás, en nuestro camino siempre estarás llevándonos a Jesús.

María que vio a Jesús caminar,
María que te ha enseñado a
hablar, María la que sabía
escuchar, María de Nazareth.

421. Salve Regina

Salve, Regina, Mater
misericordiae, vita dulcedo, et
spes nostra, salve. Ad te
clamamus, exsules filii Hevae,
ad te suspiramus, gementes et
flentes, in hac lacrimarum
valle.

Eia, ergo, advocata nostra,
illos tuos misericordes oculos
ad nos converte; et Iesum,
benedictum fructum ventris tui,
nobis post hoc exilium
ostende.

O clemens, O pia, O dulcis
Virgo Maria. Amén.

422. Santa María de América Latina (Inkallajta)

Madre nuestra eres, María, de
todo este Continente, pues Tú
has estado presente en toda
nuestra historia y nos sigues

conduciendo a la verdadera
gloria. Nuestra Evangelización
sintió tu mano amante, pues tú
seguiste constante aquella
grande misión; por eso te
apareciste en el Santo
Tepeyac.

Y ahora tus hijos te imploran,
Latinoamérica toda, Madre de
todos los hombres, a Ti acuden
sin distingos: el blanco, el
negro y el indio; hijos tuyos
quieren ser.

MARÍA DE GUADALUPE, te
llaman los mexicanos; y son
tus fieles cubanos, aun cuando
se los silencia, hijos todos muy
devotos de la MORENA DEL
COBRE.

VIRGEN DE COPACABANA,
te invoca el hombre del Ande;
y en todo el Sur del Perú te
quieren VIRGEN DE CHAPI;
y los chilenos piadosos en tu
santuario en MAIPÚ. Y es
hacia APARECIDA donde van
los brasileños para pedirte
postrados escuches sus
sufrimientos; y en Argentina en
LUJÁN, te imploran los
argentinos.

SEÑORA DEL COROMOTO,
te aman los venezolanos; y
van los ecuatorianos a tu

santuario del QUINCHE, bella estrella de Colombia, Virgen de CHIQUINQUIRÁ.

En el Paraguay Tú reinas, SEÑORA DE CAACUPÉ; Alma de los uruguayos, VIRGEN DE LOS 33; sol de los dominicanos, eres VIRGEN DE LAS MERCEDES.

¡Oh SEÑORA DEL ROSARIO!, lucero de Guatemala; y en CARTAGO de Costa Rica acoges a los peregrinos; VIRGENCITA DE SUYAPA, Honduras te da su amor.

En El Salvador te invocan, ¡Oh SEÑORA DE LA PAZ!; y aunque el sufrimiento venga, los fieles nicaragüenses en CHINANDEGA te piden que la fe no sea vencida.

María Virgen y Madre, cuida a este tu Continente, haz que tengamos justicia y que ya no haya miseria, que en nuestra tierra fecunda haya reconciliación; y ante todo, María, enséñanos el Amor, haznos fieles a Dios Padre, fraternos a los hermanos conviértenos a tu Hijo, que seamos como Jesús.

423. Santa María del camino

Mientras recorres la vida tú nunca solo estás, contigo por el camino Santa María va.

Ven con nosotros a caminar, Santa María, ven. (Bis)

Aunque te digan algunos que nada puede cambiar, lucha por un mundo nuevo, lucha por la verdad.

Si por el mundo los hombres sin conocerse van, no niegues nunca tu mano al que contigo está.

Aunque parezcan tus pasos, inútil caminar, tú vas haciendo camino, otros te seguirán.

424. Santa María de la esperanza

Santa María de la esperanza, mantén el ritmo de nuestra espera. (Bis)

Nos diste al esperado de los tiempos, mil veces prometido en los profetas; y nosotros de nuevo



deseamos que vuelva a repetirnos sus promesas.

Viviste con la cruz de la esperanza pensando en el amor la larga espera; y nosotros buscamos con los hombres el nuevo amanecer de nuestra tierra.

Brillaste como aurora del gran día, plantaba Dios su tienda en nuestro cielo, y nosotros soñamos con su vuelta, queremos la llegada de su Reino.

Esperaste cuando todos vacilaban, el triunfo de Jesús sobre la muerte, y nosotros esperamos que su vida anime nuestro mundo para siempre.

425. Santa María del amén

Madre de todos los hombres, enséñanos a decir: Amén.

Cuando la noche se acerca y se oscurece la fe. Cuando el dolor nos oprime y la ilusión ya no brilla. Cuando aparece la luz y nos sentimos felices. Cuando nos llegue la muerte y tú nos llesves al cielo.

426. Santa María servidora

Porque fuiste mujer de un pueblo esclavo, soñabas con una nueva Nazareth; cuando no te dejaban pronunciarte entonaste un canto a Yahvé.

Porque fuiste mujer que en el silencio escuchabas la Palabra del Señor, sabías que el amor es siempre justo, que compromete y da valor.

Santa María servidora de la Palabra de Yahvé. Santa María servidora de la Alianza de Israel.

En tu vientre se formó el hombre nuevo encarnando en ti la salvación, confiabas en el Dios enamorado aunque mañana sintieras el temor.

Porque fuiste mujer cercana y fuerte, acompañaste a tu Hijo hasta la cruz, la esperanza firme en tu mirada, aunque a los ojos faltara luz.

Porque fuiste mujer que por el Reino ofrecía la vida y el dolor, apoyaste la fe de los primeros diciendo a todos: Resucitó.

Fortalece mi paso en tus sandalias, fortalece mi voz en tu canción, que viva y que proclame la Palabra al servicio del Reino de Dios.



427. Señora del camino

Señora del camino, muéstrame la vía para llegar al Padre, al lado de tu Hijo.

Señora del camino, en mi oración te pido que no me dejes nunca, me siento como un niño.

Dame luz para avanzar y en la noche oscura guíame. Hazme transparente como fue tu vientre, para dar a luz la vida ponme con tu Hijo, Señora del camino. (Bis)

Señora del camino, muéstrame la vía para llegar al Padre, al lado de tu Hijo. Hazme transparente como fue tu vientre, para dar a luz la vida ponme con tu Hijo, Señora del camino. (Bis)

428. Nuestra Señora de América

Madre de los pobres, de los peregrinos, te pedimos por América Latina. Tierra que visitas con los pies descalzos, apretando fuerte un Niño entre tus brazos.

¡América despierta! Sobre tus cerros despunta la luz de una mañana nueva, ¡día de la salvación que ya se acerca!; sobre los pueblos que están en tinieblas ha brillado una gran luz.

Luz de un Niño frágil que nos hace fuertes. Luz de un Niño pobre que nos hace ricos. Luz de un Niño esclavo que nos hace libres, esa luz que un día nos diste en Belén.

Madre de los pobres, hay mucha miseria, porque falta siempre el pan en muchas

casas, el pan de la verdad
falta en muchas mentes, el
pan del amor que falta en
muchos hombres.

Conoces la pobreza porque la
viviste, alivia la miseria de los
pueblos que sufren. Arranca el
egoísmo que nos empobrece,
para compartir y avanzar hasta
el Padre.



429. Unidos a todos los pueblos

Yo canto al Señor porque es
grande, me alegro en el
Dios que me salva.
Feliz me dirán las
naciones en mí
descansó su
mirada.

**Unidos a todos los
pueblos
cantamos al Dios
que nos salva.**

El hizo en mí obras grandes,
su amor es más fuerte que
el tiempo, triunfó sobre el



mal de este mundo derriba
a los hombres soberbios.

No quiere el poder de unos
pocos, del polvo a los
pobres levanta; dio pan a
los hombres hambrientos
dejando a los ricos sin
nada.

Libera a todos los hombres
cumpliendo la eterna
promesa que hizo en favor
a su pueblo, los pueblos de
toda la tierra.

430. Virgen de Guadalupe

La Virgen de Guadalupe,
estrella de la mañana,
ojos negros piel morena,
virgencita americana.
Protectora de los pobres,
crisol de todas
las razas,
transformaste a
nuestro pueblo
en continente de
esperanza.

Juan Diego no se
explica cómo
pudo pasar, la

Reina de los cielos lo vino a
visitar. Está llorando el
indio, el rosal floreció, Dios
le ha dado una madre, de

su mismo color.

Ya no son enemigos indio con español, a través de su gracia, la Virgen los unió, a través de los siglos, aún perdura la fe de América que grita, que quiere renacer.

431. Virgen morenita

Virgen morenita, virgen milagrosa, virgen morenita te elevo mi cantar, son todos en el valle devotos de tus ruegos son todos peregrinos Señora del lugar.

Virgen morenita india fue tu cuna porque india tu naciste por la gracia de Dios, así somos esclavos de tu bondad divina así somos esclavos de tu infinito amor.

Así será Virgen mía mereces el respeto y la veneración por eso yo te canto y te elevo mi plegaria y pido que escuches mis ruegos por favor.

Virgen morenita, Santa
Inmaculada, Virgen

morenita, Señora del lugar, tú gozas del respeto y cariño de tus hijos así los peregrinos te rezan en tu altar.

Virgen morenita india te llamamos porque india tú naciste por la gracia de Dios, así somos esclavos de tu bondad divina, así somos esclavos de tu infinito amor.

432. Te miro a los ojos

Te miro a los ojos, entre tanto llanto, parece mentira que te hayan clavado; que seas el pequeño, al que yo he acunado, el que se dormía tan pronto en mis brazos; el que se reía al mirar al cielo y cuando rezaba se ponía serio.



Sobre este madero, veo al pequeño que entre los doctores hablaba en el templo. Cuando pregunté, respondió con calma; que de los asuntos de Dios se encargaba.

Es el mismo niño, el que está en la cruz, el Dios de los pobres, se llama Jesús.

Fue ese mismo hombre, ya no era un niño que en aquella boda le pedí más vino; que dio de comer a un millar de gente y a pobres y enfermos los miró de frente.

Rió con aquéllos a quienes más quiso y lloró en silencio al morir su amigo.

Apenas si puedo quedarme parada, ver el sufrimiento que hay en tu mirada; pero sin embargo lo aceptas callado porque por amor te has entregado. Cargas con tu cruz todos los pecados; el amor más grande el que has demostrado.

Ya cae la tarde se nublan los cielos, pronto volverás con tu Padre eterno, duérmete pequeño, duérmete mi niño, hoy yo te he entregado todo mi cariño. Como en Nazareth, aquella mañana, he aquí tu sierva, he aquí tu Esclava.

NAVIDAD ADVIEN TO

433. Algo nuevo está naciendo

En medio de la noche, noche oscura, noche larga que mi pueblo soportaba y en silencio como un niño su esperanza alimentaba.

De pronto en esta noche, como luces prendidas, mi pueblo se encendía y ese niño que esperaba, sus manitos levantaba.

**Algo nuevo está naciendo,
en mi pueblo está latiendo,
algo nuevo está naciendo,
con nosotros va subiendo,
algo nuevo está naciendo,
con los pobres va creciendo.**

El yugo que soportaba, las cadenas que llevaban, los barrotes que apretaba, se fundieron con el fuego que quemaban sus entrañas.

Y en medio de las calles mucha sangre está corriendo, nuevos surcos van abriendo y aunque un hombre está muriendo, muchos niños van naciendo.

Con dolor van sembrando, los que luchan por ser libres, los que aman, los humildes, muy contentos volverán a cosechar lo que han sudado.

Algo nuevo está naciendo y con fuerza está creciendo en el seno de mi pueblo. Algo nuevo está naciendo “nuestro Dios se hizo pueblo”.

434. A Belén

A Belén se va y se viene por caminos de alegría y Dios nace en cada hombre que se entrega a los demás. A Belén se va y se viene por caminos de justicia y en Belén nacen los hombres cuando aprenden a esperar.

Lo esperaban como rico y habitó entre la pobreza. Lo esperaban poderoso y un pesebre fue su hogar. Lo esperaban un guerrero y fue paz toda su guerra. Lo esperaban rey de reyes y servir fue su reinar.

Lo esperaban sometido y quebró toda soberbia, denunció las opresiones, predicó la libertad. Lo esperaban silencioso, su Palabra fue la puerta por donde entran los que gritan con su vida la verdad.

435. Bienvenida **Navidad**

La gente se quiere mucho el día de navidad, qué lindo que todo el año la gente se quiera igual; qué lindo que todo el año la gente se quiera igual.

Se perdonan las maldades, todo se hace con bondad: por eso seas bienvenida mi querida navidad. Por eso seas bienvenida mi querida navidad.

Tilín, tilín, tilín. Tolón, tolón, tolón. Talán, talán, talán, tilín, tolón, talán ¡Bienvenida navidad!

Estrellita de la noche que sales para alumbrar, ilumina al que está solo la noche de navidad; ilumina al que está solo la noche de navidad.

Todos cantan en la noche del día de navidad, qué lindo que esas canciones nos lleven a la amistad; qué lindo que esas canciones nos lleven a la amistad

436. Burrito sabanero

Con mi burrito sabanero voy camino a Belén. (Bis)

Si me ven, si me ven, voy camino a Belén. (Bis)

El lucerito mañanero ilumina mi sendero. (Bis)

Con mi quenita voy tocando, mi burrito va trotando (Bis). Si me ven...

El lucerito mañanero, ilumina mi sendero.(Bis). Si me ven...

Tuqui, tuqui, tuqui, tuqui.
Tuqui, tuqui, tuqui ta,
apúrate mi burrito que ya vamos a llegar.
Tuqui, tuqui, tuqui, tuqui.
Tuqui, tuqui, tuqui ta,
apúrate mi burrito vamos a ver a Jesús.



437. Campana sobre campana

Campana sobre campana, y sobre campana una, asómate a la ventana, verás al Niño en la cuna. Belén, campanas de Belén, que los ángeles tocan ¿qué nueva me traéis?

Recogido tu rebaño ¿a dónde vas pastorcillo? Voy a llevar al portal, requesón, manteca y vino. Belén, campanas de

Belén, que los ángeles tocan
¿qué nueva me traéis?

Campana sobre campana, y
sobre campana dos, asómate
a esa ventana, porque está
naciendo Dios. Belén,
campanas de Belén, que los
ángeles tocan ¿qué nueva me
traéis?

438. Cantan las aves

Cantan las aves alborozadas
saludando al niño Dios, y los
pastores le adoran con fervor.

Noche bendita noche gozosa
noche de la navidad Dios se
hace hombre y nace en un
pobre portal.

Nace el Mesías el anunciado,
por los profetas de Dios. Viene
trayendo al mundo la paz y el
amor.

Cantamos todos porque ha
nacido Cristo nuestro

Redentor, viene a mostrarnos
el gran camino del amor.

Gloria a Jesús, gloria a María y
a San José; niño bendito mi
amor por siempre te daré.

439. Cerca está el Señor

**Cerca está el Señor, cerca
está el Señor, cerca de mi
pueblo, cerca del que lucha
con amor. Cerca está el
Señor, es el peregrino que
comparte mi dolor.**

También está el Señor, le
conocerán, en el que lucha por
la igualdad. También está el
Señor, le conocerán, en el que
canta la libertad. También está
el Señor, no olviden su voz,
sufré el gran dolor del
oprimido.

También está el Señor, le
conocerán en el obrero en su
taller, también está el Señor, le
conocerán en el anciano en su
vejez. También está el Señor,

no olviden su voz, en el hospital, junto al enfermo.

Jesús es el Señor, le conocerán, Él es la Vida, es la verdad. Jesús es el Señor, le conocerán, es el camino de libertad. Jesús es el Señor, no olviden su voz, es el Redentor de nuestro pueblo.

440. Cristianos

Vayamos

Cristianos, vayamos, jubilosa el alma, la estrella nos llama junto a Belén. Hoy ha nacido el Rey de los cielos.

**Cristianos adoremos,
cristianos adoremos,
cristianos adoremos a
nuestro Dios.**

Humildes pastores dejan sus rebaños, y llevan sus dones al Niño Dios. Nuestras ofrendas con amor llevamos.

441. Despertemos

Ilega Cristo

**Despertemos, Ilega Cristo,
¡Ven, Señor! Acudamos a su
encuentro, ¡Ven, Señor!**

La Iglesia espera tu venida
¡Ven, Señor! Y llena de alegría
canta ¡Ven, Señor!

Palabra eterna y creadora
¡Ven, Señor! A renovar todas
las cosas ¡Ven, Señor!

Imagen de la luz eterna, ¡Ven,
Señor! A iluminar nuestras
tinieblas, ¡Ven, Señor!

Verdad y vida encarnada ¡Ven,
Señor! A responder nuestras
ansias ¡Ven, Señor!

Pastor y rey de nuestro pueblo
¡Ven, Señor! A conducirnos a
tu Reino ¡Ven, Señor!

442. Cholito Jesús

Al niño Dios le llevamos un ponchito de color (Bis), un chullito muy serrano, zapatitos de algodón. (Bis)

Y todos te gritarán: (¡Cholito!)
¿De dónde llegaste tú?
(¡Cholito!) Y todos te creerán
(¡Cholito!) que naciste en el Perú...

A la Virgen le llevamos un mantón abrigador (Bis) A San José una quena, un charango y un tambor. (Bis)

Y todos te gritarán: (¡Cholito!)
¿De dónde llegaste tú?
(¡Cholito!) Y todos te creerán
(¡Cholito!) que naciste en el Perú

Los indiecitos pastores trigo y quinua llevarán, (Bis) José y la Virgen María
buena chicha tomarán (Bis).

Y todos te gritarán: (¡Cholito!)
¿De dónde llegaste tú?
(¡Cholito!) Y todos te creerán
(¡Cholito!) que naciste en el Perú.

443. El chiquirritín

Ay del chiquirritín que ha nacido entre pajas, ay del chiquirritín chiquirriquitín,

queridín, queridito del alma. (Bis)

Entre el buey y la mula, Dios ha nacido y en un pobre pesebre le han recogido.

Por debajo del arco del portalito, se descubre a María, José y el niño.

444. El niño Dios ha nacido

El niño Dios ha nacido allá lejos en Belén. (Bis) Vendrán los reyes a verlo y los pastores también. El niño Dios ha nacido allá lejos en Belén.

¡Ay niñito de Belén, ruega por todos, por mí también!

Su padre cómo le mira, su madre llorando está (Bis). Quizás que llore sabiendo tormentos que ha de pasar. Su padre cómo le mira, su madre llorando está.

Los Reyes le traen oro, los pastores su bondad (Bis). Y una estrellita del cielo, plata del cielo le da. Los reyes le traen oro, los pastores su bondad.

445. El niño Dios ha nacido en Belén

El Niño Dios ha nacido en Belén, aleluya, aleluya, quiere nacer en nosotros también, aleluya, aleluya.

Aleluya, aleluya, aleluya, aleluya. Aleluya.

Solo los pobres y humildes le ven, aleluya, aleluya. Solo el amor nos conduce hasta Él, aleluya, aleluya.

Hay en los cielos mensajes de paz, aleluya, aleluya, para los hombres de fe y voluntad, aleluya, aleluya.

446. El tamborilero

El camino que lleva a Belén, baja hasta el valle que la nieve cubrió. Los pastorcillos quieren ver a su Rey, le traen regalos en su humilde zurrón, ro po pom pom, ro po pom pom, ha nacido en el portal de Belén el niño Dios.

Yo quisiera poner a tus pies, algún presente que te agrade, Señor. Mas Tú ya sabes que soy pobre también, y no poseo más que un viejo tambor, ro po

pom, ro po pom. En tu honor frente al portal tocaré con mi tambor.

El camino que lleva a Belén, yo voy marcando con mi viejo tambor, nada mejor hay que te pueda ofrecer. Su ronco acento es un canto de amor, ro po pom, ro po pom. Cuando Dios me vio tocando ante Él me sonrió.

447. Esperando

Esperando, esperando, esperando al Mesías que nos ha de salvar, tierra y hombres que sueñan porque Dios va a llegar.

Esperando, esperamos Señor tu venida, tu venida de verdad.

Buscamos la luz que nos guíe, encendemos estrellas de papel. ¿Hasta cuándo Señor jugaremos como niños con la fe? Aunque vanos discursos gritemos pregonando una falsa hermandad, hasta cuándo Señor viviremos, sin justicia y caridad.

Esperando, esperando, esperamos a un niño, que en Belén nacerá, como nace en mi alma, si hay navidad.

Villancicos alegres y humildes.
Nacimientos de barro y cartón,
mas no habrá de verdad
nacimiento si a nosotros nos
falta el amor. Si seguimos
viviendo en pecado, si hay un
niño que lllore sin pan, aunque
suenen canciones y fiestas, no
podremos tener navidad.

448. Ha nacido el Salvador

Aleluya, Aleluya, ha nacido el
Salvador. Aleluya, Aleluya, el
Mesías el Señor.

Escuchad hermanos una gran
noticia: Gloria en los cielos a
Dios y aquí en la tierra al
hombre paz. (Bis)

Escuchad hermanos una gran
noticia: Hoy en Belén de Judá
os ha nacido el Salvador. (Bis)

Escuchad hermanos una gran
noticia: Dios a su hijo envió: Es
Jesucristo el Salvador.

449. Hoy en la tierra

Hoy en la tierra, nace el Amor,
hoy en la tierra nace Dios.

Alegría, paz y amor en la tierra
a los hombres. Alegría, paz
y amor esta noche nace
Dios.

Alegría, gozo y paz en la tierra
a los hombres. Alegría,
gozo y paz esta noche es
Navidad.

Alegría, paz y bien en la tierra
a los hombres. Alegría paz
y bien, hoy Dios nace en
Belén.

450. Huayno Navideño

Rueda, rueda por la montaña
blanca luz del sol; llega, llega
cholo, cholito que es la
Navidad. (Bis)

Vuela, vuela blanca paloma
sigue más allá, lleva, lleva la
Buena Nueva que es la
Navidad.

Llevaremos la Buena Nueva
en la Navidad, que esta noche
a media noche Jesús nacerá.

451. La peregrinación

A la huella, a la huella, José y

María, por las pampas
heladas, cardos y ortigas. A
la huella, a la huella,
cortando campo, no hay
cobijo ni fonda, sigan
andando.

Florcita del campo, clavel del
aire, si ninguno te aloja,
¿Adónde naces? ¿Dónde
naces, florcita, que estás
creciendo, palomita
asustada, grillo sin sueño?

A la huella, a la huella, José y
María, con un Dios
escondido, nadie sabía.

A la huella, a la huella los
peregrinos. “Présteme una
tapera para mi niño”. A la
huella, a la huella soles y
luna, dos ojitos de
almendra, piel de aceituna.

¡Ay burrito del campo! ¡Ay rey
barcino! , que mi niño ya
viene háganle sitio. Un
ranchito de quincho sólo me
ampara, dos alientos,
amigo, la luna clara.

A la huella, a la huella, José y
María, con un Dios
escondido, nadie sabía.

452. Los pastores a Belén

Los pastores a Belén
corren presurosos, llevan
de tanto correr los zapatos
rotos.

Ay ay ay qué alegres van,
sabe Dios si volverán.

Con la pan- pan-pan, con la
de- de-de, con la pan, con la
de, con la pandereta y las
castañuelas.

Los pastores a Belén casi, casi
vuelan. Es que de tanto correr
ya no tienen suela, sabe Dios
si volverán...

Un pastor se tropezó a media
vereda, un corderito pisó, este
allí se queda, sabe Dios si
volverán...

453. Los peces en el río

La Virgen se está peinando
entre cortina y cortina. Los
cabellos son de oro y el peine
de plata fina.



**Pero mira como beben los peces en el río
pero mira como beben por ver a Dios nacido. Beben y beben y vuelven a beber,
Los peces en el río por ver a Dios nacer.**

La Virgen está lavando y tendiendo en el romero, los angelitos cantando, y el romero floreciendo.

La Virgen va caminando va caminando solita,
no lleva más compañía que el niño de la manita.

454. Los Reyes magos

Cuando los reyes vieron al niño en un portal cerquita de Belén, se confirmó la tradición más fiel que habla de su gloria, hasta la eternidad.

Cuando los reyes vieron al niño en un portal cerquita de Belén sin vacilar el mundo va de fiesta y cada corazón musita esta oración:

Dios del cielo que hiciste la mañana. Y también que brille más el sol, Dios del cielo bendice nuestras almas Tú que traes el amor.

Cuando los reyes vieron al niño en un portal cerquita de Belén, eres la fuente, la luz resplandeciente, Señor omnipotente, la gloria eres Tú

Dan don, dan din don (3 veces)

Ya las campanas tocan la fiesta, porque ha nacido Dios el Salvador, el sol le dio de rayo su fulgor para loar de gloria toda una eternidad.

Dios del cielo, Señor del universo, que la tierra nos muestre el camino. Dios venimos a adorarte el que ofrenda el alma mía. Cuando los reyes...

455. Los Reyes magos **(Llegaron ya)**

Llegaron ya los Reyes y eran tres, Melchor, Gaspar y el negro Baltasar, arroyo y miel le llevarán, y un poncho blanco de alpaca real.

Changos y chinitas duérmanse que ya Melchor, Gaspar y Baltasar; todos los regalos

dejarán para jugar mañana al despertar.

El Niño Dios muy bien lo agradeció, comió la miel y el poncho lo abrigó, y fue después que se durmió y a medianoche el sol relumbró.

456. Mi casa será Belén

Señor que casa no hallaste cuando naciste en Belén, hoy te ofrezco la mía, mi casa será Belén. Tú que eres luz y eres vida, ven a mi vida a nacer. Y te cuidaré, como te cuido María, como te cuido José. (Bis)

Mi casa será Belén si vive mi puerta abierta y si mi mente está alerta al resplandor de la fe; la fe que tuvo María, la fe que tuvo José.

Mi casa será Belén, si doy mi llave a los pobres y si sé amar a los hombres con el amor de tu Ley; igual que amaba María, igual que amaba José.

457. Nace el Señor

Para esta tierra sin luz, nace el Señor. Para vencer las tinieblas nace el Señor. Para cambiar nuestro mundo, todos los días nace el Señor. (Bis).

Para traer libertad, nace el Señor. Rompiendo nuestras cadenas, nace el Señor. En cada hombre que es libre. Todos los días nace el Señor. (Bis)

Para vencer la pobreza, nace el Señor. Para los pobres que sufren, nace el Señor. Por la igualdad de los hombres. Todos los días nace el Señor. (Bis)

Para traernos amor, nace el Señor. Para vencer egoísmos, nace el Señor. Al estrechar nuestras manos. Todos los días nace el Señor. (Bis)

Para este mundo dormido, nace el Señor. Para inquietar nuestras vidas, nace el Señor. En cada hombre que espera. Todos los días nace el Señor. (Bis)



458. Navidad en la tierra



Mientras
haya en
la tierra
un niño
feliz,
mientras
haya una
hoguera
para

compartir, mientras haya unas
manos que dibujen en paz,
mientras brille una estrella,
habrá Navidad.

**Navidad, Navidad, en la
nieve y la arena, (Bis).
Navidad, Navidad, en la
tierra y el mar.**

Mientras haya unos labios que
hablen de amor, mientras haya
unas manos mimando una flor,
mientras haya un futuro hacia
donde mirar, mientras haya
ternura, habrá Navidad.

Mientras haya un vencido
dispuesto a olvidar, mientras
haya un caído a quien levantar,
mientras pare una guerra y se

duerma un cañón, mientras
cure un herido, habrá Navidad.

459. Noche de paz

Noche de paz, noche de amor,
todo duerme en derredor,
sólo velan mirando la faz de
su Niño en angélica paz,
José y María en Belén.

Noche de paz, noche de amor,
en los campos el pastor,
coros celestes proclaman
salud, gracias y glorias en
su plenitud, por nuestro
buen Redentor.

Noche de paz, noche de amor,
miren que gran resplandor
luce en rostro del Niño
Jesús, en el pesebre del
mundo la luz: astro de
eterno fulgor.

Noche de paz, noche de amor,
Jesús nace en un portal,
llena la tierra la paz del
Señor, una a los hombres
la gracia de Dios, porque
nació el Redentor

Noche de paz, noche de amor,
todo canta en rededor.
Clara se escucha la voz
celestial que llama a todos
al pobre portal: Dios nos
ofrece su amor.

460. Vamos pastorcillos

Vamos pastorcillos, vamos a Belén, que en Belén acaba, Jesús de nacer. (Bis)

Vamos pastorcillos, vamos a Belén que Dios ha nacido para nuestro bien. (Bis)

Esta feliz nueva debemos honrar y llenos de gozo a Dios alabar. (Bis)

Suenen las campanas, cante el corazón Todos a ser buenos que Cristo nació. (Bis)

461. Vamos pastores vamos

Vamos pastores vamos, vamos a Belén. A ver en aquel niño la Gloria del Edén, a ver en aquel niño la Gloria del Edén.

¡Oh que precioso niño! Yo me muero por Él, sus ojitos me encantan, su boquita también. El Padre lo acaricia, la madre mira en Él y los dos extasiados contemplan a aquél ser.

Es tan lindo el chiquito que nunca podrá ser que su belleza copie el lápiz ni el pincel, pues el Eterno Padre con inmenso poder hizo que su Hijo fuera, inmenso como Él, inmenso como Él.

462. Ven, ven , Señor no tardes

Ven, ven Señor, no tardes. Ven, ven que te esperamos. Ven, ven Señor no tardes, ven pronto, Señor.

El mundo muere de frío, el alma perdió el calor. Los hombres no son hermanos, el mundo no tiene amor.

Envuelto en sombría noche, el mundo sin paz no ve. Buscando va una esperanza, buscando, Señor, tu fe.

Al mundo le falta vida, al mundo le falta luz. Al mundo le falta el cielo, al mundo le faltas tú.

463. ¿Qué es navidad?

**Sabes tú ¿Qué es navidad?
Navidad es el amor de un
Dios.**

En sombras y tinieblas sin luz
y sin calor. Y Dios al
hombre salva en un
derroche de amor.

Tu noche y mi noche vagaban
sin fin. Y Dios saltó las
fronteras y aquí se vino a
vivir.

Ya no hay que temer. Dios se
ha hecho fiador. Y ha salido
triumfante en empresa del
amor.

464. Somos los niños cantores

**Somos los niños cantores,
que vamos a pregonar, la
natividad señores, del Rey
de la humanidad.**

Venid amigos que esta noche
es Nochebuena, venid a ver el
nacimiento de un estrella,
venid a prisa que ha nacido un
chiquitín, el más hermoso que
se ha visto por aquí.

Cantad pastores que esta
noche es Noche Buena, haced
que suenen palillos y

panderetas, cantad pastores
que ha nacido un chiquitín,
corran pastores porque ya está
el niño aquí.

465. Ven a cantar

Otro año que queda atrás, mil
momentos que recordar. Otro
año mil sueños más,
hechos realidad.

Los problemas vienen y van, y
al final todo sigue igual. No hay
montaña que pueda más, que
la voluntad.

Navidad, feliz Navidad, vuelva
a casa vuelve al hogar.
Navidad dulce Navidad, en
calor de hogar.

**Ven a cantar, ven a cantar,
que ya llegó la Navidad. Ven
a cantar, ven a cantar,
que ya está aquí la navidad.
(Bis)**

Gira el mundo gira el reloj, gira
el viento la mar y el sol. Dale
vuelta a tu corazón,
llénalo de amor...Navidad feliz
Navidad...

Ven a cantar...

466. Ven a mi casa esta Navidad

Tú que estás lejos de tus amigos, de tu tierra y de tu hogar, y tienes pena, pena en el alma, porque no dejas de pensar.

Tú que esta noche no puedes dejar de recordar, quiero que sepas, que aquí en mi mesa, para ti tengo un lugar.

Por eso y muchas cosas más, ven a mi casa esta Navidad. (Bis)

Tú que recuerdas quizá a tu madre o a un hijo que no está, quiero que sepas, que en esta noche, él te acompañará.

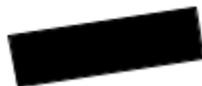
No vayas solo por esas calles, queriéndote aturdir, ven con nosotros y a nuestro lado intenta sonreír.

Por eso y muchas cosas más, ven a mi casa esta Navidad. (Bis)

Tú que has vivido, siempre de espaldas, sin perdonar ningún error, ahora es momento de reencontrarnos, ven a mi casa, por favor.

Ahora ya es tiempo, de que charlemos, pues nada se perdió, en estos días, todo se olvida, y nada sucedió.

Por eso y muchas cosas más, ven a mi casa esta Navidad. (Bis)



CARIS ma

abrazamos confiadas el mundo. Despojadas y pobres queremos vivir sólo para amar.

Con toda la Iglesia marchamos, Señor, peregrinas en la historia; signo y promesa de tu comunión, Dios de misericordia. Aquí estoy, con toda mi fragilidad, Dispuesta a seguirte hasta el final.

467. Amar y más amar

Esclava para la libertad, tú me llamas por mi nombre; enamorada de tu voluntad, Salvador de los pobres. Aquí estoy, con toda mi fragilidad, dispuesta a seguirte hasta el final.

Amar y más amar porque el amor todo lo vence y pedir sin cesar este amor. Amar y más amar porque el amor todo lo vence y adorarte con mi vida y con mi voz.

Somos un Cuerpo enviado en misión al servicio de tu Reino; fieles, Jesús; despierto el corazón al dolor de tu pueblo. Aquí estoy, con toda mi fragilidad, dispuesta a seguirte hasta el final.

Testigos de tu Resurrección,

468. Fíat

Dejar que tu torrente de gracia llegue hasta nuestro fondo, hasta lo más íntimo del corazón. Y que de nuestra parte sólo quede quitar estorbos, no hemos de hacer, sino dejarnos hacer.

Eso es reparar, eso es adorar, eso es acoger y decir Fíat, Fíat, Fíat, mi Señor. (Bis)

Contemplar el Corazón de Cristo abierto y lleno de misericordia, misericordia, y a través de él mirarlo todo, mirar el mundo y en él comprender la debilidad.

¿Qué hará una criatura que se

siente tan impotente en la correspondencia, siendo tan pequeña?, pues amar y más amar, porque el amor todo lo vence y pedir sin cesar, pedir ese amor.

469. Fíat voluntas tua

Como soy toda de Dios, nada, nada he de temer, todo mi ser debe aprender, todo mi ser quiere decirte:

Fíat voluntas tua, Fíat voluntas tua, Fíat voluntas tua Señor. (Bis)

Que se haga en mí, Señor, lo que Tú esperas de mí, enséñame a decirte siempre sí.

470. Hagamos todo por Él

Yo quiero amar a quien me ama y ofrecer mi amor a quienes no lo hagan; nunca perder la fe ni la alegría, abandonarme en el Señor, que Él sea mi guía.

Jesús yo sé cuán pequeña soy, pero Tú estás en mí sembrando mil riquezas, por

eso voy a entregar tu mensaje para enseñar a los demás la gracia de amarte.

Hagamos todo por Él y en Él, con ilusión y esperanza, con fuerza y gran confianza, en quien tanto nos ama y tan poderoso es.

Recibe hoy, mi Señor, mi alma, mi verdad y todo lo que soy, y hazme llegar al camino de amor y de humildad que seguía Rafaela María.

471. Himno A.C.I. (Esclavas...)

**Esclavas, Esclavas, “un solo corazón y una sola alma”.
Esclavas, Esclavas con una sola voz por todo el mundo.
Esclavas, Esclavas, unidas en Jesús Eucaristía.
Esclavas, Esclavas, vivir como Rafaela María.**

Ponemos ilusión en todo lo que hacemos, sembramos esperanza, luchamos por la paz, queremos trabajar por un mundo más humano, con fe, con alegría y corazón universal.

Amar con sencillez y con humildad, avanzar codo con codo tendiéndonos la mano, sin pisar a los demás, siendo amigos de cualquiera, ofreciéndonos perdón de todo corazón.

Somos una gran familia, tenemos una misión: Estar con el que sufre aliviando su dolor, trabajar por la justicia cerca de los pobres, confiando siempre en el Señor.

472. Himno de la Familia

Somos familia A.C.I. Somos herencia y compromiso tenemos esperanza porque vemos el mundo con los ojos de Jesús, con su limpia mirada. Somos universales, no ponemos fronteras, la tierra es nuestra casa y cada persona hermana.

En cada Eucaristía vivimos una fiesta, porque en el pan y el vino es Jesús quien nos visita, en Él está la fuerza, la paz y la alegría; es Él quien nos empuja a servir a los más pobres.

Creemos en la vida que a veces está oculta, en los pequeños gestos, en los sencillos y humildes, colaboramos juntos, en el amor. Unidos, caminamos alegres en medio de la Iglesia.

473. Lléname de ti

Descubrí que tu mirada, llena todos mis sentidos. Entregarse por entero y seguir tu gran camino, ya no basta con quererte así, necesito tus secretos, lléname de tu alegría quédate Tú con la mía.

Lléname de ti, cuando yo me sienta sola, aunque estés aquí. Hoy me llamas y me enseñas a servir, lléname de ti, déjame sentirte cerca, muy cerca de mí.

Ella me mostró su luz, en sus huellas veo tu cruz, amar siempre hasta que duela porque en ellos estás Tú. Quiero abandonarme en Ti Señor, ser testigo de pobreza,

toma mi alma en tus manos
hoy camino a tu lado.

**lléname de ti, si no
encuentro tu mirada déjame
sentir, que el camino es más
fácil, junto a ti, lléname de ti,
ver el mundo con tus ojos,
Rafaela en mí.**

474. Magnificat

Veo a Dios muy grande y a mí
pequeñísima, y me gozo
porque eso es ver lo que es
Dios y lo que soy yo.

Viéndome pequeña estoy en
mi centro, porque veo lo
que hace Dios en mí y en
mis cosas que es lo que yo
quiero.

**Magnificat anima mea
dominum (4 veces)**

Dios me ama muchísimo, con
privilegio especial,
verdaderamente ha hecho
prodigios a favor mío.

Por Él nunca queda dar a
manos llenas somos
nosotros los que no
sabemos acoger las horas
de gracia.

Porque a Dios le agrada
valerse de los pequeños, y

le roba el corazón el
humilde y el sencillo.

Su amor infinito alcanza a
todos los hombres, por su
sola misericordia, porque
somos sus hijos.

475. Mujer del silencio

**Mujer del silencio, mujer del
pan, del vino y el pueblo,
mujer que abrió camino
desde un rincón escondido y
gozó amando al ritmo de
Dios.**

Amar siempre, cada día un
poco más, hacer del llanto
agua nueva, esperar con el
pobre que espera y cantar con
el sol en la escuela.

Construir desde abajo el
edificio, que el Reino crezca
entre ladrillos. Disponerse a
vivir sin tejado y ver el cielo
abierto a los sencillos.

Responder sonriendo al que
ataca y luchar con flores por la
paz. Adorar a todo un Dios
que nos da su amor sin fondo,
en el vino y el pan.

477. Rafaela desde Ecuador

476. Oración de Santa Rafaela María

Señor, he visto en mi vida, tu bondad, dame tu mano hoy tu santidad, yo te prometo no poner mi amor jamás en cosa alguna de la tierra sino en Ti.

En Ti confío todo lo que soy, yo sé que nunca me abandonarás; Señor, no quiero yo dejar la empresa aquí, porque es tu obra, por tu gloria y para Ti.

Mis sentidos, mis potencias, mis afectos para Ti; amar a todos siempre vale tu sangre Señor.

Señor tu gracia me da fuerza y paz, no debo contentarme con amar, hay que atraer a todo el que pueda a Ti, hay que enseñarles que por Ti deben vivir.

Señor, me gusta hablar contigo, Tú me miras, yo te miro, Amén

A Rafaela le dedicamos esta tonada de mi Ecuador. Pues su mensaje, amor sin fronteras llevo latente en mi corazón. (Bis)

Su amor eterno y sin condiciones por sus hermanos, me cautivó. Y desde entonces dichosa mi alma de su ejemplo presa quedó.

Por todas partes fue Rafaela y así su obra multiplicó. Amó a los pobres como a su vida y desprendida siempre vivió.

Llena de ti estoy Rafaela. El Ecuador te quiere a ti. La juventud sigue tus huellas y eres ejemplo de diario vivir.



“Universales como la Iglesia...”

Rafaela María

Rafaela María hermana nuestra, pide para todos los hombres, fe, esperanza y amor; fe, esperanza y amor.

Esta vida nuestra tan llenas de cambios debe estar tejida de entrega y de fe. Dios que es nuestro Padre quiere que confiemos, quiere que sintamos urgencia de amar.

Amor es confianza, entrega y servicio, es abrirse a todos, darse sin pensar, que nos aceptemos y nos ayudemos que en nuestra familia no haya un sí ni un no

Hacer porque todos los que nos rodean no sufran y pasen la vida feliz, esto es Evangelio, esto es ser familia, esto es sin dudarlo verdadero amor.

Que como la Iglesia, sea nuestro empeño vivir sin fronteras, amar de verdad, que nuestro servicio se abra al mundo entero, todos han costado la sangre de un Dios.

478. Rafaela Peregrina

Una villa Andaluza, fue la que te vio nacer muy alegre y vivaz; ocurrente y afectuosa, caritativa, amorosa; dones que le dio el Señor.

Profunda vida de fe, en ambiente familiar: ayuda al necesitado, visitas a los enfermamos, humildad y paciencia; mucho amor que compartir.

Peregrina en pos de Cristo, aventurera de Dios, Rafaela María caminante infatigable sobre que no le hace sombra a nadie, una sombra de amor.

Mujer humilde, sencilla, amable; mujer sobrenatural escucha, comprende, cede, anima, comunica alegría y paz.

Rafaela a sus hijas pide amar y más amar porque el amor todo lo vence. Pedir sin cesar este amor, que nuestra vida como la suya, sea un continuo acto de amor. (Bis)

479. Rema mar adentro

¡Rema mar adentro! ¡Rema mar adentro! (Bis) Soltando amarras, izando velas, ensanchando horizontes, descubriendo rutas nuevas.

Tú que calmas tempestades, caminas sobre las aguas, conoces todos los mares, experto en profundidades, aquí tienes nuestras redes y nuestra pequeña barca, nuestra vida y nuestro corazón ardiente. Tú, Pescador de hombres, llévanos contigo a trabajar.

Nos esperas en la orilla con las brasas encendidas, después de bregar la noche, trabajo duro y estéril. No nos falte tu palabra y el calor de tu presencia de la mesa compartida que da vida. Tú, pescador de hombres, invítanos una vez más.

Tú que vienes con nosotras y manejas el timón, haznos compartir la pesca, aumenta la tripulación. Eres Tú nuestra esperanza y nuestra seguridad, la ruta segura y el motor de abordó. Tú pescador

de hombres, vuélvenos a seducir.

480. Reparar

Reparar el corazón del mundo, y adorar a Cristo porque se hace pan, vivir sólo en Cristo, por Él, para Él. Hacernos sencillas dejarle crecer.

Y reconciliar a los hombres que andan escasos de amor. Estar cerca del hermano roto, llevar la alegría de la salvación. No ponerle límites a nuestro corazón, ser en todo el mundo signos de su amor, y Cristo presente en la comunión es para los pueblos el Dios y Señor. (Bis)

481. Sé por experiencia

Sé por experiencia cuánto me ama Dios, lo que ha hecho por mí desde que nací.

El Señor me quiere con privilegio especial, quiere que le conozca y que fomenté mi amor a Él. Con

una confianza sin límites.
(Bis)

**Me ha dado un corazón
capaz de amarle, el Señor
me quiere a mí, como a la
niña de sus ojos. (Bis)**

Si dulce es estar con Él, no lo
es menos el servirle,
aunque sea por peñascales.

Él me acoge siempre con
misericordia, me enseña a
conocerle y conocerme.
Deseo ser la alegría del
Señor. (Bis)

482. Torrente de amor

La inmensidad del mar me ha
hecho recordarte y no puedo
olvidar que tu amor es aún
más grande.

**¿Cómo un Dios tan grande
como Tú puede caber en un
trozo de pan? (Bis)**

Yo, Rafaela María, te he
conocido desde niña, he visto
tu rostro y tus huellas en los
sencillos gestos de mi hogar.
Tú, el Señor de la vida, de la
ternura y la alegría, te has

hecho presente en mis
hermanos, en sus risas, sus
juegos y en los cantos de mi
pueblo.

Yo, Rafaela María, hija de mi
tierra Andalucía, curtida por el
sol y la sequía, la aceituna, el
olivo, el pan y el vino. Tú, el
Señor de la historia, Tú que
acompañas mi andadura, hoy
me esperabas en la orilla de
este mar para invitarme a
navegar.

Deseo seguirte y tenerte
siempre cerca, que puedas
contar conmigo como yo
cuento contigo. Deseo
adorarte, confiar en Ti y
amarte, que todos los pueblos
vengan a beber de tu torrente
de amor.

483. Tus ojos en la noche

Tus ojos en la noche
iluminaron la experiencia ya
marchita por la dura
realidad. Tus manos se
pasaron en la tierra y
mirando al infinito, tu amor
nos quisiste dar. Cuando un
día nació la mujer que supo
amar. Rafaela María, madre

llena de humildad, caridad,
humildad, sonreír... aceptar.

Su vida fue buscando la de
otros y siempre con alegría
aceptó su esclavitud. Su
camino fue difícil y violento,
pero en medio de la noche
tu amor nunca le faltó.
Quién sino tú supo dar
felicidad. No, no fui yo,
fuiste tú, fue el amor, el
amor, el amor.



484. Todos unidos en todo

Si todos buscamos
complacernos y en silencio
sufrir, el mundo sería un
paraíso; el hombre sería
feliz.

Quiero formar mi propia
historia en la sola mente del
Señor, y el corazón tener
dispuesto para acoger todo
su amor.

Todos unidos en todo como los
dedos de la mano y un

corazón universal,
entregarnos por amor, darlo
todo por la paz, en la
sencillez con humildad.

Como un poco de barro en sus
manos, sostenidos por su
voluntad, nuestra vida debe
abandonarse para que Él
nos pueda modelar.

Si el grano de trigo no cae y
muere, la tierra no lo
fecundará, para ser
cimiento es necesario
que nos dejemos
apisonar.

**CUARES
ma/
PASCU
a**

485. Camino de la cruz

Silencioso pasas cargando tu cruz, tu cruz que no es tuya sino mía. Descalzo sobre el polvo de tu querida tierra, que hoy te condena por amar a cualquiera. Pasas entre la gente sin reprocharles nada y miras silencioso que el camino se alarga.

Con los hombros hinchados por llevar el madero, un madero cargado de pecados del pueblo. Aquel sacrificio en que culmina tu vida de treinta y tres cortos años, largamente sufrida.

Treinta y tres años de vida hondo predicador de tan noble evangelio y tan noble misión. Pa' estos palos naciste pa' salvar hombres como yo, débiles peregrinos que no entonan canción. Tú te mueres tantas veces en mi calle y mi nación y loco de amor mueres de forma atroz.

Tú no tenías cruz buscaste las mías y por mucho que caigas sin embargo caminas. Seguiré tus pasos, amigo Jesús al final mi locura, locura de cruz.

Gracias, Señor, gracias por cargar con tu cruz, tu cruz que no es tuya sino mía.

486. En la cruz no das la vida (Kairoi)

Tus heridas nos han curado y tu muerte nos trae la salvación, en la cruz nos das la vida. Por tu sangre el perdón.

Te condenan a muerte por ser fiel, inocente, testigo del amor y te cargan el peso de la cruz olvidado en tu pena y tu dolor.

Hoy Señor te volvemos a clavar en los hombres, en los hombres que mueren sin razón, torturados, hambriento sin hogar, siendo injustos cerrando el corazón.

Despojados de toda dignidad, te condenan el odio y al rencor, coronando de espinas, como Rey das tu vida por el Reino de Dios.

Hoy tu sangre se vuelve a derramar, por gritar los derechos y el amor. Muere el justo que dice la verdad, los

más pobres, los que no tienen voz.

487. En mi Getsemaní

Para que mi amor no sea un sentimiento, tan solo un deslumbramiento pasajero. Para no gastar las palabras, más más, ni vaciar de contenido mi "Te quiero". Quiero hundir más hondo mi raíz en Ti y cimentar en solidez este mi afecto, pues mi corazón, que es inquieto y es frágil, sólo acierta si se abraza a tu proyecto.

Más allá de mis miedos, más allá de mi inseguridad quiero darte mi respuesta, aquí estoy para hacer tu voluntad, para que mi amor sea decirte "Sí" hasta el final.

Duermen en su sopor y temen en el huerto, ni sus amigos acompañan al Maestro. Si es hora de cruz es de fidelidades, pero el mundo nunca quiere aceptar esto.

Dame comprender, Señor, tu amor tan puro; amor que persevera en cruz, amor perfecto. Dame serte fiel cuando todo es oscuro para

que mi amor sea más que un sentimiento.

No es en las palabras ni es en las promesas donde la historia tiene su motor secreto, solo es el amor en la cruz madurado, el amor que mueve todo el universo.

Pongo mi pequeña vida hoy en tus manos por sobre mis seguridades y mis miedos. Y para elegir tu querer y no el mío hazme en mi Getsemaní fiel y despierto.

488. Cristo resucitó

¡Cristo resucitó! ¡Cristo resucitó! Cristo venció a la muerte ¡Cristo resucitó! Cristo venció al pecado. ¡Cristo resucitó!

Mira el sepulcro vacío, la roca de gloria estalló. ¡Qué absurdo pensar que entre piedras se entierra la fuerza de Dios! Mira a los hombres corriendo, soldados que el miedo asustó. Llorando sin fe las mujeres, a veces sin fe lloro yo.

Tiene sentido mi vida, también yo resucitaré. Sin Pascua que es vida y promesa sería mentira mi fe. Toca y aprieta mi

carne, dice a Tomás que dudó. Soy yo quién murió por salvarlos, tu amigo que resucitó.

489. Esperamos contra toda esperanza

Hoy al fin tenemos que seguir caminando en paz, esperando contra toda esperanza. Y es así que todo va a cambiar, resucitarás, esperamos contra toda esperanza.

**Vos sos la vida, sos la paz,
vos sos nuestra esperanza,
sos el camino para andar,
sos fuerza y sos confianza,**

No aflojar, seguirte hasta el final, tu cruz abrazar esperamos contra toda esperanza. Esperar también es transformar, un sueño en realidad, esperamos contra toda esperanza.

Al saber que vos vas a volver, a resucitar esperamos contra

toda esperanza. Al sentir que Jesús está aquí, esperándonos, esperamos contra toda esperanza.

490. En la mañana de Resurrección

En la mañana de Resurrección. Caminan al sepulcro donde está el Redentor. Se pregunta al marchar: ¿Quién moverá, quién abrirá la tumba donde está el Señor?

**El Señor nuestro Dios
resucitó. ¡Aleluya aleluya,
aleluya!**

Vivimos la esperanza de un futuro mejor. Ser testigo del Señor exige cambiar, exige luchar por un mundo de justicia y de paz.



491. Jerusalén

Es tiempo de ponerse de pie
pues tu luz viene con la gloria
del Señor. (Bis)

Levanta la mirada y mira lejos,
que tu corazón se funda y se
dilata; he aquí tus hijos que
vuelven hacia ti, construyendo
el nuevo amanecer

**Jerusalén, Jerusalén, quítate
el manto de tristeza.
Jerusalén, Jerusalén, canta y
baila para Dios.**

Todas las naciones marcharán
hacia ti, en tu luz los reyes
nacerán. (Bis)

La paz y la justicia en ti
gobernarán, plena de
confianza y amor estarás. El
tiempo de tu duelo habrá
terminado, entre las naciones
me glorificarás.

Hijos de extranjeros
construirán tus muros y tus
reyes por tus puertas pasarán.
(Bis)

El Líbano y su gloria vendrán
sobre ti y te llamarán "ciudad
del Señor". No se esconderá
nunca más el sol, yo seré tu
luz eternamente.

492. La fiesta del Señor

**Aleluya, aleluya, es la fiesta
del Señor. Aleluya, aleluya,
el Señor resucitó. (Bis)**

Ya no hay miedo, ya no hay
muerte, ya no hay penas que
llorar, porque Cristo sigue vivo,
la esperanza abierta está.

Cuando alguien a tu lado ya no
sabe caminar, no le dejes de la
mano dale tu felicidad.

Cuando alguien te pregunta
dónde está la libertad, en tus
obras él descubra que Jesús
es quien la da.

493. Pregón Pascual

Exulten los coros de los
ángeles, exulten los ministros
de Dios, y que suenen las
trompetas de victoria por el
triumfo de Jesús nuestro Señor.

Que se alegre y que goce esta
fiesta, inundada de tanta

claridad que se sienta libre de la oscuridad, porque las tinieblas el venció.

Gloria, gloria, gloria, gloria (Bis)

La Iglesia también se alegrará revestida de tan brillante luz. Que resuene este templo al aclamar nuestras voces cantando su bondad.

Esta es la fiesta de la Pascua. Esta es la noche en que llegó la libertad a su pueblo Israel, al sacarlo de su esclavitud.

Esta es la noche en que se rompen las cadenas del pecado por Jesús. Esta es la noche en que Cristo a la muerte con su muerte derrotó.

494. Pregón Pascual (Arguello)

Exulten los coros de los ángeles, exulte la asamblea celeste, y un himno de gloria aclame el triunfo del Señor resucitado.

Alégrese la tierra inundada por la nueva luz;
el esplendor del rey destruyó las tinieblas, destruyó las

tinieblas, las tinieblas del mundo.

Que se alegre nuestra Madre la Iglesia resplandeciente de la gloria de su Señor y que en este lugar resuene unánime la aclamación de un pueblo en fiesta.

El Señor esté con vosotros...Y
CON TU ESPÍRITU.
Levantemos el corazón...LO
TENEMOS LEVANTADO
HACIA EL SEÑOR.

Demos gracias al Señor,
nuestro Dios....ES JUSTO Y
NECESARIO. (Bis)

Realmente es justo y necesario, exaltar con el canto, la alegría del espíritu, y elevar un himno al Padre Todopoderoso y a su Único Hijo, Jesucristo. Él ha pagado por todos al eterno Padre la deuda de Adán, y con su sangre, derramada por amor, ha cancelado la condena antigua del pecado.

Esta es la Pascua en que se inmola el Cordero. Esta es la noche en que fueron liberados nuestros padres de Egipto.

Esta es la noche que nos salva de la oscuridad del mal. Esta es la noche en que Cristo ha vencido la muerte y del infierno retorna victorioso.

¡Oh admirable
condescendencia de tu amor!

¡Oh incomparable ternura y caridad! por rescatar al esclavo has sacrificado al Hijo. Sin el pecado de Adán, Cristo no nos habría rescatado.

¡Oh feliz culpa! que mereció tan grande redentor, ¡Oh feliz culpa!

¡Oh noche maravillosa, en que despojaste al Faraón y enriqueciste a Israel!

¡Oh noche maravillosa, tú sola conociste la hora en que Cristo resucitó!

¡Oh noche que destruyes el pecado y lavas todas nuestras culpas!

¡Oh noche realmente gloriosa que reconcilias al hombre con su Dios!

Esta es la noche en que Cristo ha vencido la muerte y del infierno retorna victorioso.

En esta noche acepta, Padre Santo este sacrificio de

alabanza que la Iglesia te ofrece por medio de sus ministros, en la liturgia solemne de este cirio que es signo de la nueva luz.

Te rogamos, Señor, que este cirio ofrecido en honor de tu nombre brille radiante; llegue hasta Ti como perfume suave, se confunda con las estrellas del cielo; lo encuentre el lucero de la mañana, esa estrella que no conoce el ocaso; que es Cristo tu Hijo, resucitado, resucitado de la muerte.

Amén, amén, amén.

495. Somos testigos

El Señor resucitó venciendo la muerte y la cruz; nuestra esperanza está en Él, Él es nuestro Salvador. Atrás quedó el temor, la duda y la poca fe, hagamos ya realidad un reino nuevo de amor.

Somos testigos de la resurrección, Él está aquí, está presente, es vida y es verdad. Somos testigos de la Resurrección, Él está aquí, su Espíritu nos mueve para amar.

Tú nos reúnes, Señor, en torno

al cáliz y al pan, y nos invitamos a ser la luz del mundo y la sal. Donde haya odio y dolor, haremos presente tu paz. En cada gesto de amor, María madre estará.

está con nosotros para siempre.

Se alejan confusos los soberbios, se enreda el saber de los doctores. Entienden los pobres la Palabra, la Iglesia sorprendida en adulterio recibe el perdón estremecido.

496. Resucitó el Señor

Cristo, el Señor, resucitó, su amor fue más fuerte que la muerte. (Bis)

La Iglesia canta de alegría, los pobres saltan contentos. Encuentran paz los perseguidos, consuelo y perdón los pecadores.

Se alegran por fin los olvidados, se ponen de pie los humillados. Los pobres se sientan a la mesa, encuentran lugar los postergados.

Jesús, el Señor crucificado vive glorioso para siempre. Cristo Jesús, hermano nuestro

497. Yo le resucitaré

Yo soy el Pan de Vida, el que viene a mí no tendrá hambre, el que viene a mí no tendrá sed, nadie viene a mí si mi Padre no lo atrae.

Yo le resucitaré, yo le resucitaré, yo le resucitaré en el día final.

El Pan que yo daré es mi Cuerpo, vida para el mundo. El que siempre coma de mi Carne, vivirá en mí como yo en mi Padre.

Yo soy esa bebida que se prueba y no se siente sed, el que beba de mi sangre vivirá en mí y tendrá vida eterna.

Sí, mi Señor yo creo que has venido al mundo a redimirnos. Que tú eres el Hijo de Dios y

que estás aquí, alentando nuestras vidas.

ESPÍRITU TU SANTO

498. El Espíritu del Señor

El Señor nos dará su Espíritu Santo, ya no hay temor, Él nos protegerá, derramará todo su amor.

Él transformará hoy vuestra vida, nos dará la fuerza para amar. No perdamos la esperanza, Él nos salvará.

Él transformará todas las penas, como a hijos nos acogerá, sin temor caminaremos a la libertad.

Fortalecerá todo cansancio si

al orar confiamos en su paz. Brotará nuestra alabanza, Él nos hablará.

Nos inundará de un nuevo gozo con el don de la fraternidad. Sin temor caminaremos a la libertad.

499. El Espíritu de Dios

El Espíritu de Dios está sobre mí (Bis)

Porque Él me ha ungido, Él me ha enviado, para dar la Buena Noticia a los pobres. Y a anunciar a los cautivos la libertad. Y a anunciar a los cautivos la libertad. Y a los ciegos la vista, la libertad al oprimido. Y a anunciar la salvación del señor.

500. El Espíritu de Dios (Comp.)



El
Espíritu
de Dios
está
sobre
mí,

porque Él me ha ungido, Él me ha enviado, para dar la Buena Nueva a los pobres.

Y anunciar a los cautivos la libertad. (Bis)

A los ciegos la vista él dará, igualmente que la libertad. Hoy se han cumplido las escrituras (3 veces)

501. El Espíritu de Dios está en este lugar

El Espíritu de Dios está en este lugar, el Espíritu de Dios se mueve en este lugar.

Está aquí para consolar, está aquí para liberar, esta aquí para guiar. El Espíritu de Dios está aquí.

Muévete en mí, muévete en mí, toca mi mente y mi corazón, llena mi vida de tu amor, muévete en mí, Dios espíritu muévete en mi

502. Espíritu de Dios

Espíritu del Trino Dios, llénanos de Ti (Bis)
Quebrántanos, transfórmanos, llénanos, úsanos.
Espíritu del Trino Dios, llénanos de Ti.

Espíritu del Trino Dios, lléname de Ti (Bis)

Quebrántame, transfórname, lléname, úsame. Espíritu del Trino Dios, lléname de Ti.

503. Envíanos Padre

Envíanos Padre, tu Espíritu Santo que nos prometiera tu Hijo el Señor.

Que venga a tu Iglesia, con sus siete dones y nos de el coraje de vivir tu amor.

Que nos dé su Ciencia, su Sabiduría, el Entendimiento y el don de oración.

Nos traiga el Consejo, la Piedad de hijos nos dé Fortaleza y el Temor de Dios.

Sus lenguas de fuego, repártelas Padre, y danos a todos la paz y el amor.

Tu Espíritu Santo nos llene de gozo y sea en nosotros Palabra de Dios.

504. Envía tu Espíritu

Envía, Señor tu Espíritu que renueve nuestros corazones.

Envíanos, Señor, tu luz y tu calor, que alumbre nuestros pasos, que encienda nuestro amor. Envíanos tu Espíritu y un rayo de tu luz, enciende nuestras vidas en llamas de virtud.

Envíanos, Señor, tu fuerza y tu valor, que libre nuestros miedos, que anime nuestro ardor. Envíanos tu Espíritu, impulso creador, que infunda en nuestras vidas la fuerza de tu amor.

Envíanos, Señor, la luz de tu verdad que, alumbre tantas sombras de nuestro caminar. Envíanos tu Espíritu, su don renovador, engendre nuevos hombres con nuevo corazón.

505. Espíritu Santo de Dios

Espíritu de Dios llena mi vida,
llena mi alma, llena mi ser.

Ven lléname, lléname con tu presencia lléname, lléname. Con tu poder, lléname, lléname. Con tu bondad.

(Sáname...Tómame.
.Úngeme)

506. ¡Espíritu Santo ven!

¡Espíritu Santo ven! (Bis)

Si Tú no vienes, nos faltarán las alas para la plegaria, desgastaremos el silencio y las palabras, si en lo escondido tu voz no clama.

Si Tú no vienes, será imposible el abrazo del reencuentro con el hermano que la ofensa puso lejos, si Tú no enciendes de nuevo el fuego.

Pero si vienes a recrearnos y con un soplo das vida al barro, como un artista irás plasmando un rostro nuevo de hijos y hermanos, por eso ¡Ven!,
¡Espíritu Santo ven! (Bis)

Si Tú no vienes olvidaremos la esperanza que llevamos, sucumbiremos al desánimo y

al llanto, si Tú no vienes a consolarnos.

Si Tú no vienes, evitaremos el camino aconsejado por el Señor de las espinas y el calvario, si Tú no vienes a recordarlo.

Pero si vienes a sostenernos y nos conduces como un maestro, en nuestra carne se irá escribiendo cada palabra del Evangelio, por eso ¡Ven!, **¡Espíritu Santo ven! (Bis)**

Si Tú no vienes nuestra mirada será ciega ante tus rastros, la poca fe dominará lo cotidiano, si no nos donas el ser más sabios.

Si Tú no vienes y no sacudes con tu viento nuestra casa, y con un sello de profetas nos consagras, tendremos miedo si no nos cambias.

Pero si vienes y en silencio del alma escribes renglones nuevos entre nosotros se irá tejiendo la historia cierta del Nuevo Reino, por eso ¡Ven!, **¡Espíritu Santo ven! (Bis)**

507. Fruto nuevo de tu cielo (Metanoia)

Sopla, Señor te lo pido, quédate esta noche en mi alma, pues solo tu amor y abrigo me darán consuelo y calma. Sopla, Señor sopla fuerte, envolveme con tu brisa, y en tu Espíritu renovame, hazme libre en tu sonrisa.

A pesar de mis caídas hazme fiel a tus promesas. Sopla Señor en mi vida y arráncame esta tristeza.

Sopla, sopla Señor tu grandeza, sopla. Hazme fiel en mi pobreza, sopla.

Sopla, Señor en mi oído, sopla fuerte, arranca el miedo, pues sin Ti me hallo perdido, sin tu luz me encuentro ciego. Sopla, Señor, y hazte viento, y bautízame en Tu Nombre; llámeme a servir, Maestro, hazme fiel entre los hombres.

Toma mi vida en Tus manos, mis sueños mi amor, mi todo; mis cansancios mi pecado y moldéalo a tu modo.

Sopla, y bautízame en tu brisa, sopla renovame en tu sonrisa.

Sopla, Señor tu caricia por sobre mis sentimientos, que sea el ángel de tu misa quien obre en todo momento. Sopla. Señor, y hazte canto, pon tu Palabra en mis manos, en ella hazte providencia y bendice a mis hermanos. Quiero ser de tu árbol rama, fruto nuevo de tu cielo, que madure tu palabra como un ave en pleno vuelo...

Sopla, sopla Señor tu grandeza, sopla. Hazme fiel en mi pobreza, sopla.

Sopla, y bautízame en tu brisa, sopla renovame en tu sonrisa.

508. Fuego de Dios

Fuego de Dios, Espíritu de amor, de fuerza y alegría, guíanos Tú en la comunidad, danos tu luz y vida.

Tú junto al Padre estás, Señor; ¡ven, Señor! Ven pronto Espíritu de amor; ¡ven, Señor! El cielo brilla con tu luz; ¡ven, Señor! El mundo vive por tu amor; ¡ven, Señor!

Mi corazón te busca a Ti; ¡ven, Señor! Tu fuego me

transformará; ¡ven, Señor! Y cuando tiemblo ante el dolor; ¡ven, Señor! Tu Espíritu me da valor; ¡ven, Señor!



Si canto Tú eres mi cantar; ¡ven, Señor! Si sufro me has de consolar; ¡ven, Señor! Tú me has cambiado el corazón; ¡ven, Señor! Hazme testigo de tu amor; ¡ven, Señor

509. Las letanías del Espíritu Santo

El Espíritu es como el viento, sopla donde quiere y oyes su voz, pero no sabes de dónde viene ni a dónde va, hay que ser como hoja seca y dejarse llevar.

Espíritu Santo, ven a nosotros. (Bis)

Don del amor, ven a nosotros. (Bis)

Fuente de gracia, ven a nosotros. (Bis)

Consolador, ven a nosotros. (Bis)

Santificador, ven a nosotros. (Bis)

Alma de la Iglesia, ven a nosotros. (Bis)

Ven Espíritu a nuestras almas, quemá nuestros corazones con el fuego de tu amor, ayúdanos a amarnos de verdad, haz del nuestro un pueblo santo que viva en la unidad.

Ven a nosotros, alégranos, haz que vivamos en el amor. (4 veces)

510. Que tu Espíritu **(Cecilia Rivero)**

Que tu Espíritu sea danza que inspire el caminar. Que tu Espíritu sea aliento que convoque a la unidad. Que tu Espíritu arrase con la uniformidad. Que tu Espíritu se mezcle con nuestra humanidad.

Que tu Espíritu transforme nuestras manos para dar. Que tu Espíritu madure nuestro sueño para amar. Que tu Espíritu fecunde con ternura nuestro ser. Que sea fuego en la campiña y encienda nuestra fe.

Que tu Espíritu nos haga

resistir la tempestad
Nos levante la mirada, nos regale libertad

Nos transforme en la palabra que restaure dignidad, Como ráfaga de vida, la esperanza traiga ya.

Que tu Espíritu remueve nuestra tierra por sembrar. Que tu Espíritu inspire cada intento por sanar. Que tu Espíritu nos llene de gozo al mirar. Que la vida rompa el muro y la flor se asoma ya.

Que tu Espíritu sacuda nuestro miedo a la verdad. Que tu Espíritu nos mueva siempre a dar un paso más. Nos invite a compartir la mesa con todo nuestro pan. Nos inunde de sentido y alegría en el andar.

Que tu Espíritu Dios Padre y Madre invite a la equidad. Que tu Espíritu nos mueva a desterrar la soledad. Que tu Espíritu sea el verso que nos dé la identidad
Sea el canto y la razón que movilice nuestro andar.

Que tu Espíritu Dios Padre y Madre invite a la equidad. Que tu Espíritu nos mueva con los pobres a luchar. Que tu Espíritu con ellos avive la

amistad. Que propague la justicia y por fin venga la paz.

fuego que prende en la historia, en el centro y en los márgenes.

511. Ruah

**Ruah, Ruah, aliento de Dios en nosotras
Ruah, Ruah, Espíritu de nuestro Dios.**

Espíritu de Dios en nosotras, derriba los muros antiguos, construye una nueva creación, levanta la ciudad de Dios.

No tiembles tus huesos, yo seré tu fuerza, haré fecundo lo estéril, los lisiados danzarán.

Tu fuerza sobreabundará en la humilde pequeñez, de la raíz de una flor al sabio corazón anciano.

Nuestros mayores verán visiones y los jóvenes tendrán sus sueños, las mujeres profetizarán y al frente irán los pequeños.

Sabiduría encarnada en Jesús, gracia que recrea de nuevo,

La Creación entera danza y entona un alegre canto, belleza de días eternos, alabanza de nuestro amante Dios.

Raíz del Tronco de Jesé, árbol con brazos tan fuertes, vida que crece muriendo y revelando la ternura de Dios.

Benditas mujeres fuertes como Rut, Sara y Esther, vincularon generaciones en Espíritu y en verdad.

Una llamada a las naciones: "mujeres levantaos, poneos en pie, naced con nuevo poder. Los humildes poseerán la tierra".

Luchamos a una por la libertad, un mismo latido, canción del Espíritu. Hermanas en el gozo, en el dolor, antigua y fuerte es nuestra danza.

512. Secuencia del Espíritu Santo

Ven, Espíritu Santo, y envía desde el cielo un rayo de tu luz. Ven, Padre de los pobres, ven a darnos tus dones, ven a darnos tu luz.

Consolador lleno de bondad, dulce huésped del alma, suave alivio de los hombres. Tú eres descanso en el trabajo, templanza de las pasiones, alegría en nuestro llanto.

¡Ven! Penetra con tu santa luz en lo más íntimo del hombre, del corazón de tus fieles.

Sin tu ayuda divina no hay nada en el hombre, nada que sea inocente.

Ven, Señor, lava nuestras manchas, riega nuestra aridez, cura nuestras heridas.

Ven, suaviza nuestra dureza, elimina nuestra frialdad, corrige nuestros desvíos.

Concede a tus fieles que confían en Ti tus siete dones sagrados. Premia

nuestra virtud, ven y salva nuestras almas, ¡Danos la eterna alegría! ¡Amén!
¡Aleluya!

513. Ven Espíritu de Dios

Ven Espíritu de Dios, inúndame de amor. Ayúdame a seguir. Ven y dame tu calor quema mi corazón, enséñame a servir.

Ven Espíritu de Dios, ven a mi ser, ven a mi vida, ven Espíritu de Amor, ven a morar. ¡Maranathá!

Hoy la vida que me das, te invoca en mi dolor, y clama ven Señor, ven y calma mi existir, transforma mi penar, en gloria hacia ti.

514. Ven Espíritu de Dios sobre mí

Ven Espíritu de Dios sobre mí, me abro a tu presencia, cambiarás mi corazón. (Bis)

Toca mi debilidad, toma todo lo que soy. Pongo mi vida en tus manos y mi fe, poco a poco

llegarás a inundarme con tu luz. Tú cambiarás mi pasado. Cantaré.

Quiero ser signo de paz, quiero compartir mi ser, yo necesito tu fuerza, tu valor. Quiero proclamarte a Ti, ser testigo de tu amor. Entra y transforma mi vida. Ven a mí.

515. Ven Espiritu divino

Ven Espiritu divino, manda un rayo de tu lumbre desde el cielo; ven, Oh, Padre de los pobres, luz profunda en tus dones, Dios espléndido.

No hay consuelo como el tuyo, dulce huésped de las almas, mi descanso, suave tregua en la fatiga, fresco en horas de bochorno. Paz del llanto.

Luz santísima penetra por las almas de tus fieles hasta el fondo. Qué vacío hay en el hombre. Qué dominio de la culpa sin tu soplo. Lava el rostro de lo inmundo. Llueve, Tú, nuestra sequía. Ven y sánanos.

Toma todo lo que es frígido, funde el témpano y encamina

lo extraviado. Da a los fieles que en Ti esperan, tus sagrados siete dones, y carismas. Da su mérito al esfuerzo, salvación e inacabable alegría. Amén

516. Ven Espiritu Santo

Ven Espiritu Santo, ven a iluminar nuestra inteligencia y a preservarnos del mal.

Tú, promesa del Padre, don de Cristo Jesús, ven y danos tu fuerza para llevar nuestra cruz.

Tú, llamado Paráclito, nuestro Consolador, ven y habita en nosotros por la fe y por el amor.

Haz que cada cristiano bajo tu inspiración, sea testigo de Cristo con la palabra y la acción.

Guiados por el Espiritu hacia Cristo Jesús, caminemos con júbilo a la Patria de la luz.

517. Ven Espiritu Santo creador

**Ven Espíritu Santo, creador,
ven fuego que alienta la vida.
Ven, agua que limpia y nos
fecunda, soplo que nos hace
andar.**

Empujas la historia hacia la
libertad, deshaces los miedos
que atan, derribas los yugos
que oprimen la voz, sacudes
las cobardías.

Más adentro de mí que yo
mismo, me habitas Espíritu de
Amor. Me mueves por dentro,
me lanzas a amar, me llenas
de gracia y ternura.

Me alzas del polvo, me pones
de pie, me abres de nuevo el
camino, me imprimes a fuego
en el corazón, el rostro de
Cristo el Señor. Ven, Espíritu
Santo Creador, ven
Consolador de los pobres.

**antíf
onas**

518. Aclamación **eucarística**

No adoréis a nadie, a nadie
más que a Él (Bis)

No adoréis a nadie, a nadie
más (Bis)

No adoréis a nadie a nadie
más que a Él.

519. Alabe todo el **mundo**

Alabe todo el mundo, Alabe al
Señor. Alabe todo el mundo,
alabe a nuestro Dios.

520. Aleluya, _____ ven **Salvador**

Aleluya, aleluya, aleluya,
aleluya. Ven Salvador, danos
tu paz.

Aleluya, aleluya, aleluya. (4
veces)

521. Aquí está mi vida

Aquí está mi vida, aquí mi honra y mi voluntad. Todo lo he dado, disponed de mí, Señor.

522. Ante Ti Señor

Ante Ti Señor, ante Ti, Señor, mi alma levantaré, mi alma levantaré. (Bis)

Oh mi Dios, Oh mi Dios, confío en Ti, confío en Ti, yo te alabo, Señor, yo te adoro, Señor, Oh mi Dios. Yo te alabo, Señor, yo te adoro Señor, Oh mi Dios.

Guíame Señor...y guarda mi alma....

Librame Señor...de todo peligro....

Dame un corazón...que pueda adorarte....

523. Anunciamos tu muerte

Anunciamos tu muerte, proclamamos tu Resurrección, ven Señor Jesús.

524. Bautízame Señor

Bautízame Señor con tu Espíritu. (4 veces)Y déjame sentir el fuego de tu amor aquí en mi corazón Señor. (Bis)

Ilumíname... Sáname...
Úngeme... Únenos...
Fortifícame... Confírmame...
Consuélame... Conviérteme...

525. Cristo vive en mí

Cristo vive en mí, aleluya, Cristo vive en mí. ¡Oh que maravilla es, que Cristo viva en mí!

Ale-alelu, aleluya, ale-alelu. ¡Oh que maravilla es, que Cristo viva en mí!

526. Confío en Ti

Confío en Ti, de Ti me fíe, no andaré tus pasos si no es desde la fe, justo he de vivir si en Ti confié, dame Dios tu Espíritu, dame Tú la fe.



527. Contemplaré

Contemplaré tu vida en mí,
contemplaré, Señor, tu amor.
Suyasqayki, qanta Señor,
suyasqayki kawsayniypi.

528. De noche iremos

De noche iremos, de noche,
que para encontrar la fuente,
sólo la fe nos ilumina, sólo la
fe nos ilumina.

529. Dios es amor

Dios es amor, atrévete a vivir
por amor. Dios es amor, nada
hay que temer.

530. Dios está aquí

Dios está aquí, tan cierto como
el aire que respiro, tan cierto
como la mañana se levanta,
tan cierto como yo te hablo y
me puedes oír.

Dios está en ti...
Dios está en mí...

531. Dios que nos amas

Dios que nos amas, hoy te
damos gracias, Dios que nos
salvas, te alabamos hoy.

532. Donde hay amor

Donde hay amor y caridad;
donde hay amor, Dios ahí está.

533. El alma que anda en amor

El alma que anda en amor, ni
cansa, ni se cansa.

534. El amor del Señor

No se ha acabado el amor del
Señor, no se ha acabado su
misericordia. Cada mañana
renueva el Señor su ternura,
¡grande es su fidelidad!

535. El Señor es mi fortaleza

El Señor es mi fortaleza, el
Señor es mi canción, Él nos da
la salvación, en Él confío, no

temo más, en Él confío, no temo más.

536. En el nombre de Jesucristo

En el nombre de Jesucristo se doble toda rodilla, los que están arriba en el cielo, en la tierra y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que es el Señor para gloria del Padre.

537. En nuestra oscuridad

En nuestra oscuridad, enciende la llama de tu amor, Señor, de tu amor Señor. En nuestra oscuridad, enciende la llama de tu amor Señor, de tu amor Señor.

538. En Ti Señor, reposa

En Ti, Señor, reposa todo mi ser, he sido amado por Ti. Sí, solo en Ti se alumbró mi esperanza, en Ti solo, Señor.

539. En todo amar, adorar y servir

En todo amar, adorar y servir

540. En todo amar y servir

**En todo amar y servir (Bis)
En todo amar, adorar y servir.**

Sintiendo y haciendo que todos pasen, la vida feliz con Cristo y Rafaela María.

541. Es Cristo quien te llama

Es Cristo quien te llama, se acerca más a ti, sonriendo Él te dice ven a mí, cierra tus ojos ya y déjate llevar.

Él te eligió a ti, y tú debes decir, sí Señor, estoy aquí, estás en mí.

No temas su llamado, El te iluminará, si Él llama a tu

puerta, hazlo entrar, y así
podrás, a todos dar su amor.

542. Hay momentos

Hay momentos que las
palabras no alcanzan para
decirte lo que siento a Ti mi
buen Señor (Bis)

**Te doy las gracias por todo
lo que has hecho, por todo
lo que haces y todo lo que
harás.**

543. Jesús recuérdame

Jesús, recuérdame, cuando
entres en tu Reino. (Bis)

544. La bondad del Señor

**La bondad y el amor del
Señor, duran por siempre,
duran por siempre .(Bis)**

Alabemos al Señor, nos inunda
con su amor.

Da la paz al corazón, nos
inunda con su amor.

Me hace para siempre suyo, y
me inunda con su amor.

545. La luz de Cristo

Esta es la luz de Cristo, ¿quién
la haré brillar? (3 veces)

**Brillará, brillará sin cesar
(Bis)**

Soy cristiano y esta luz, yo la
haré brillar

Toma hermano y esta luz hazla
tu brillar (3)

Siempre la protegeré, yo la
haré brilla (3)

546. Las promesas de Dios

Yo creo en las promesas de
Dios. (Bis)

Yo creo en las promesas de mi
Señor. (Bis)

Si soy fiel en lo poco Él me
confiará más...

Si soy fiel en lo poco, mis
pasos guiará....

Yo creo en el amor...

Yo creo en la misericordia...

547. Magnificat (Taizé)

Magnificat, Magnificat,
Magnificat, anima mea
Dominum. Magnificat,
Magnificat, Magnificat, anima
mea.

548. Muéstranos Señor

Muéstranos, Señor, tus
caminos, tus caminos. Para
no hacer nada más que lo que
sea tu voluntad.

549. Nada te turbe

Nada te turbe nada te espante,
quien a Dios tiene nada le
falta. Nada te turbe nada te
espante sólo Dios basta.

550. Ocuparnos de los intereses de Jesús

Ocuparnos más, pero mucho
más de los intereses de Jesús.



551. Oh Sagrado Corazón

Oh, Sagrado Corazón,
nuestros sueños tómalos,
danos fuerza, tu perdón, Cristo
en Ti confiamos.

552. Oh Pobreza

Oh pobreza, fuente de riqueza,
Señor, siémbanos alma de
pobre.

553. Perdón Señor

Perdón, Señor, perdóname
Señor. Contra Ti yo pequé,
perdóname Señor.

554. Permaneced en mí

Porque sin mí no podéis, no
podéis hacer nada, no podéis
hacer nada sin mi
amor. Si
permanecéis en
mí como yo en



vosotros, el Padre os dará todo en mi nombre.

555. Pon tu gozo en el

Señor

Pon tu gozo en el Señor, Él te dará los deseos del alma. Pon tu gozo en el Señor.

556. Ten piedad

Ten piedad Señor, ten piedad; soy pecador ten piedad. (Bis)

Y de mí Cristo apiádate, contra ti yo pequé. (Bis)

557. Tengo sed de Ti

Tengo Sed de ti, Oh fuente del amor. Tengo sed de Ti, tu amor es libertad.

558. Tinieblas

Cristo, Jesús, fuego que abrasa, no dejes que mis tinieblas tengan voz. Cristo Jesús, disipa mis sombras, y que en mí solo hable tu amor.

559. Toda para vos

Toda para vos Jesús de mi corazón,
Toda para vos. (Bis)

Toda para vos Jesús de mi corazón en el tiempo y la eternidad.

560. Tu fidelidad

Tu fidelidad es grande, tu misericordia incomparable es; nadie como Tú, bendito Dios, grande es tu fidelidad.

561. Velaré

Velaré, contigo, Señor, mientras yo viva, mientras yo viva.

562. Ven Espíritu de Dios

Ven, Oh Santo Espíritu, y de tu amor enciende la llama. Ven Espíritu de amor, ven Espíritu de amor.

563. Ven Espíritu fuente de vida

Ven Espíritu, Fuente de Vida. Ven, ven, ven, Señor. Ven Espíritu, Fuente de Vida. Ven Señor, ven Señor.

564. Yahvé mi Dios te bendiga (Comp.)

Yahvé mi Dios te bendiga, te bendiga y te guarde. (Bis)

Haga resplandecer su rostro sobre ti y te conceda todo lo que pidas y te dé la paz.

565. Yo te busco

Yo te busco, yo te busco. Con fuego en mi corazón. Yo te busco, yo te busco. Recibe mi adoración.

Te anhelo, te necesito, te amo más que a mi ser.

566. Yo seré tu Dios

Yo seré tu Dios, tú serás mi pueblo. Te fortaleceré, yo contigo marcharé.

Yo contigo avanzaré. Contigo, contigo iré. (Bis)

VARIO

S

567. Aclaró

Mira como aclara en la cordillera como florece el resplandor del sol; como la fría mañana se entibia como Dios nos da un día más de amor.

Y su luz recorre campos y florestas abarcando hasta el

último rincón; penetrando por tinieblas, dando vida, y jamás detiene su calor.

Y aclaró en el último rincón de mi pieza. Aclaró en el último rincón de mi corazón; aclaró la eterna oscuridad del camino, aclaró un día más de vida nos ofrece Dios.

Y de nuevo despertamos a la vida a entregarnos por entero a la labor; si pudiera detener esta rutina y dar gracias porque existo hoy.

Cambiaría como todo cambiaría por completo nuestra posición de egoísmos y de falsas apariencias cambiaría nuestro falso amor.

568. A la sombra de mi madre

Todos tienen una madre, ninguna como la mía que arde como lucecita haciéndome compañía. La vieran dentro de mi rancho sencillita como es ella y sus ojitos se apagan como el fulgor de una estrella.

Yo le pido a Dios rogando que mi madre no se muera. Que viva dentro de mi rancho como estampita siquiera. (Bis)

Hablado:

Si alguna vez madrecita, tú te me vas para el cielo llévame madre querida, no me dejes, no me dejes; yo te quiero.

569. Amigo (Enanitos verdes)

No importa el lugar el sol es siempre igual, no importa si es recuerdo o es algo que vendrá. No importa cuánto hay en tus bolsillos hoy, sin nada hemos venido y nos iremos igual pero siempre estarán en mí esos buenos momentos que pasamos sin saber.

No importa dónde estás, si vienes o si vas la vida es un camino, un camino para andar. Si hay algo que esconder o hay algo que decir siempre será un amigo el primero en saber

Porque siempre estarán en mí esos buenos momentos que pasamos sin saber, que un amigo es una luz brillando en la



oscuridad, siempre serás mi amigo no importa nada más.

570. Amor sin límites

Ya podría yo tocar el sol y vaciar el mar, o inventar un lugar al sur para la libertad, conocer el principio y fin de cada estrella
y si me falta el amor, ya ves.
Yo no soy nada.

El amor es la espera sin límites, es la entrega sin límites y es la disculpa sin límites, sin límites, no es egoísta ni se irrita, no.

El amor, cree todo sin límites, aguanta todo sin límites y es generoso sin límites, sin límites, no tiene envidia ni sabe contar, no pide nada.

Ya podría yo morir por ti y luego despertar,
o pintar de color la luz y hacer dulce la sal,
ser profeta del porvenir,
romper el aire y si me falta el amor, ya ves. Yo no soy nada.

El amor es humilde sin límites, es comprensivo sin límites y es la justicia sin límites, sin

límites, es siempre tierno y dice la verdad.

El amor cree todo sin límites, aguanta todo sin límites y es generoso sin límites, sin límites, no tiene envidia ni sabe contar, no pide nada.

El amor es la espera sin límites, es la entrega sin límites y es la disculpa sin límites, sin límites no es egoísta ni se irrita, no, no pide nada.

571. Ángeles

Si sientes un murmullo muy cerca de ti, es un ángel llegando para recibir todas tus oraciones y llevarlas al cielo.

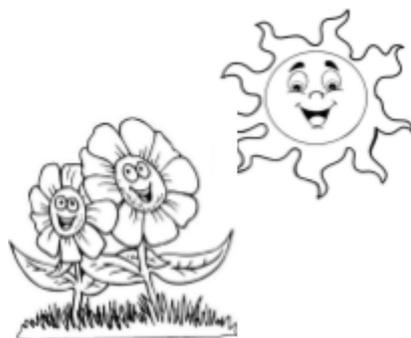
Así abre el corazón y comienza alabar el gozo del cielo todo sobre el altar, hay un ángel llegando y bendición en sus manos.

Hay ángeles volando en este lugar, en medio del pueblo y junto al altar subiendo y bajando en todas las direcciones. No sé si la Iglesia subió o si el cielo bajó, si sé que estás lleno de

ángeles de Dios porque el mismo Dios está aquí.

Cuando los ángeles pasan la Iglesia se alegra; ella canta, ella llora, ella ríe y congrega, enfrenta el infierno, disipa el mal.

Siente la brisa del vuelo de un ángel ahora, confía hermano pues estás en tu hora, la bendición llegó y te la vas a llevar.



Hoy, como otros días, yo seguiré tratando ser mejor y sonriendo haré las cosas con amor.

Buenos días alegría, buenos días al amor, buenos días a la vida, buenos días señor Sol. Yo seguiré tratando ser mejor (Bis)

Buenos días...

572. Buenos días, señor Sol

Todas las mañanas que entra por mi ventana el señor Sol doy gracias a Dios por otro día más.

573. Busca en tu corazón
(Jorge Rojas)

Busca en tu corazón si quieres encontrar el camino a seguir descubre la verdad. Ama sin condición, no te rindas jamás donde vive el amor, vive la libertad.

Y no te olvides, que hay que luchar para ganar, todo es

posible, sólo tienes que empezar.

Búscalo en tu corazón el camino que te lleve a la libertad. Búscalo en tu corazón el camino que te lleve al amor.

Abre tu corazón tan grande como el mar deja crecer allí las ganas de volar. Y no te olvides, que hay que luchar para ganar, todo es posible, sólo tienes que empezar.

574. Canción por la paz

(Luis E. Ascoy)

Porque la muerte jamás vence a la vida y siempre tras la noche viene el día; aunque haya quienes se junten y unan su oscuridad hay una luz que no podrán apagar.

Porque el amor no soporta la injusticia y también la miseria quita vidas, aunque haya quienes se escondan tras su comodidad, hay un país que ya comparte su pan.

Vamos a hacer que la paz sea con nosotros, vamos a hacer que la vida reine aquí, vamos a hacer que la herida cierre en todos, y que el odio deponga su fusil.

Vamos a hacer que la paz sea con nosotros, vamos a hacer que la vida reine aquí, vamos a hacer que la tierra sea de todos, que la paz hoy se llama compartir.

Porque la paz no conoce de consignas, tampoco de eternas zancadillas, aunque haya quienes discuten a quien hay que culpar hay una llaga que no puede esperar.

Porque la fe se alimenta y se predica, orando y construyendo la justicia, aunque haya quienes escuchan sólo su verdad, hay un llamado hacia todos por igual.

575. Compraré (José L. Perales)

Con una sonrisa puedo comprar todas esas cosas que no se venden. Con una sonrisa compro la soledad del que

marcha solo por el camino.
Con una sonrisa puedo
comprar la mirada dura de mi
enemigo. Con una sonrisa
compro el dolor de aquél que
dejó en la tierra su corazón.

**Y compraré, compraré el
llanto de los niños.
Compraré, compraré, el
hambre del mendigo que
ignoré. Y compraré,
compraré, aquellos pies
descalzos que pisé,
compraré, con solo una
sonrisa compraré.**

Con una sonrisa puedo
comprar la mirada triste del
que se marcha, y el futuro
incierto de aquél que se quedó
solo con la noche y con la
mañana.

Con una sonrisa puedo
comprar, todas esas cosas que
no se venden. Con una sonrisa
compro la libertad del que vive
preso con el dolor.

576. Consignas de vida (Conrado)

Qué difícil es vivir en estos
tiempos agonizan los delfines
en el mar, han tirado una
bomba en sus entrañas,
disfrazando e imponiendo su
poder.

Nos están dejando sin la
primavera, cada vez está
quemando más el sol, no
provoquen al dueño de
nuestras vidas, no intentemos
destruir la creación.

**Que no muera la esperanza,
que no muera el perdón, que
no muera la alegría, que no
muera la razón.**

**Que no mueran las virtudes,
que no muera esta canción,
que no muera el corazón.
(Bis)**

577. Crecerá la verdad (Fernando Leiva)

Crecerá la verdad, crecerá el amor en el corazón, Tú has sembrado en mi vida la semilla mejor. (Bis)

Oh Padre nuestro santo es tu nombre que tu Palabra me lleve a dar vida a los hombres. Oh Jesucristo, crucificado y resucitado junto a mí te has quedado.

Crecerá...

Espíritu Santo, Amor divino alumbrá mi camino de ilusión y esperanza, Dios Uno y Trino, venga tu Reino para que en esta tierra se esfume la miseria.

Crecerá...



Dime. Dímelo Dios, quiero saber. Dime por qué te niegas a escuchar. Aún queda alguien que tal vez rezará.

Dímelo Dios, quiero saber. ¿Dónde se encuentra toda la verdad? Aún queda alguien que tal vez lo sabrá.

Dime... ¿Por qué los cielos ya no lloran? ¿Por qué los ríos ya no cantan? ¿Por qué los has dejado solos? Dime. Dime...

¿Por qué las manos inactivas? ¿Por qué el mendigo de la calle? ¿Por qué las bombas radioactivas?

Dime.

Dímelo Dios, quiero saber. Dime ¿por qué te niegas a escuchar? Aún queda alguien que tal vez rezará. Dímelo Dios quiero saber. ¿Dónde se encuentra toda la verdad? Aún queda alguien que tal vez lo sabrá...

Pero yo no...

Dime...

¿Por qué la gente no sonrío? ¿Por qué las armas en las

578. Dime

Dime... ¿Por qué la gente no sonrío? ¿Por qué las armas en las manos? ¿Por qué los hombres mal heridos? Dime. Dime...

¿Por qué los niños maltratados? ¿Por qué los viejos olvidados? ¿Por qué los sueños prohibidos?

manos? ¿Por qué los hombres mal heridos? Dime. Dime...

¿Por qué los niños maltratados? ¿Por qué los viejos olvidados? ¿Por qué los sueños prohibidos? Dime...

¿Por qué los cielos ya no lloran? ¿Por qué los ríos ya no cantan? ¿Por qué los has dejado solos?

579. Danza a mi país **(Luis Enrique** **Ascoy)**

Vivo en un país maravilloso, lleno de riqueza y voluntad, Dios pintó mi alma blanco y rojo y por nada cambio este lugar. Mi pueblo es valiente y generoso, pobre pero rico en dignidad y ni el sufrimiento ni el enojo le han hecho que deje de danzar.

Y así danza, danza, danza con sus penas, con sus alegrías, con su caminar
Danza, danza, danza porque espera, Que el Dios de la vida los liberará.

Si vas a vivir en otras tierras,

diles lo que pasa aquí en verdad, cuéntales que el odio y la miseria no nos han podido doblegar. Habla de toda la gente buena que ha dado su vida por la paz, y que tras su muerte los que quedan, se han unido para continuar.

580. Declaración a **domicilio** **(Eduardo Meana)**

Vivo en el lado oculto de la vida. Yo voy por la vereda de las sombras. Lo mío es el rumor de un arroyito. El beso de la brisa entre las hojas. Y las flores de plástico me duelen. La tierra y las raíces me conmueven.

Vivo en el lado desnudamente humano de la vida. Vivo en el lado sagradamente humano de la vida.

Vivo en el lado lento de la vida. Amo lo que se gesta en el silencio. Terco fluir del río en la llanura. Los embarazos y el muy sabio invierno. Soy figura emergiendo de la piedra. Los montes me contagian su certeza.

Vivo en el lado pacientemente humano de la vida. Vivo en el lado sagradamente humano de la vida.

Vivo en el lado tierno de la vida. Voy desarmando fosos y castillos. Ya no quiero ser duro pero muerto. Prefiero vulnerable pero vivo. La falda de mamá...el olor de casa...Y tu abrazo de amor que hoy me rescata.

Vivo en el lado entrañablemente humano de la vida. Vivo en el lado sagradamente humano de la vida.

Vivo en el lado pobre de la vida. Donde la sencillez airea tu casa. Donde el “te necesito” no avergüenza. Donde nace del alma el “Muchas gracias”. Donde nadie te lleva por delante montado en “supervidas importantes”...

Vivo en el lado pequeñamente humano de la vida. Vivo en el lado sagradamente humano de la vida

Vivo en el lado manso de la vida. Le creo solamente a los pacíficos. Por eso me avergüenzan mis violencias: quiero a mi corazón quieto en su nido. ¡Triste arrogancia de los “ganadores”! No subo el monte Olimpo de esos dioses.

Vivo en el lado sufridamente humano de la vida. Vivo en el lado sagradamente humano de la vida

Vivo en el lado espeso de la vida. Sangro la sangre de los doloridos. No adoro ideas claras y distintas: dramático y más turbio es nuestro río. ¡Cruz de autenticidad esperando el alba...! Y, oscuramente...Dios... eje de mi alma.

Vivo en el lado complejamente humano de la vida. Vivo en el lado sagradamente humano de la vida

581. Desde ti (H. Cecilia Rivero)

Desde Ti, solo desde Ti,
renace la persona que
después trascenderá junto con
otros,
Desde Ti, solo desde Ti, el
tiempo es invaluable formador
donde se gesta lo posible.

Desde Ti, la historia es la
memoria
que modela toda identidad;
es fuente, es germen de
conciencia,
Promesa para madurar.

Desde Ti, solo desde Ti, el
camino nos sorprende en
intuiciones que nos abren a la
paz; no son mas flores de
papel, no son quimeras; son
en vida, profunda realidad que
nos libera.

Desde Ti, respetar otras
maneras,
es abrazo a la humana
condición
que nos da la libertad de ser
distintos,
y nos hace capaces de
escuchar

Desde Ti, solo desde Ti, la vida
queda corta
para dar cabida a aquello que
soñamos,
Desde Ti, solo desde Ti, lo
ordinario y cotidiano se nos
vuelve maravilla entre las
manos,

Desde Ti, despertamos al
asombro
que aparece al ver que nace
un nuevo día,
y desde ahí lanzamos la
semilla
y esperamos, atentas a la vida.

582. Diremos que sí

Hay que dar un Sí cada día, en
toda ocasión, paso a paso.
Hay que dar un sí en las
dudas, en toda ocasión, paso a
paso.

**Cada día diremos que sí.
Paso a paso diremos que sí
al Señor (Bis)**

Abriremos nuevos caminos
para los que siguen las
huellas. Se harán realidad
nuestros sueños viviendo la fe
siempre nueva.
Habrá que llevar la alegría y la
paz en nuestra mirada. Y con

sencillez darlo todo, poner la confianza en la Madre.

583. El camino de la verdad

(Eduardo Meana)

El camino de la verdad es una exigencia
una necesidad vital, es pasión y urgencia;
germinar la autenticidad, parir tu vida
y en la verdad salir caminando
y ojalá que como Angelelli, en la ruta quedar gritando.

**Y vamos ya, hermano,
vamos ya, de la mano de
Jesucristo por el camino de
la verdad.**

El camino de la verdad es un crecimiento
pero nunca desde la imagen, sí desde adentro. Entrenar la interioridad – rumiar la palabra y la realidad – te transforma el alma; ser testigo como Romero verdad más fuerte que las armas.

El camino de la verdad se recorre unidos
compartir hace llevadero el duro camino, sostener y ser sostenido, partir los panes, ser

una Iglesia que siempre invita; y como el padre Obispo Jaime, hasta el último ir de visita.

El camino de la verdad es una huellita
dolorosa es la cuesta angosta, no es autopista no tolera duplicidades ni cobardías,
llevar la cruz se hace necesario
como dijo la hermana Martha, la verdad tiene su Calvario.

El camino de la verdad es desconcertante
una santa inseguridad, búsqueda constante
El Espíritu sopla siempre por donde quiere
solo el amor descubre el camino
como dice tu propia historia, tu verdad es ser peregrino

El camino de la verdad precisa silencio, un espacio para escuchar voces en el viento.
Acallar la palabrería, querer oír no querer huir del Dios que está hablando;
si hoy escuchar hondo en tu alma, un camino te está esperando.

584. El granito de mostaza

Si tuvieras fe como un granito de mostaza, eso dice el Señor.

Tú le dirías a las montañas: muévanse, muévanse, muévanse; y las montañas se moverán, se moverán, se moverán.

Tú le dirías a las familias: ámense, ámense, ámense; y las familias se amarán, se amarán, se amarán.

Tú les dirías a los enfermos: sánense, sánense, sanéense; y los enfermos se sanarán, se sanarán, se sanarán.



585. El profeta

Antes que te formaras dentro del vientre de tu madre, yo te escogí, porque te amé. Yo te escogí, porque te amé. Yo te escogí,

Te consagré, te nombre profeta de las naciones; te consagré, te nombre profeta de las naciones;

Irás donde yo te envíe lo que te diga proclamaras, Irás donde yo te envíe lo que te diga proclamaras. Y así será (4 veces)

Lucharán contra ti, y no te vencerán; lucharán contra ti y no te vencerán; porque Yo estoy contigo, Yo estoy contigo en todo lugar; porque Yo estoy contigo, Yo estoy contigo en todo lugar. En todo lugar, en todo lugar; y así será, y así será.

586. El justo momento **(H. Rivero)**

No sea que el amor, que es don y tarea, sorprenda el deseo abrazando la muerte, no sea que el dolor reavive por dentro, lastime los sueños, nos mire sin manto, nos hunda sin fuerzas.

No sea que el temor rodee los caminos, domine los pasos nos deje sin huellas, no sea que el error se convierta la carga, que deje encorvado el amor, que en arcilla, tan frágil se entrega.

No sea que por ir más a prisa cortemos la flor que precisa enraizar en la tierra, el sueño que nunca será sin el tiempo, tiempo silencio, tiempo de dentro.

No sea que en el día impere el cansancio, no sea que la herida nos marque los pasos, y sea soportar otro invierno sin vernos, y sea lo normal perder el momento, ese justo momento de ser y querernos.

587. Escojo la vida **(C. Fones sj)**

Esta mañana enderezo mi espalda, abro mi rostro, respiro la aurora, escojo la vida.

Esta mañana acojo mis golpes, acallo mis límites, disuelvo mis miedos, escojo la vida.

Esta mañana miro a los ojos, abrazo una espalda, doy mi palabra, escojo la vida.

Esta mañana remanso la paz, alimento el futuro, comparto alegría, escojo la vida.

Esta mañana te busco en la muerte, te alzo del fango, te cargo tan frágil, escojo la vida.

Esta mañana miro a los ojos, abrazo una espalda, doy mi palabra, escojo la vida, escojo la vida.

Esta mañana te escucho en silencio, te dejo llenarme, te sigo de cerca,

Escojo la vida, escojo la vida, escojo la vida.

588. Gracias a la vida

Gracias a la vida que me ha dado tanto.

Me dio dos luceros que, cuando los abro, perfecto distingo lo negro del blanco, y en el alto cielo su fondo estrellado; y en las multitudes el hombre que yo amo.

Gracias a la vida que me ha dado tanto.

Me ha dado el oído que, en todo su ancho, graba noche y día grillos y

canarios;
martillos, turbinas, ladridos,
chubascos,
y la voz tan tierna de mi bien
amado.

Gracias a la vida que me ha
dado tanto.
Me ha dado el sonido y el
abecedario,
con él las palabras que pienso
y declaro:
madre, amigo, hermano, y luz
alumbrando
la ruta del alma del que estoy
amando.

Gracias a la vida que me ha
dado tanto.
Me ha dado la marcha de mis
pies cansados;
con ellos anduve ciudades y
charcos,
playas y desiertos, montañas y
llanos,
y la casa tuya, tu calle y tu
patio.
Gracias a la vida que me ha
dado tanto.
Me dio el corazón que agita su
marco
cuando miro el fruto del
cerebro humano;
cuando miro el bueno tan lejos
del malo,
cuando miro el fondo de tus
ojos claros.

Gracias a la vida que me ha
dado tanto.

Me ha dado la risa y me ha
dado el llanto.

Así yo distingo dicha de
quebranto,
los dos materiales que forman
mi canto,
y el canto de ustedes que es el
mismo canto y el canto de
todos, que es mi propio canto.

Gracias a la vida que me ha
dado tanto.

589. Gloria Kairoi

(Alabanzas)

No sé cómo alabarte, ni qué
decir Señor, confío en tu
mirada, que me abre el
corazón. Toma mi pobre vida
que es sencilla ante Ti, quiere
ser alabanza por lo que haces
en mí.

Gloria, Gloria a Dios (4 veces)

Siento en mí tu presencia, soy
como Tú me ves, bajas a mi
miseria, me llenas de tu paz.
Indigno de tus dones, mas por
tu gran amor, tu Espíritu me
llena, gracias te doy Señor.

Gracias por tu Palabra, gracias por el Amor, gracias por nuestra Madre, gracias te doy Señor. Gracias por mis hermanos, gracias por el perdón, gracias porque nos quieres, juntos en Ti, Señor.

590. La llamada (Kairoi)

Fue tu llamada, Señor al corazón, cerca del mar, con mi barca y poco más.

Seguiré escuchando hoy tu voz, para mí un gesto claro de amor.

Y tu mirada me llenó de paz, y comprendí lo que era amar. Hoy tu llamada vuelve a resonar, Señor Jesús, es cada día la fuerza para andar.

Sin rumbo fijo, Señor, de mar en mar, de puerto en puerto no he encontrado lugar. Invoqué el mejor viento a mi favor y encontré tu mano firme al timón.

Y tu llamada hoy vuelve a resonar, en mi interior, guíame por este mar...

591. Marcha de San Ignacio

Fundador sois Ignacio y general de la Compañía real que Jesús con su nombre distinguió. La legión de Loyola con fiel corazón, sin temor enarbola la cruz por pendón. Lance, lance a la lid fiero Luzbel a sus monstruos en tropel. (Bis)

De Luzbel las legiones se ven ya marchar y sus negros pendones el sol enlutar. Compañía de Jesús corre a la lid ¡A la lid! Del infierno la gente no apague tu ardor, que ilumina tu frente, de Ignacio el valor.

Ya, voces escúchanse de trompas bélicas. El santo ejército, sin tregua bátese y alza sus lábaros en la batalla campal.

Fiel presagio del lauro bélico y de la paz, del lauro y de la paz. ¡De la paz!

592. Oración por la familia

Que ninguna familia comience en cualquier de repente, que ninguna familia se acabe por falta de amor. La pareja sea el uno en el otro de cuerpo y de mente y que nada en el mundo separe un hogar soñador.

Que ninguna familia se albergue debajo del puente y que nadie interfiera en la vida, en la paz de los dos. Y que nadie los haga vivir sin ningún horizonte y que puedan vivir sin temer lo que venga después.

La familia comience sabiendo por qué y dónde va; y que el hombre retrate la gracia de ser un papá; la mujer sea cielo y ternura y afecto y calor; y los hijos conozcan la fuerza que tiene el amor. Bendecid, Oh Señor, las familias. Amén.

Bendecid, Oh Señor, la mía también. (Bis)

Que marido y mujer tengan fuerza de amar sin medida; y que nadie se vaya a dormir sin buscar el perdón. Que en la cuna los niños aprendan el don de la vida, la familia celebre el milagro del beso y del pan.

Que marido y mujer de rodillas contemplen sus hijos, que por ellos encuentren la fuerza para continuar. Y que en su firmamento la estrella que tenga más brillo pueda ser la esperanza de paz y certeza de amar.

593. Píntame Bolivia (Dúo Negro y Blanco)

Píntame amarillo, píntame de verde, píntame de rojo soy Bolivia y su gente. Cúbreme de espuma, báñame de mar y mira como me hago el perdido litoral.

Porque Bolivia es el trabajo y la esperanza de crecer son los niños son los campos es lo que hagas tú nacer; si es que crees en mi canto hazte Bolivia

tú también y ven a unir
conmigo tu esperanza y tu fe.

Riégame de lluvia, siébrame
semilla y mira cómo crece en
mí los campos de Bolivia.
Búscame en la mina o en la
selva virgen y en la cumbre
andina hazte parte de mi
origen.

Píntame amarillo, píntame de
verde, píntame de rojo soy
Bolivia...y su gente.

594. Por amor (José Luis Perales)

Es hermosa la vida si hay
amor, es hermoso el paisaje si
hay color, es hermoso
entregarse por entero a
alguien, por amor, por amor.

Es más corto el camino si
somos dos, es más fácil
fundirse si hay calor, es mejor
perdonarse que decir lo siento,
es mejor, es mejor.

**Por amor es fácil renunciar y
darlo todo sonriéndote, por
amor es fácil abrazar a tu
enemigo sonriéndole, por
amor es más fácil sufrir la**

**soledad, por amor es más
fácil vivir en libertad.**

Son hermosos los versos si
hay amor, son
hermosas las manos
si hay amor, son
hermosos los ojos
cuando miran todo
por amor, por amor.



595. Que cante la vida (A. Plaza)

Había esperanza rondaba el
amor
tendiendo sus alas quería
evitarle a los hombres el dolor.
Decía la historia no
quiero contar
ninguna locura, un sueño
que todos podemos
realizar.

**Que se eleven las voces
en una canción se
juntan las manos se
logre la unión.**

**Que cante la vida por todo
rincón
que se abran caminos y se
encienda el sol.**

Y están los que piensan solo
en destruir
y están los que creen que todo



es en vano y que el mundo va a morir.

Y estamos nosotros para despertar del sueño perdido, el sueño que todos podemos realizar.

596. Grano de arena

Soy un grano de arena que alaba a Dios, una gota de lluvia que alaba al Señor, un puñado de sal de un salar, una gota de agua en el mar, necesito alabar la grandeza de Dios. Una estrella en la inmensidad, un minuto en la eternidad, me pregunto quién soy ante el poder de Dios.

Como río que corre buscando el mar, como abeja en su viaje buscando al panal, así busco en mi vida al Señor y el hermoso destino final, algún día veré la grandeza de Dios. Nada soy sin embargo aquí estoy levantando mis manos a Él.

Es hermoso vivir alabando al creador. (Bis)

597. Landó para mi Dios dormido

Dicen que ya todo está perdido y que condenada está mi tierra a vivir llevando éstas cadenas de miseria, odio y egoísmo, ¡ay!

No será que Dios está dormido en un cerco de mi cordillera y hasta allí no llega la clemencia que le pide un pueblo adolorido, ¡ay!

Pronto rugirá mi tierra y se apagará esta hoguera y se elevará mi canto, y llegará a sus oídos y dejará atrás su sueño, y levantará su cuerpo y otra vez resucitando, mi pueblo divino...mi Dios dormido.



598. La vida es Cristo (Maite L.)

Para mí la vida es Cristo, la vida es Cristo, mi vida es Él.

Qué más puedo desear que dejarme la piel
por vivir lo que él vivió, por amar lo que Él amó por servir a quienes Él sirvió

Que no me vengan a decir que es un cuento, una ilusión; que yo me meta en mi vida y nunca en la de los demás, pues gratis lo he recibido y gratis lo quiero dar.

599. Todo cambia

Cambia lo superficial. Cambia también lo profundo, cambia el modo de pensar
Cambia todo en este mundo. Cambia el clima con los años. Cambia el pastor su rebaño. Y así como todo cambia Que yo cambie no es extraño.

Cambia el mas fino brillante de mano en mano su brillo. Cambia el nido, el pajarillo. Cambia el sentir un amante. Cambia el rumbo el caminante sin que esto le cause daño Y así como todo cambia que yo cambie no es extraño

Cambia... todo cambia (3 veces)

Cambia el sol en su carrera cuando la noche subsiste. Cambia la planta y se viste de verde en la primavera. Cambia el pelaje la fiera. Cambia el cabello el anciano. Y así como todo cambia que yo cambie no es extraño.

Pero no cambia mi amor por más lejos que me encuentre, ni el recuerdo ni el dolor de mi pueblo y de mi gente. Y lo que cambio ayer tendrá que cambiar mañana. Así como cambio yo en esta tierra lejana.



600. Tú

eres mi hermano del alma

Tú eres mi hermano del alma realmente el amigo y en todo camino y jornada estas siempre conmigo.

Aunque eres un hombre aún tienes alma de niño, aquel que me da su amistad su respeto y cariño.

Recuerdo que juntos pasamos muy duros momentos y tú no cambiaste por fuerte que fueran los vientos, es tu corazón una casa de puertas abiertas. Tú eres realmente el más cierto en horas inciertas.

En ciertos momentos difíciles que hay en la vida, buscamos a quien nos ayude a encontrar la salida; aquellas palabras de fuerza y de fe que me has dado me dan la certeza que siempre es tu viste a mi lado.

Tú eres mi amigo del alma en toda jornada, sonrisas y abrazos festivos a cada llegada. Me dices verdades tan grandes con frases abiertas. Tú eres realmente el más cierto en horas inciertas

No preciso ni decir todo esto que te digo pero es bueno si sentir que eres tú mi gran amigo.

No preciso ni decir todo esto que te digo pero es bueno si sentir que yo tengo gran amigo.

No preciso ni decir todo esto que te digo pero es bueno si sentir que eres tú mi gran amigo.

601. Un millón de amigos (R. Carlos)

Yo sólo quiero mirar los campos, yo sólo quiero cantar mi canto; pero no quiero cantar solito, yo quiero un coro de pajaritos.

Quiero llevar este canto amigo a quién lo pudiera necesitar. Yo quiero tener un millón de amigos y así más fuerte poder cantar. Yo quiero tener un millón de amigos y así más fuerte poder cantar.

Yo sólo quiero un viento fuerte, llevar mi barco con rumbo norte, y en el trayecto voy a pescar para dividir luego al arribar. Quiero llevar este canto amigo...

Yo quiero crear la paz del futuro, quiero tener un hogar seguro. Quiero a mi hijo pisando firme, cantando alto, sonriendo libre. Quiero llevar este canto amigo...

Yo quiero amor siempre en esta vida, sentir calor de una mano amiga, quiero a mi

hermano sonrisa al viento,
verlo llorar pero de contento.
Quiero llevar este canto
amigo...

Venga conmigo a ver los
campos, cante conmigo
también mi canto, pero no
quiero cantar solito yo quiero
un coro de pajaritos. Quiero
llevar este canto amigo...

602. Vida (L. E. Ascoy)

Yo era un tipo relativamente
bueno, mejor dicho, yo era un
pobre diablo más. Tenía llena
la barriga y la conciencia tan
tranquila que llegué a sentirme
bueno de verdad.

Hasta que un día tocando esta
guitarra, me hablaron de un
tipo flaco y pelucón y de tanto
ser contreras, yo que no quería
problemas me metí en esa
locura del Señor.

**Y fue allí donde comenzó la
vida, y la vida se decidió**

**vivir y viviendo se construyó
una historia que tú ya sabes
de memoria porque tiene
algo de ti.**

Me dio una fuerte cristianitis
aguda, tan aguda que jamás
llegue a sanar, y junto a otros
desahuciados, nos
conseguimos un barco y nos
fuimos a buscar la libertad.

Y somos felices juntos
navegando a pesar de las
tormentas de altamar, y un
amor puro y sincero que
encontré en un aguacero, me
enseñó a decir te quiero de
verdad.

Y ahora quieren que me baje
de mi barca, que de Cristo no
me voy a alimentar, que tengo
que ser realista, digo mejor,
materialista; y a ese suicidarse
llaman sociedad.

Y aunque voy a hacerle frente
a la vida, de Jesús nadie me
podrá separar. Y en cada fin
de semana, mi amor, yo y mi
guitarra; iremos juntos a
buscar la libertad.

603. Volver a empezar (A. Lerner)

Pasa la vida y el tiempo no se queda quieto, llevo el silencio y el frío con la soledad.

En qué lugar anidaré mis sueños nuevos y quién me dará una mano cuando quiera despertar.

Volver a empezar que aún no termina el juego. Volver a empezar que no se apague el fuego. Queda mucho por andar y que mañana será un día nuevo bajo el sol.

Se fueron los aplausos y algunos recuerdos y el eco de la gloria duerme en un placard. Yo seguiré adelante atravesando miedos, sabe Dios que nunca es tarde para volver a empezar.

604. Y dale alegría a mi corazón

Y dale alegría, alegría a mi corazón, es lo único que te pido, al menos hoy. Y dale alegría, alegría a mi corazón, afuera se irán la pena y el dolor.

Y ya verás, las sombras que aquí estuvieron no estarán y

ya verás, bebamos y emborrachemos la ciudad.

Y dale alegría, alegría a mi corazón, es lo único que te pido, al menos hoy. Y dale alegría, alegría a mi corazón, y que se enciendan las luces de este amor.

Y ya verás, cómo se transforma el aire del lugar. Y ya verás, que no necesitaremos nada más.

Y dale alegría, alegría a mi corazón, que ayer no tuve un buen día, por favor. Y dale alegría, alegría a mi corazón, que si me das alegría estoy mejor.

Y ya verás, las sombras...

Y dale alegría, alegría a mi corazón, es lo único que te pido al menos hoy. Y dale alegría, alegría a mi corazón, afuera se irán la pena y el dolor.

605. Yo te canto **(Elicura)**

Quiero expresar que te quiero y que es bien de adentro todo

lo que siento, quiero decir que la muerte no termina con lo sentimientos. Que pese a todo cantamos aunque algunos callen, rían y no entiendan; Yo te canto con amor, Laralalay, De mi país Constructor.

Quiero expresar que te quiero, que cualquier dolor tuyo es mío, es nuestro; que no podemos comer tan solo de esperanzas que el mañana es cierto y lo vamos a pelear por todos los lados duro y parejo. Yo te canto con amor Laralalay De mi país sembrador.

Quiero expresar que te quiero que éste es el camino y ahora somos muchos, aunque nos pongan al margen con su propaganda y toda su ciencia porque el Señor está al centro dando la batalla con todo su pueblo. Yo te canto con amor Laralalay De mi país poblador.

Quiero expresar que te quiero juntos en la tierra haciendo su Reino, en una mesa gigante libre y para todos como un solo pueblo, no cerraremos la puerta a ningún hermano a nuestro futuro .

Yo te canto con amor Laralalay de mi país Salvador. Laralalay

606. Yo tengo fe

Yo tengo fe que todo cambiará, que triunfará por siempre el amor. Yo tengo fe que siempre brillará la luz de la esperanza no se apagará jamás.

Yo tengo fe, yo creo en el amor, yo tengo fe también mucha ilusión; porque yo sé será una realidad el mundo de justicia que ya empieza a despertar.

Yo tengo fe, porque yo creo en Dios. Yo tengo fe será todo mejor, se callarán el odio Y el dolor. La gente nuevamente hablará de su ilusión.

Yo tengo fe, los hombres cantarán una canción de amor universal, yo tengo fe será una realidad, el mundo de justicia que ya empieza a despertar.

607. Yo vengo a ofrecer mi corazón

¿Quién dijo que todo está perdido? Yo vengo a ofrecer mi corazón. Tanta sangre que se llevó el río, yo vengo a ofrecer mi corazón.

No será tan simple, ya sé qué pasa; no será tan fácil como pensaba, como abrir el pecho y sacar el alma, una cuchillada de amor.

Luna de los pobres siempre abierta, yo vengo a ofrecer mi corazón, como un documento inalterable yo vengo a ofrecer mi corazón.

Y uniré las puntas de un mismo lazo, y me iré tranquilo, me iré despacio, y te daré todo, y me darás algo; algo que me ayude un poco más.

Cuando no haya nadie cerca o lejos, yo vengo a ofrecer mi corazón. Cuando los satélites no alcancen, yo vengo a ofrecer mi corazón.

Hablo de países y de esperanza, hablo por la vida, hablo por la nada, hablo de cambiar ésta, nuestra casa, cambiarla por cambiar, nomás.

CANTOS DE MISIÓN

608. Alma Misionera

Señor, toma mi vida nueva antes de que la espera desgaste años en mí. Estoy dispuesto a lo que quieras no importa lo que sea, Tú llámame a servir.

Llévame donde los hombres necesiten tus palabras, necesiten mis ganas de vivir. Donde falte la esperanza, donde todo sea triste, simplemente por no saber de Ti.

Te doy mi corazón sincero para gritar sin miedo lo hermoso que es tu amor; Señor, tengo alma misionera condúceme a la tierra que tenga sed de Ti.

Y así, en marcha iré cantando por pueblos predicando tu

grandeza, Señor; tendré mis brazos sin cansancio, tu historia entre mis labios y fuerza en la oración.

609. Canción para todos

Salgo a caminar por la cintura cósmica del sur, piso en la región más vegetal del viento y de la luz. Siento el caminar, toda la piel de América en mi piel y andar en mi sangre un río que libera mi voz, su caudal.

Sol del alto Perú, rostro Bolivia, estaño y soledad, un verde Brasil besa mi Chile, cobre y mineral.

Subo desde el sur hacia la entraña América y total, pura raíz de un grito destinado a crecer y a estallar.

Todas las voces, todas...

Todas las manos, todas....toda la sangre puede ser canción en el viento.

Canta conmigo, canta, hermano americano libera tu esperanza con un grito en la voz.

610. Canción a San Francisco Javier

Cuando es el ocaso en el mundo y parece que los sueños se hundan en el mar, cuando ya nadie quiere cruzar el océano inmenso que arrincona a los pobres, surge tu luz, Cristo, y me envía, y me lanza... y no hay límites para hacer de tu promesa mi misión.

Con Cristo en el corazón y el corazón en el horizonte, no hay fronteras, no hay confines. Solo Dios, mi esperanza. No hay fronteras, no hay confines; solo Dios, mi esperanza.

Aunque yo lo ganara todo, de nada me sirve si no me lleva a ti. No me detengan los vientos ni las tempestades del rumbo que nos lleva a la vida. En la pupila del que sufre miro lo que haces por el mundo y se ensanchan mis sueños, y mi alma se embarca.

Vienes alegrando el camino, vienes compartiendo tu paz y tu perdón. Es tanto amor recibido que invita al encuentro de un mundo que busca tu

Reino. Todo, Señor, tú me lo has dado. Nada es mío, todo es gracia, en tus manos recíbelo; tú eres mi tierra y mi misión.

611. Enciendo una vela

(Angélica Lara)

Enciendo una vela por Medio Oriente, una vela más al Amazonas, rezo una plegaria por África del Sur; por Chico Méndez y su sueño azul.

Enciendo una vela por América, por la madre Teresa y por Mandela; doy gracias al milagro de la libertad y por los hombres de buena voluntad. (Bis)

Enciendo una vela en esta oscuridad, por aquellos que lucharon para darnos la paz. Enciendo una vela en esta oscuridad, por los niños que vienen detrás.

Enciendo una vela por Lenon, por todos los muros derrumbados, rezo una plegaria por Juan Pablo y Gorvachov; por las Ballenas y el buen Rock and Roll.

Enciendo una vela a mis 16, pues detrás de esta facha también pienso, juntos caminaremos hacia un mundo más feliz, porque esta vela es también para ti
Porque esta vela es también para ti...

Enciendo una vela en esta oscuridad
por los niños que vienen detrás. (Bis)

612. Dura cadena (Fernando Leiva)

Tú tienes todo lo que yo no tengo, tienes pureza en la mirada, tienes tiempo. Tú tienes hambre y sed de justicia y la palabra perdonar está en tus venas.

Dura cadena la que me impide salir a conocer la luz del día. (Bis)

Tú tienes claro lo que es respirar profundo sin aspirar lo que despide este mundo, tienes paciencia, tienes limpia la conciencia, tienes



el pecho desprovisto de dudas.

Fuiste al madero, fuiste libre y prisionero, tienes consuelo en la palabra, eres sincero, compartes todo y por todos te entregaste, y en el momento que fallé Tú no fallaste. Tú tienes todo y todo me lo das.

613. Guajira para mi gente (Ascoy)

Donde quieras que vayas hay locos en Cristo, así solapa nomás están en todos sitios, entre cerros y esteras o cemento y ladrillo vistiendo ropa sería o un jean desteñido, fíjate bien a tu alrededor y verás miles de chicos y chicas, llevan quizás una cruz de misión, un denario, una guitarra y un libro.

Andan haciendo jornadas, festivales, retiros cadenas de oración, catequesis los domingos, clubes de madres o un comedor para niños y ayudan en colegios, hospitales y asilos. Son un problema sin solución para narcos y para subversivos, aquella terca ilusión de amor es una montaña en su camino.

Y mira como cantan, canta mi gente por aquí y allá, y mira como cantan, canta mi gente cada día más, y mira como cantan, aleluya... oh, oh (Bis)

Quizás falta que entiendan que andamos en lo mismo, que no importa los nombres si hay un solo apellido, que no hay porque empujarse, pues para todos hay sitio y que seremos más, si trabajamos unidos.

Y de seguro que falta tu voz. Tú que estás a un lado del camino, no sé si quieras venir a la acción pero mientras afina tus sentidos.

Y mira como cantan...

614. Madre (Luis Enrique Ascoy)

Me falta una canción desde hace tiempo, un canto que no podía terminar y es que a veces cuesta decir lo siento al ser quequido que hiciste llorar.

Por eso hoy quiero mover tierra y cielo para hacerte feliz por fin mamá y juro que yo

siempre tendré tiempo para venir a verte y conversar.

Madre, tú me entregaste más de lo que yo merezco; déjame ahora compartirte mis anhelos.

Madre, tú me entregaste todo y no pediste medio; déjame ahora repetirte que te quiero.

No quiero que te angusties todo el tiempo, por si es que la pensión te va alcanzar, tú sabes que mientras siga viviendo yo seré tu seguridad social.

Y no quiero escuchar esos lamentos que un viejo solo sirve pa' estorbar; yo te veré jugar junto a tus nietos y en casa siempre tendrás tu lugar.

615. Peregrino (Fernando Leiva)

No temas ni desmayes, amigo hermano y compañero; que por este mismo sendero se adelanta el Señor, solo es cuestión de amor. Ir caminando al mismo paso con el Padre y el Hijo y el Espíritu santo.

Y vamos marcando la huella los peregrinos sembrando el aire al cantar (por los caminos)

Se fue Jesús al monte llevando con Él a los doce, al caminar conoce su amor y su verdad
compartirán su pan y se unirán a su cansancio con el Padre y el Hijo y el Espíritu Santo.

Y vamos marcando.....

Es más fácil cantar cuando todo va de bajada, todo termina en nada si falta compromiso, no hay que pedir permiso para ir peregrinando con el Padre y el Hijo y el Espíritu Santo .

616. Remar más adentro (Comp.)

Nuestras barcas, amarradas están, cansadas en la noche de la vida, se encuentran agotadas de tanto remar sin esperanzas y sin pescar.

Hacia dónde Señor, hacia dónde, hemos de buscar, un horizonte que nos llene de

felicidad. Hacia dónde Señor, hacia dónde, hemos de zarpar. Guía Tú nuestras barcas para pescar.

Tú, Señor, nos dices lancen sus barcas, remen mar adentro a la profundidad. Allí encontrarán su ganancia, fuente de vida y libertad. Allí encontrarán su ganancia, es para ustedes y para muchos más.

617. Si se calla el cantor

Si se calla el cantor calla la vida
porque la vida, la vida misma es todo un canto. Si se calla el cantor, muere de espanto la esperanza, la luz y la alegría.

Si se calla el cantor se quedan solos
los humildes gorriones de los diarios,
los obreros del puerto se persignan
quién habrá de luchar por su salario.

HABLADO

*Que ha de ser de la vida si el que canta
no levanta su voz en las*

*tribunas
por el que sufre, por el que no hay
ninguna razón que lo condene a andar sin manta.*

Si se calla el cantor muere la rosa
de que sirve la rosa sin el canto,
debe el canto ser luz sobre los campos
iluminando siempre a los de abajo.

Que no calle el cantor porque el silencio
cobarde apaña la maldad que oprime,
no saben los cantores de agachadas
no callarán jamás de frente al crimen.

HABLADO

*Que se levanten todas las banderas
cuando el cantor se plante con su grito
que mil guitarras desangren en la noche
una inmortal canción al infinito.*

Si se calla el cantor . . . calla la vida...



HEIMN OS

618. Centinela

¿Qué ves en la noche, qué ves, qué ves? Dinos centinela ¿Qué ves, qué ves?

Dios como un almendro con la flor despierta, Dios que nunca duerme busca a quién no duerma. Y entre las diez vírgenes solo hay cinco en vela. Dinos centinela qué ves en la noche.

Gallos vigilantes que en la noche alertan, quién negó tres veces otras tres confiesa. Y pregona el llanto lo que el miedo niega. Dinos centinela qué ves en la noche.

Muerto le bajaban a la tumba nueva, nunca tan adentro tuvo el sol la tierra. Daba el monte gritos piedra contra piedra. Dinos centinela, qué ves en la noche.

Vi los cielos nuevos y una tierra nueva, Cristo entre los vivos y la muerte muerta. Dios en las creaturas y eran todas buenas. Dinos centinela qué ves en la noche.

619. Nacidos de la luz

Nacidos de la luz, hijos del día, nacidos de la luz.

Nacidos de la luz, hijos del día, vamos hacia el Señor de la mañana. Su claridad disipa nuestras sombras y llena el corazón de regocijo.

Que nuestro Dios, el Padre de la gloria, limpie la oscuridad de nuestro ojos y nos revele al fin cuál es nuestra herencia que nos legó el Hijo Primogénito.

Honor y gloria a Dios Padre del cielo, por medio de su Hijo Jesucristo y el don de toda luz el Santo Espíritu que vive por los siglos de los siglos.

620. Yo no deajo la tierra

No, yo no deajo la tierra. No, yo no olvido a los hombres. Aquí, yo he deajado la guerra; arriba, están vuestros nombres.

¿Qué hacéis mirando al cielo, varones, sin alegría? Lo que ahora parece un vuelo ya es vuelta y es cercanía.

El gozo es mi testigo; la paz, mi presencia viva que al irme se va conmigo la cautividad cautiva.

El cielo ha comenzado, vosotros sois mi cosecha. El Padre ya os ha sentado conmigo, a su derecha.

Partid frente a la aurora, salvad a todo el que crea. Vosotros marcáis mi hora, comienza vuestra tarea.

621. Estate Señor

Estate Señor conmigo, siempre y sin jamás partirme y cuando decidas irte, llévanos Señor contigo; porque el pensar que te irás, me causa

un terrible miedo, de si yo sin Ti me quedo, de si Tú sin mí te vas.

Llévame en tu compañía, cuando te vayas Jesús, porque bien se que eres Tú, la vida del alma mía; si tu vida no me das, yo sé que vivir no puedo, ni si yo sin Ti me quedo, ni si Tú sin mí te vas.

Por eso, más que a la muerte, temo Señor tu partida, y quiero perder la vida mil veces más que perderte; pues la inmortal que Tú das, sé que alcanzarla no puedo, cuando yo sin Ti me quedo, cuando Tú sin mí te vas.

622. Hora de la tarde

Hora de la tarde, fin de las labores amo de las viñas paga los trabajos de tus viñadores

Al romper el día nos apalabraste, cuidamos tu viña del alba a la tarde, ahora que nos pagas nos lo das de balde; que a jornal de gloria no hay trabajo grande

Das al vespertino lo que al mañanero, son tuyas la vas

horas y tuyo el viñedo, a lo que sembramos dale crecimiento, eres tú la viña cuida los sarmientos.

623. Resucitando

Nos dijeron de noche que estabas muerto. Y la fe estuvo en velo junto a tu cuerpo. La noche entera la pasamos queriendo mover la piedra. Con la vuelta del sol volverá a ver la tierra la gloria del Señor.

No supieron contarlo los centinelas. Nadie supo la hora ni la manera. Antes del día se cubrieron de gloria tus cinco heridas.

Con la vuelta del sol volverá a ver la tierra la gloria del Señor.

Si los cinco sentidos buscan el sueño. Que la fe tenga el suyo vivo y despierto. La fe velando, para verte de noche resucitando.

Con la vuelta del sol volverá a ver la tierra la gloria del Señor.

